

RAMÓN BUENAVENTURA

**LOS ARTÍCULOS DE *EL SEMANAL*
(DEL 121 AL 175)**

**ADVERTENCIA INICIAL:
ESTOS ARTÍCULOS EMPEZARON A
PUBLICARSE A MEDIADOS DE MARZO DE 1997.
TENGA EL LECTOR EN CUENTA TAMAÑA
ANTIGÜEDAD, ENORME PARA FENÓMENOS
TAN ACELERADOS Y OBSOLESCENTES COMO
LA INFORMÁTICA Y LA RED.**

**© RAMÓN BUENAVENTURA.
EL AUTOR RUEGA A QUIENES REPRODUZCAN ESTOS
ARTÍCULOS EN CUALQUIER OTRO MEDIO QUE
TENGAN A BIEN INCLUIR SU NOMBRE.**

121. ¡CHITÓN!

1999.07.25

Cabe imaginar que ustedes y yo pertenecemos al género humano y que, por consiguiente, de vez en cuando nos vienen de perlas unas migajitas de intimidad. Me refiero a la intimidad informática, claro. Para la otra intimidad, sigan ustedes las muy precisas instrucciones de sus respectivos instintos.

Sea porque compartimos ordenador con otras personas, sea porque enviamos por la Red mensajes que están destinados a una sola y ninguna otra debe leer, a veces necesitamos garantías de que sus datos y escritos no van a caer en miradas ajenas.

Lo primero que deben saber —que *deberían* ustedes saber, de hecho, sin que yo se lo explique— es que su sistema operativo le permite crear distintos perfiles de usuario, cada uno con posibilidades de acceso distintas y, desde luego, con su correspondiente contraseña. No es un blindaje a prueba de cotillas profesionales, pero les vendrá muy bien para andar por casa. Encontrarán ustedes instrucciones en las ayudas de su sistema. (A este propósito también puede echar una mano un programa llamado Security Wizard, que está en la misma dirección que más abajo indico para los programas de criptografía.)

En segundo lugar, recordemos que todo documento creado por medio de un procesador de texto puede criptografiarse sin dificultad. Tampoco es una muralla sin brechas para expertos, pero también nos bastará como medida de seguridad en familia, o incluso en la oficina (aunque en este último caso yo me andaría con muchísimo tiento). En Word, por ejemplo, deberá usted elegir **Herramientas → Opciones → Guardar → Contraseña**.

Por otra parte, todo archivo, de cualquier tipo, puede criptografiarse con ayuda de algún programa especial. Los hay gratuitos, como Encrypt de Eskroto Software, Decrypto, Figa, Image Vault, JVDE E Backup, Norton Secret Stuff, Quick:CRYPT, Scodeur, Text-Code Translator, Xcript Light... Y todos ellos cumplen con su cometido con mayor o menor sencillez.

Los programas que acabamos de enumerar están en
<http://www.freeware32.com>

Busquen en 'Utility Tools' → 'Encryption Tools. Y, de paso, no dejen de darse una vuelta por esta maravillosa página, que ya les he recomendado otras veces y desde la cual puede uno bajarse toda clase de utilidades y programas estupendos (muchos de ellos

gratuitos: una gozada).

Dentro de esta misma página, y en otros muchos lugares de la red (tropecientos, para ser exactos), encontrarán ustedes Pretty Good Privacy, que es el peso pesado de la criptografía informática, al menos en un nivel no especializado y al alcance de todos los usuarios. Básicamente, es un programa para utilizar con el correo electrónico. Debo confesar que me parece extremadamente complicado, tanto en su instalación como en su ejecución, pero tampoco puedo negar que es el método de criptografía que se supone más seguro y más utilizado por los interneteros del mundo. Debe de ser que yo nunca tengo *tanto* secreto que adjuntar a los emilios, y este programón me queda un poco ancho de sisa.

Sea ello como sea, todos estos programas comparten el mismo problema: hay que poner una clave, esta clave debe enviarse al receptor del mensaje o archivo, y las claves tienden a olvidarse —como tiende a perderse el papelito donde uno las ha apuntado. Cuidado, pues.

(iExplorer se aprende de memoria y anota en un rinconcillo de sus enormes, misteriosos e inquietantes archivadores los distintos nombres de usuario y contraseñas que vamos utilizando en nuestros accesos a diversos sitios que tal condición ponen. El método es muy cómodo y, en mi experiencia, funciona sin fallos apreciables. Los más paranoides suelen desactivarlo, no obstante, porque el hecho de que en sus ordenadores haya una lista con todos sus santos y señas abre una brecha de seguridad por la que podría colarse un *hacker* malvado —que antes se haya colado en el sistema, claro está; pero ninguno de nosotros está en condiciones de defenderse ante un *hacker*, ni santo ni malvado, nunca. Les ruego, por otra parte, que no hagan caso omiso de mi matización: los medios cada vez se empeñan más en identificar *hacker* con *pirata informático*. Y no. Un *hacker* es un súper experto algo selvático y libertario en sus costumbres, pero no un delincuente. Al contrario. Los hay simpatiquísimos.)

LA PÁGINA DE LA SEMANA

LA PÁGINA DEL IDIOMA ESPAÑOL

El periodista uruguayo Ricardo Soca, residente en Río de Janeiro, creó en 1996 la «PÁGINA DEL IDIOMA ESPAÑOL» que esta semana recomendamos. Es el suyo uno de esos raros trabajos ante los cuales sólo puede decirse «Enhorabuena, señor mío, y muchas gracias». Puede usted pasarse horas investigando los contenidos de este sitio, y créame que no despilfarrará un solo segundo.

<http://www.el-castellano.com/>

DIRECCIONES

Bueno, vamos a ver: es época de ligue, ¿no? Lamento que estas direcciones resulten totalmente inútiles —y hasta indeseables— para las personas emparejadas y fieles (haylas, haylas), pero el verano tiene sus exigencias. ☺

EL CLUB DE LA AMISTAD:

<http://www.ciudadfutura.com/amistad/>

CONTACTOS LIBERALES REALES

<http://www.arrakis.es/~paradox/>

GRUPO VENUS (RELACIONES POR ASTROLOGÍA):

<http://personal.redestb.es/albert.paloma/comofun.htm>

NERE MAITEA, TAMBIÉN LLAMADO I LOVE YOU

<http://www.teamo.com/>

LAS PÁGINAS DEL DR. LOVE

<http://www.areas.net/descanso/amor/>

SECRET ADMIRER (EL TOQUE INQUIETANTE)

<http://www.secretadmirer.com/index.htm>

122. TODO ESTÁ EN EL LIBRO

Recordarán ustedes, quizá, quienes usen la memoria para tales menesteres antiguos (☺), que en tiempos hubo un programa televisivo de Fernando Sánchez Dragó titulado *Todo está en los libros* (la carátula llevaba canción de Luis Eduardo Aute con letra de Jesús Munárriz). Pronto habrá que decir «todo está en EL libro».

Sobre los libros electrónicos les adelanté algo hace casi exactamente un año (en el artículo «E-Libro (¡eh libro!)», que pueden bajarse de mi página; es el 071 de la lista). Curiosamente, en todo este tiempo no se habían producido grandes novedades. ¿Por qué, siendo éste un producto tan pletórico de perspectivas? Por una mezcla de problemas que no resulta nada fácil resumir aquí, pero que voy a intentar transmitirles a ustedes, para que se hagan cargo de lo complicado que resulta —por nuevo, por desnudo de antecedentes— casi todo lo tocante a la Red.

Los libros electrónicos son pequeños ordenadores del tamaño de un libro, y no mucho más pesados, que nos ofrecen la posibilidad de leer en sus pantallas de alta calidad los textos que seleccionemos. No sólo leer: marcar párrafos, hacer anotaciones, buscar temas concretos, imprimir determinados pasajes, etc. Teóricamente, con un solo libro electrónico se pueden poseer todos los libros, porque, como ustedes ya habrán imaginado, la maquinita se carga con lo que a cada uno le apetece, cuando le apetece. Y la carga bien podría hacerse desde la propia Red, por supuesto.

Ja (carcajada sardónica). Ahí está la suegra del cordero, claro. El contenido. Para empezar, casi ningún libro firmado por autor que no lleve más de 60 o 70 años muerto está libre de derechos. Nadie puede publicar un texto mío (pongamos por modesto caso de autor vivo, gracias a la benevolencia de los dioses) sin mi permiso, que en realidad no será *mi* permiso, porque yo he vendido los derechos a otros entes llamados editoriales. No les hará falta pensar más de treinta segundos para comprender que la editorial no va a traspasar su *copyrights*, así, por las buenas, a los proveedores de contenidos para libros electrónicos.

Dirán ustedes que, de todas maneras, quedan millones de títulos de dominio público que bien podrían suministrar sabrosa enjundia a los libros electrónicos. Es verdad. De una forma u otra, hoy en día podemos encontrar en Internet prácticamente todo lo publicado en lengua inglesa antes del siglo XX. Poco a poco, manos generosas van «colgando» también clásicos españoles y

latinoamericanos. Pero. Otra serie de dificultades. Primera: los textos no se pasan solos a formato Internet (hay que teclearlos o escanearlos, y eso es carísimo). Segunda: conviven en el mercado varios modelos de libros electrónicos, cada uno con su respectiva especificación (no se puede leer en un SoftBook el contenido preparado para un RocketBook). ¿Qué les parece?

La buena noticia, ahora, es que el Open eBook Authoring Group, creado en EE UU para solucionar estos problemas, e integrado por editores, pioneros del libro electrónico y compañías de *hardware* y *software* (entre ellas doña Microsoft, sin la cual, por el momento, no hay plan que vaya a ningún lado), acaba de conseguir un borrador de acuerdo para establecer un estándar a que se ajusten los libros electrónicos. Los textos se prepararán utilizando las especificaciones HTML y XML (las mismas que se aplican a las páginas web). Este «formato único», que, si no me equivoco, debe de ser la primera vez que se consigue tan pronto en la moderna tecnología (caracterizada por el caos inicial y prolongado en la oferta: piense usted en los principios del vídeo, en los propios ordenadores, en la telefonía móvil, en la zarabanda de los discos compactos), contribuirá poderosamente al desarrollo de los libros electrónicos. También facilitará el control de los derechos: tendremos que pagar, pero podremos disponer en formato electrónico de las últimas novedades del sector editorial.

Habrá quien tome lo anterior por malísima noticia. Bueno. Yo también amo los libros, en todos sus avatares, de modo que comprendo el sentimiento de tragedia. Pero no creo que el mercado se transforme tan rápidamente. Y, además, ya va siendo hora de que pongamos coto a nuestra destrucción de bosques. Lo ideal sería que las editoriales dejasen de vender papel y se atuvieran al contenido. Todo está en EL libro.

LA PÁGINA DE LA SEMANA

INFOCINE

Para que no digan ustedes que me dejo llevar por mi conocido favoritismo literario, les propongo esta semana un sitio de cine. INFOCINE es una revista dedicada al séptimo arte en todos sus aspectos. Sus creadores, Aitana Torres (contenidos), Sergio Millán (diseño) y Paulino Pardo (programación), la sostienen con cariño y entusiasmo, una combinación que siempre da excelentes resultados.

<http://www.infocine.com>

DIRECCIONES

Todo sobre los libros electrónicos:

NUVOMEDIA, INC.: **<http://www.nuvomedia.com/>**

SOFTBOOK: **<http://www.softbook.com/>**

GLASSBOOK: **<http://www.glassbook.com/>**

THE OPEN EBOOK INITIATIVE:

<http://www.openebook.org/release052599.htm>

EVERYBOOK: **<http://www.everybook.net/>**

LIBRIUS: **<http://www.librius.com/>**

123. PARANOIAS

En mi libro de Derecho Civil I venía una cita de Goethe (sí, hombre: ese alemán bajito y cabezón, que «floreció» a finales del siglo XVIII, que dejaba tiasas de amor a las jovencitas y que escribió por lo menos una de las obras canónicas de la Literatura Universal, el *Fausto*). Era una frase sobrecogedora. Vaya usted a saber si no se la habría inventado el sañudo autor del no menos sañudo manual, un llamado Federico de Castro que desde su cátedra de la Complutense supo torturar la existencia de varias promociones de estudiantes de Derecho, allá por los años cincuenta/sesenta. La frase rezaba así: «Prefiero la muerte de un inocente a tener que soportar el desorden».

Yo prefiero el desorden, la verdad; y que no maten a nadie, ni siquiera a los más culpables (aunque a don Federico le habría recetado con mucho placer, en su momento, veinte azotes de nalgas en plaza pública). Digo todo esto porque en Internet impera el desorden total, incluso en la comisión de delitos, y los desórdenes traen paranoias, y las paranoias hacen que entre en erección la Porra del Control, esa especie de pene justiciero que los poseedores de la verdad absoluta siempre están deseando enhestar. O sea, por favor, por caridad, no vayan ustedes a tomar por una especie de llamada a los Vigilantes de Internet lo que pongo a párrafo seguido. Yo me limito a informar. E insisto: prefiero el desorden.

Primer aviso. Pueden ustedes recibir un mensaje parecido a éste: «¡Gracias por su pedido! En menos de 48 horas su tarjeta de crédito será cargada con la cantidad de 78 dólares USA. Esta cantidad aparecerá en el extracto mensual de su tarjeta bajo el nombre de PLSSL Software Inc. [...] Para cualquier aclaración de este pedido, puede usted llamar al teléfono 0056914008 [u otro, claro]. Servicio gratuito para nuestros clientes». A usted, que no ha hecho ningún pedido a la compañía de marras, puede ocurrírsele llamar por teléfono para desatar el lío. No se le pase por la cabeza: le retendrán la conexión todo lo posible y al final pagará usted un pico importante, porque se trata de un número internacional. Y los estafadores se quedarán con una parte de lo facturado, como ocurre con las llamadas a los burdeles o a los adivinos telefónicos. Si la paranoia se le sube a usted mucho, llame a su banco, pero NUNCA marque el número que le proponen.

Segundo aviso (para empresarios). Según Panda Software, los

expertos que ahora, con el canguelo en el cuerpo, en el último segundo, están convocando las empresas para enfrentarse al efecto 2000, disponen de pleno acceso a todos los intrínquilis del sistema informático de sus clientes. Lo cual quiere decir que nada les impide manipular lo que les venga en gana. Ya se han detectado caso de desaprensivos que se trasladan a la propia cuenta importantes sumas de dinero. Etcétera. Hay una regla áurea del comportamiento humano: cuando se puede robar, alguien roba.

Tercer aviso. Se está produciendo en las últimas semanas una verdadera estampida de troyanos. El troyano (por ejemplo, el ya célebre Back Orifice) es un virus que se instala en nuestra máquina, abriendo en nuestro sistema una puerta por la que puede colarse el agresor (para hacernos todas las perraditas que se le ocurran, claro). Hay un comando de DOS que nos permite sospechar la infección: NETSTAT. Abra usted una sesión de DOS y escriba tal orden. Obtendrá algo parecido a esto:

```
Conexiones activas
Proto  Dirección Local  Dirección remota  Estado
TCP    c2i4u0:1505      209.209.207.44:80  Established
```

Tengo establecida una conexión TCP, mi dirección IP, en el puerto 1505, es c2..., y estoy conectado con 209..., en el puerto 80. Si tiene usted abierta una conexión que no controla (por ejemplo: que está en marcha antes de que usted haya conectado con nadie, al principio de la sesión en Internet), bueno será que se ponga al habla, lo antes posible, con el fabricante de su anti virus. Recomendación que nos lleva a otra, cada vez más evidente: tal como están las cosas, el mejor anti virus que hoy en día podemos recomendar a los residentes en España es Panda Software, que atiende consultas por teléfono, y con notable amabilidad. Los restantes anti virus serán muy buenos (lo son, varios de ellos), pero pregúnteles usted algo, anden. Y Panda es excelente, además.

LA PÁGINA DE LA SEMANA

GRAN HOTEL MARISCAL

La página de Javier Mariscal, el grande y peculiar dibujante español. Muy bien hecha y muy entretenida. Como ustedes quizá sepan ya, Mariscal ha diseñado la «mascota» de la Exposición Universal del 2000, que se celebra en Hannover: un personaje que se llama Twipsy y que viene a ser una especie de mensaka electrónico. En septiembre, si el tiempo no lo impide, la cadena

estatal alemana ZDF estrena la serie de dibujos animados.

<http://www.mariscal.com>

DIRECCIONES

DISTRIBUCIÓN FREAK CINEMATOGRAFÍA:

<http://www.ctv.es/USERS/freak/home.htm>

PARA MATAR PANTALLITAS PUBLICITARIAS:

<http://software.xfx.net/>

UN NAVEGADOR OPCIONAL MUY INTERESANTE:

http://www.neoplanet.com/_lycosmail1/

ÚNICA WEB EN CASTELLANO SOBRE STAR WARS:

<http://loresdelsith.uncyber.org/>

INFORMACIÓN SOBRE SHAREWARE, MUY BUENA:

<http://www.shareware.intercom.es>

BUSCADOR DE HOTELES:

<http://www.interhotel.com>

124. P.P.P.

P.P.P.: Profundos Pensamientos Paralelos. Y no se rían, porque uno de ustedes, queridísimos lectores, me acaba de dinamitar la moral en un larguísimo insulto electrónico: «Señor Buenaventura: Usted no piensa. Usted es un esvirro [sic] de las grandes compañías. ¡Viva Linux!». Vueno, hombre, vueno. Tendré que hacer un hesfuerzo y liverarme.

La libertad. Anchuroso tema. Me lo retoca en su carta semanal el irlandés Gerry McGovern, uno de mis gurus interneteros favoritos. Es verdad lo que dice: aquí, en la Red, presumimos mucho de ácratas, como si habitáramos el último reducto de la libertad; pero ¿no es más cierto que Internet existe por decisión *sostenida* de una serie de agencias y organizaciones —norteamericanas en principio— académicas en muchos casos, sí, pero también militares? ¿No es más cierto que si los gobiernos retiraran la infraestructura que nos están suministrando dejaría de existir nuestro querido invento? O sea: menos lobos. Nos hallamos ante un caso de delicado equilibrio. Nuestro ideal, sin duda alguna, está en que los censores oficiales nos dejen en paz, con nuestro maldito bendito caos, pero tengamos en cuenta que el tinglado se sostiene, en su mayor parte, gracias a los impuestos de los ciudadanos de EE UU. ¿No nos complace que así sea? Pues no. A mí, desde luego, no me gusta nada, pero menos me gustaría pagar por Internet lo que verdaderamente cuesta. No sé si me explico bien (no estoy acostumbrado a pensar, ya saben): vivimos en una sociedad donde hemos perdido la costumbre de pagar por los bienes y servicios lo que de hecho cuestan. Si usted tuviera que abonar por esta revista que tiene ahora en las manos el precio que resultaría de dividir sus costes fijos y variables por el número de ejemplares impresos, más el beneficio del empresario (lo normal, en otros tiempos), créame que no podría ni soñar en comprársela.

Claro está que este sistema de ‘subvenciones’ (procedentes, unas, de las instituciones públicas, y otras —la mayoría— de las empresas privadas, léase *publicidad*), pone antipáticos cotos a nuestras ansias de libertad. Casi nunca lo decimos, porque ni eso conviene, pero lo cierto es, por ejemplo, que los medios de difusión viven de los anunciantes, sobre todo de los *grandes* anunciantes, y que éstos han de cometer gruesas tropelías para que alguien se atreva a denunciarlos. Aunque, no seamos simplistas, también podríamos hablar de ‘delicado equilibrio’. Gracias, en

gran medida, a los anunciantes, los medios de difusión disfrutan hoy de un poder de impacto en la opinión que llega a liberarlos de la teórica sumisión. El mayor anunciante del mundo (fíjense que ni lo nombro) acaba de pasar por un trance apuradísimo que los periodistas han aireado sin remilgos... Por otra parte, seamos realistas: si hoy gozamos y padecemos tanta acracia en Internet, es porque los regidores oficiales aún no disponen de los medios técnicos necesarios para suprimírnosla. Lo harán, en cuanto puedan. No obstante, también es posible que Internet adquiera tal peso social, tal relevancia política, que se vuelva intocable. No abandonemos la esperanza.

Hackers. También me escribe un *hacker*, con cierto cariño. Le he agradecido *mucho* la carta. En su gran mayoría, estos «temibles piratas» llevan dentro un anarquista un poco ingenuo, en situación de perpetuo entusiasmo (cabreado, eso sí; santamente cabreado, como Ignacio de Loyola). Los envidio. Yo no puedo apuntarme a sus cruzadas, por falta de fe, pero tampoco las combatiría nunca. No creo, por ejemplo, que ningún sistema operativo logre romper la hegemonía de Microsoft en el terreno de la informática. Si, para batir a Linux, Bill Gates tiene que regalar su Windows, lo hará. Lo ha hecho con Internet Explorer, para que Netscape mordiera el polvo, y no por ello sus gigantescos beneficios han dejado de crecer como hongos enloquecidos. Linux acabará siendo una opción más, con sus ventajas e inconvenientes, pero tan comercial y tan sometida a las reglas del mercado como su mortal enemigo. Y ganará el mejor, pero no necesariamente *el mejor* en puros términos técnicos, sino *el mejor* en el conjunto de la operación. Donde pesan, más que ninguna otra cosa, las fuerzas comerciales. Ya lo veremos.

LA PÁGINA DE LA SEMANA

ASTÉRIX

La página oficial del mínimo guerrero galo, uno de los mejores relaciones públicas franceses de los últimos tiempos. En «Parc Astérix» hay juegos más o menos entretenidos. Si está usted preparando una tesis doctoral sobre tan lucido tema, aquí podrá convertirse casi de sopetón en un experto indiscutible. Qué cantidad de datos, por Tutatís.

<http://www.asterix.tm.fr/>

DIRECCIONES

GERRY MCGOVERN (NEW THINKING):

<http://www.nua.ie/>

LIBROS, MÚSICA, VÍDEO CON DESCUENTO (PEQUEÑO) Y CON REGALOS:

<http://www.alcoste.com/>

PARA VER Y CONSTRUIR INSECTOS VIRTUALES (CON PACIENCIA):

<http://www.ento.vt.edu/~sharov/3d/3dinsect.html>

EL PERRO ROBOT:

<http://www.world.sony.com/robot/>

EL CAPITÁN TRUENO:

<http://www.ciudadfutura.com/capitantrueno/>

125. LAS PUERTAS DE INTERNET

¿Recuerdan ustedes los antiguos «buscadores», muchos de los cuales se remontan a los principios de la Red? Altavista, Excite, HotBot, Infoseek, Lycos, Yahoo! Al principio eran unas páginas voluntariosas y simpáticas que nos proporcionaban orientación gratuita por el magma internetoso. Uno se preguntaba ¿quiénes serán estos señores tan benéficos, que tanto nos dan y tan poquito nos piden? ¿Cómo es posible que existan estos tinglados enormes, de costosísimo mantenimiento, sin actividad comercial aparente? Usted entraba en Yahoo!, hacía su pregunta, recibía sus respuestas (cientos de miles de inútiles respuestas, a veces), y se volvía tan pancho a sus asuntos, sin haber desembolsado un céntimo de ninguna moneda a cambio del servicio recibido. Quedaba sospechosón, desde luego, pero nadie se quejaba.

Estaban invirtiendo. ¿En qué? En hacernos adictos y en juntar cordilleras de datos. Y, ahora que no podemos vivir sin ellos, resulta que algún detalle ha tenido que escapárse nos, porque empezamos a enterarnos, por los periódicos y las revistas, de que los *buscadores* valen miles de millones de pesetas y de que todas las grandísimas compañías quieren comprarse el suyo. ¿Se imaginan ustedes por qué? Información es la palabra. Información comercial, pura y dura.

No tenemos aquí espacio para entrar en detalles, pero digamos que los diversos suministradores de servicios que pululan por Internet han confirmado lo que seguramente sabían desde el principio: que las ventas electrónicas no dependen tanto de la publicidad tradicional como de *haber averiguado* cosas sobre el posible comprador. Lo que cuenta es tenernos localizados, conocer nuestras costumbres, nuestros gustos, nuestras inclinaciones de probos consumidores. Conociéndonos, es fácil y barato dirigirse a nosotros para proponernos mercancías. O darnos ideas. «Dentro de unos días es el cumpleaños de su papá. ¿Por qué no le compra usted este libro que tanto va a gustarle?». En esas estamos, y hacia esas vamos, cada vez más.

Los portales son otro paso hacia este futuro, una evolución natural de los buscadores. Los portales nos ofrecen eso: un portal de entrada a Internet. Usted se conecta, pone en marcha el navegador, y la primera página que le aparece en pantalla es el portal, que le saluda por su nombre (*¡Buenos días, Federico!*), le presenta los titulares de prensa, le informa sobre el tiempo, le da las cotizaciones en bolsa de las acciones que usted haya elegido, le

recuerda cuáles son sus compromisos del día, le avisa del cumpleaños de Mari Pili o Luis Francisco... Todo lo que usted haya elegido cuando, al inscribirse, dio los datos necesarios y tomó las decisiones pertinentes para «personalizar» el portal (hacérselo a su medida).

¿Cuánto se imagina usted que puede valer un portal con decenas de millones de usuarios registrados (y nunca mejor dicho, lo de «registrados»)?

LA PÁGINA DE LA SEMANA

¡Qué nervios! Ya viene, ya viene, la «precuela» (la contrario de «secuela», claro) de *La guerra de las galaxias*. LA AMENAZA FANTASMA. ¿Aún no ha visto usted el tráiler? ¿Aún no se sabe de memoria los nombres de los protagonistas? ¿Todavía no se ha puesto a temblar de emoción? Todo el mundo sabe ya que esta será la película más taquillera de todos los tiempos. Internet está lleno de información sobre ella. El 20 de agosto se estrena en España.

<http://www.starwars.com>

¿Qué es un portal?

Un portal es una web con valor añadido: un conjunto de servicios y utilidades que se le ofrece a usted como puerta de acceso a la totalidad de Internet. Es decir: cuando establecemos la conexión y ponemos en funcionamiento el navegador, lo primero que nos aparece en la pantalla es el portal. A partir de él, podemos organizar nuestros tejemanejes por la Red. Por lo general, los portales tienen un esquema patrón que el usuario puede personalizar. Así, por ejemplo, podremos elegir periódico (y, dentro de ellos, el tipo de noticias que nos interesa), zona para los datos climatológicos, áreas de especial consideración para nosotros, el horóscopo de nuestro signo, etc.. Estos servicios (a los que se añaden otros no menos importantes: chates, correo electrónico, espacio para páginas web, servicio de conservación de datos o *backup*, etc.) se suministran a título gratuito. Usted sólo tiene que *inscribirse* en el portal. Tras haber facilitado ciertos datos sobre su persona y/o su compañía, entrará en posesión de un *nombre de usuario* y de una *contraseña* que le permitirá acceder a los servicios. Nombre de usuario y contraseña quedan almacenados tanto en la base de datos del portal como en el ordenador de su casa, de modo que el acceso, mientras se haga desde la máquina habitual, es automático.

¿Por qué existen los portales?

Un portal es un medio que las compañías utilizan para recoger información de los consumidores potenciales, conocer sus direcciones electrónicas, su localización geográfica, sus intereses de compra reconocidos, incluso sus pautas de consumo. Esta información puede luego utilizarse para fines mercadotécnicos.

¿Para qué le sirven a usted?

A mí, francamente, para nada: yo utilizo mis propios marcadores como primera página del navegador, y desde luego no me apetece la idea de instalar, por ejemplo, mi agenda personal ni mi librito de direcciones en el disco duro de un tercero. Pero el equivocado soy yo, sin duda, porque los portales tienen millones de usuarios satisfechos. Seguro que usted les encuentra el gusto.

Los portales españoles

Para nosotros sólo tiene sentido utilizar portales españoles o que hayan sido adaptados a las necesidades del internetero español. Salvo que tengamos una tía abuela en Arkansas, maldito lo que nos interesa el tiempo que en tan pintoresco estado de la Unión puede hacer el martes que viene. Los principales portales españoles son los siguientes (van sin comentario alguno, porque prefiero que ustedes mismos los analicen):

Olé: www.ole.es/ (miembro de la plataforma AllEurope).

Yahoo España: www.yahoo.es/

MSN (Microsoft Network) en Español: www.msn.es/

Telépolis: www2.telepolis.com/

Lycos: www.es.lycos.de/

Ciudad Futura: www.ciudadfutura.com/

Ozú: www.ozu.es/

Comienzo (de los creadores de Timofónica): comienzo.com/

Skios: www.skios.es/

126. NOVEDADES DE VERANO

Navegadores. Marc Andreessen y Jim Clark, bajo la égida comercial de Netscape Communications, presentaron la versión 1.0 de su navegador en... ¿Cuándo dirían ustedes? ¿Hace ocho, diez años? En 1994. Entonces nos enganchábamos con módems de 28.8 Kbps, y nos pareció que el recién llegado Netscape manejaba esta velocidad muchísimo mejor que su antepasado directo, el Mosaic del National Center for Supercomputer Applications. Era un asombro de herramienta, la verdad. Ahora —cinco añitos más tarde, un mero lustro— esperamos como agua de mayo (lustral) la versión 5 de Netscape, mientras Internet Explorer usa y abusa de la ventaja que por primera vez ha adquirido sobre su enemigo. Según el contador de mi sitio web, el 80% de mis visitantes utilizan iE en alguno de sus avatares. Netscape ha perdido la batalla y ¿cómo diablos va a recuperarse, por mucho que esmere su esperada versión?

Buscadores. La misma decadencia puede aguardar a los buscadores tradicionales (Altavista, Excite, Yahoo, etc.). Mientras los viejos se ensimisman en el montaje de portales —condenados, creo yo, a un éxito mediocre—, los nuevos se empeñan en mejorar las prestaciones. Hay aproximadamente 800 millones de páginas en Internet, que los buscadores tradicionales, según un reciente estudio de *Nature Magazine*, sólo cubren, como máximo, hasta un 16% (algo más de 120 millones). O sea: ustedes pueden pensar que están registrando Internet entero y verdadero cuando le dan a un *busca*, pero la verdad es que no llegan ni a la quinta parte. El buscador que más abarca en este momento es Northern Light, seguido de cerca por Snap y Altavista; pero, insisto, ninguno de ellos se acerca siquiera a resultados satisfactorios. Y hay que señalar, además, que la situación se ha deteriorado mucho en los últimos tiempos: a principios de 1998, el buscador de mayor abanico era HotBot, con un 34% de cobertura.

Hace unos días, Fast Search & Transfer ha lanzado su buscador FAST, que nace con la pretensión de referenciar la Red entera en plazo breve. La nueva *máquina* es resultado de diez años de investigaciones en la optimización de los algoritmos y arquitecturas de búsqueda y responde a un proyecto cuyo origen está en el Instituto Noruego de Tecnología.

FAST cubre ya 200 millones de URLs únicas (el doble que Inktome, araña y «referenciador» patrón que atiende a otros varios buscadores, entre ellos HotBot, Yahoo, Snap, Microsoft,

etc.; tres o cuatro veces lo que alcanzan otros buscadores prestigiosos). FAST, por otra parte, ha encontrado el modo de alzar inventario de sus referencias en unas doce horas, cuando los demás buscadores pueden tardar días o semanas en completar la misma tarea (en otras palabras: FAST ofrece un índice notablemente más actual).

También es prodigio a tener en cuenta la enorme velocidad del invento. FAST acaba de tardarme 0,8730 segundos en localizar 1.627 documentos donde se contienen las palabras ‘Miguel’ y ‘Cervantes’. Altavista ha necesitado más de 35 segundos para darme 836 documentos con las mismas palabras. Northern Light, +40 para 893. O sea: no hay color.

En resumen, pues: FAST es el mejor buscador que pueden ustedes utilizar en este momento. Tiene un inconveniente, un aspecto mejorable que requiere la atención inmediata de sus responsables: los criterios de clasificación de las páginas encontradas resultan un tanto patateros, sobre todo en lo tocante a las fechas (puede salirle a ustedes como primera propuesta una URL antiquísima, por ejemplo). *Peccata minuta*, en realidad. Recomendando FAST con toda la boca. Es un encanto para trabajar.

Recordatorio. Hace demasiadas semanas que en esta sección hemos dejado de recordarles a ustedes dos cosas importantes. *Primera*, que no deben ustedes suponerme capacidad para atender un consultorio técnico. Si tienen ustedes preguntas de tal tipo, acudan a mi página, que desde allí los remitiré a la sección correspondiente de *El Correo*. Segunda, que los artículos anteriores de esta sección pueden encontrarse en mi sitio Web, cuya URL se incluye aquí mismo. Como novedad, añadamos que los artículos más recientes están en el escáner del Grupo Correo, cuya dirección encontrarán ustedes en el recuadro correspondiente.

Alojamiento. Y un brevísimo final: en Freeservers tienen ustedes 20 megas gratis para su página, con posibilidad de utilizar direcciones bastante cortas, del tipo «**mi_nombre.8m.com**», por ejemplo.

LA PÁGINA DE LA SEMANA

La vuelta al mundo en 80 links

Una página en español con enlaces a muchísimas cámaras web repartidas por el mundo. *Hit Parade* incluido, por si las dudas. Acuérdesse usted de Jennifer Ringley (hablamos de ella hace ya tantos meses), dése un baño caliente en el jardín de una casa

ajena, interactúe con Buenos Aires, échele un vistazo a los estudios de la universal, visite el Belgrado de la posguerra... Estupenda y entretenida.

<http://www.guiar.com>

DIRECCIONES

BUSCADOR FAST:

<http://www.alltheweb.com/>

ARTÍCULOS MÁS RECIENTES DE ESTA SECCIÓN:

<http://www.grupocorreo.es/grupo/cibernauta/escaner/buenaventura.htm>

UN BUEN HOSTAL PARA ALOJAR NUESTRA PÁGINA:

<http://www.freeservers.com>

LA CARABA EN MÚSICA:

<http://www.launch.com>

LA CARABA EN GUERRAS GALÁCTICAS:

<http://www.buscacine.com/html/sgp44.html>

127. MÚSICAS, MAESTROS

Ustedes lo saben: el comercio musical es una de las ramas de la actividad económica que más dinero mueve en el mundo; mucho más que los libros, claro; más, incluso, que el cine. Hasta hace poco, era un sector férreamente controlado por las casas de disco y por los diversos gestores de los derechos de autor. (Existía el pirateo —la copia libre, la grabación hecha a hurtadillas—, pero nunca en una escala que pusiese en peligro las instituciones.)

Y, de pronto, en un quinquenio un poco largo, el gran tinglado, la gran fábrica de millonarios casi instantáneos, ha empezado a encogerse de miedo pánico ante una posible Gran Revolución Incontrolable.

En 1987, Dieter Seitzer, de la universidad de Erlangen, en colaboración con el Fraunhofer Institut Integrierte Schaltungen de Alemania, emprendió la tarea de crear un sistema para la difusión radiofónica de sonido en forma digital comprimida. El «codec» (algoritmo de compresión/decompresión) resultante era capaz de reducir los archivos informáticos musicales sin que de ellos resultara ninguna pérdida apreciable de calidad. Comprenden ustedes el problema, claro: hasta ese momento, una simple canción corrientita se montaba en los millones de bites por archivo. Con el nuevo «codec», el tamaño de los archivos musicales se reducía tan considerablemente, que ya era posible enviarlos y recibirlos por Internet. El *Moving Pictures Expert Group* (MPEG), bajo la disciplina de la *International Organization for Standardization*, aprobó la tecnología en 1992. Era el MPEG-1 Audio Layer 3, o MP3.

De todas formas, la innovación permaneció durante cierto tiempo en el aéreo plano de las posibilidades teóricas, mientras se iban produciendo otros adelantos técnicos imprescindibles. Hizo falta que los módems de 56k se generalizaran y que los procesadores rompieran la barrera de los 300 Mgz. Esta nueva combinación de factores (más velocidad de transmisión, más potencia en los procesadores, más compresión en los archivos) hizo posible que cientos o miles de chavales del mundo entero se pusieran a «desgajar» canciones de los CD para luego comprimirlas y colgarlas en la Red. Entonces se hizo evidente que el MP3 podía transformar la industria, imponiendo un modo de vender y distribuir la música en abierta conflagración con los intereses de las casas discográficas.

El fenómeno es demasiado nuevo, y aún ignoramos de qué

procedimientos se valdrá la industria para parar el golpe. No seamos ingenuos: alguien tiene que financiar los gigantescos gastos de producción y promoción, alguien tiene que ganar dinero. Pero es que, mientras sí, mientras no, la tecnología ha seguido desarrollándose. Ya hay «codecs» más rápidos que el MP3. Los fabricantes de *software* están lanzando muy refinadas aplicaciones de audio. Ya se comercializan reproductores portátiles de MP3. En muchos sitios de la Red encontramos muestras gratuitas —legales— de MP3 y Liquid Audio. En otros muchísimos sitios de la Red se nos ofrece la posibilidad —ilegal, claro— de bajarnos cedés enteros, corte por corte. La pequeña dificultad de que los nuevos sistemas requieran un determinado *software* para su reproducción no parece freno suficiente, en modo alguno.

No termina ahí la cosa. Los «códecs» siguen mejorando. Cada día recibimos nuevas noticias de aceleraciones inmediatas en la velocidad de conexión —cable, satélite, ADSL, fibra—. Pronto será posible la transmisión de vídeos musicales, programas de televisión, películas, etc., por Internet. Y ¿quién va a impedir que utilicemos nuestros propios medios para grabar lo que recibimos?... Desgraciadamente, nada de esto va a salirnos mucho más barato que ahora —ni, menos aún, gratis—; pero sí que ganaremos libertad de elección, facilidad de acceso, disponibilidad del producto, gama de oferta. Encontrarán el modo de cobrarnos, sin duda alguna —y ojo: me parece justo que así sea, porque, repito, la producción audiovisual es carísima y alguien tiene que adelantar el dinero para obtener resultados—; pero también nosotros descubriremos nuevas modalidades de disfrute, y también los creadores hallarán modos nuevos (ahí está la verdadera revolución) de producir y dar a conocer su obra.

Porque lo mejor de todo este asunto es que nos espera una tremenda eclosión de la creatividad «casera»: música, películas, obra gráficas hechas por artistas independientes e innovadores. Ojalá.

DIRECCIONES

Por evidente falta de espacio, me limito a sugerirles a ustedes las posibilidades más elementales:

UN REPRODUCTOR DE CASI TODO (MP3, ASF, AU, AVI, ID3, MIDI, MOV, MPEG, VOD, WAV Y WMA), GRATUITO:

Windows Media Player:

<http://www.microsoft.com/windows/mediaplayer>

OTRO REPRODUCTOR CON MENOS POSIBILIDADES, TAMBIÉN GRATIS:

Sonique, de Night 55:

<http://www.sonique.com>

PORTALES DE MP3:

<http://www.dailymp3.com>

<http://www.mp3-2000.com>

<http://www.mp3.com>

<http://www.mp3-place.com>

<http://www.mp3spy.com>

<http://www.rioport.com>

BUSCADORES DE AUDIO:

Audiofind: <http://www.audiofind.com>

Filez: <http://www.filez.com>

Lycos: <http://mp3.lycos.com>

Palavista: <http://www.palavista.com>

2look4: <http://www.2look4.com>

SITIOS MUSICALES:

Eatsleepmusic: <http://www.eatsleepmusic.com>

Emusic: <http://www.emusic.com>

Internet Underground Music Archive:

<http://www.iuma.com>

Listen.com: <http://www.listen.com>

MP3s on UBL: <http://content.ubl.com/cca/rio>

Spinner: <http://www.spinner.com>

WorldWideBands: <http://www.worldwidebands.com>

128. LA GUERRA DE LOS MENSAKAS

Como ustedes saben, ICQ es ocurrencia de una compañía israelí que, hace cosa de tres años, detectó un hueco en el mercado, una necesidad insatisfecha de los consumidores de Internet, y encontró el modo técnico de atenderla. Hay un hecho innegable: por muy serios que nos pongamos en nuestras manifestaciones públicas, la verdad es que el principal atractivo de la Red para el común de los mortales es la comunicación con la gente. Y había un problema: una vez hechos los *amigos*, uno no tenía manera de saber cuándo estaban en línea, propicios al intercambio de charleta. ICQ (*I Seek You*, «te busco») vino a solucionar el problema. Su compañía propietaria, Mirabilis, nos regalaba una programa capaz de detectar la presencia en línea de los amiguetes que también lo tuvieran instalado, abriendo además la posibilidad de envío mutuo de mensajes, archivos de todo tipo, direcciones de Internet, etc. Y con el añadido de una chatería tipo pizarra en la que sostener conversación directa en tiempo real.

Hace unos meses, cuando ICQ era ya la gran revolución de la Red, con unos veinte millones de usuarios, los dueños de Mirabilis dieron el pelotazo que probablemente buscaban desde el principio y vendieron su invento a America OnLine (AOL), el principal proveedor de Internet del mundo, que ya era dueño, también, de Netscape. Todos nos temimos lo peor.

Y no es que esté sucediendo lo peor (*siempre* hay algo peor), pero qué cosas tan raras nos toca ver. AOL se ha esmerado con ICQ, para ofrecernos una sucesión de nuevas versiones a cual más llena de novedades. Poco a poco, ICQ ha ido ampliando sus servicios. La última versión (beta 3.17 build 2465) es, para empezar, más «bonita» —ICQ siempre pecó de cierto feísmo, que tampoco era dañino, la verdad—; luego, tiene buscador, ha mejorado notablemente la localización de personas, ha añadido algo llamado «Active Lists» (listas activas), que facilita el contacto por grupos de intereses, ha montado un cliente de correo (que yo he tenido que desactivar, porque me interfería con Outlook), ha ampliado las posibilidades de conexión telefónica, de interacción con otros programas y juegos; tenemos, también, la opción de crearnos un recuadro de chat para no usuarios de ICQ, y un montón de cosejas más. ¿En qué desemboca tanta oferta? En algo que no debería habernos sorprendido, porque era previsible: AOL está convirtiendo ICQ en un portal de acceso a Internet, y no precisamente de los menos importantes. Y ahí le duele, porque la

gran guerra de estos últimos meses se combate precisamente en el sector de los portales. (Sobre ellos hemos hablado en un artículo anterior, «Las puertas de Internet».) Todas las grandes compañías parecen convencidas de algo que está por demostrar, pero que se ha constituido en dogma de fe: quien domine los portales dominará la Red —y quien domine la Red dominará el comercio mundial.

En vista de la situación, la siguiente novedad era impecable: tras haber hecho caso omiso, durante años, de los servicios del tipo ICQ (llamados «mensajeros»), Microsoft ha entrado en el sector con su MSN Messenger Service, también gratuito. De inmediato se plantea una pintoresca batalla con AOL, cuyos técnicos idean casi todas las semanas un sistema para impedir que el Messenger funcione para sus abonados, y no lo logran, porque los peritos de Microsoft descubren en seguida el método para saltarse el obstáculo. Messenger, claro está, funciona en paralelo con el portal MSN de Microsoft, y desde luego que su ambición es enorme (casi tan enorme como los medios con que cuenta para alcanzarla). Por el momento, el nuevo mensajero no le llega ni a la suela del zapato a ICQ, pero... Están sacando una nueva versión a cada rato, cuentan con el apoyo incondicional del más importante servicio de correos del mundo, Hotline (también de Microsoft), y no sabemos qué acabarán consiguiendo.

Como pueden ustedes imaginar, todo esto es parte del gran combate entre Microsoft y varios aspirantes al título que hay montado en EE UU y en la que intervienen fuerzas casi telúricas. No hay nada importante que podamos hacer los consumidores para influir en su resultado. Pero mientras no pretendan cobrarnos, que se peleen.

DIRECCIONES

Pueden ustedes bajarse el Messenger de la página de MSN:

<http://www.msn.com/>

Pero si hacen una búsqueda FTP mediante, por ejemplo, Go!zilla, o directamente en Lycos, verán que el archivo mmsetup.exe está prácticamente en todas partes.

ICQ también está en todas partes, pero puede bajarse directamente de la página central:

<http://www.mirabilis.com>

Un añadido que nos permite enviar textos de Word mediante ICQ:

<http://www.geocities.com/SiliconValley/Lab/5586/soft.html>

Un interesante «cliente» de ICQ, para personas con ánimo de investigar un poco:

<http://software.mickem.nu/SoftWare/software.html>

PÁGINA DE LA SEMANA

EL SISTEMA SOLAR

Dentro de la extraordinaria página de la revista *National Geographic* se esconde esta maravilla de gráficos tridimensionales. Para verla en 3D tendrá usted que bajarse un *plugin* llamado *Viscape*, pero puede hacerse fácilmente desde la propia página. A plena potencia sólo les funcionará a quienes posean equipos musculosos. Los usuarios de Mac se tendrán que contentar con la versión en dos dimensiones. En inglés, pero se entiende bien.

<http://www.nationalgeographic.com/solarsystem/>

129. LA CRISIS DEL CORREO CALIENTE

Hay entre ustedes miles de usuarios de Hotmail, pero supongo que no todos estarán al tanto de lo sucedido en los últimos días de agosto. Una catástrofe típica de la Internet actual.

Todo vale en la guerra contra Microsoft, evidentemente, como todo le vale a Microsoft para defenderse y atacar. Da la impresión de que cientos de personas del mundo entero dedican gruesa parte de su tiempo a localizar fallos, de programación y —sobre todo— de seguridad, en los servicios y el software de Microsoft. No voy a afirmar que todas estas personas estén a sueldo de alguien, pero lo cierto es que se dedican a la tarea como si percibiesen pingües salarios por ella. No conviene ser del todo malicioso, sin embargo: hay un fanatismo anti Microsoft, una legión de usuarios en situación de cabreo permanente, capaces de consagrar su existencia a la lucha contra Bill Gates (el Anticristo, según algunos, y lo dicen totalmente en serio), sin percibir un céntimo a cambio. Es odio puro. Luego está el hecho de que a Microsoft tampoco le faltan partes blandas en que morder con saña.

Lo que ocurrió fue que en la madrugada del 30 de agosto Microsoft recibió aviso de que dos sitios web, uno en el Reino Unido y otro en Suecia, ponían al alcance de todo el mundo la posibilidad de fisgar el correo de cualquier usuario de Hotmail, sólo con escribir su nombre, sin necesidad de contraseña, gracias a la existencia de un 'login' oculto, llamado 'start', que introdu-

cía directamente en la rutina de acceso la contraseña ‘eh’ (no se preocupen si no entienden esto: quiere decir que se entra por otro camino y que ese camino se abre mediante una contraseña automática, que no es necesario teclear). Pánico tremendo. La compañía tardó horas en conseguir el primer apañó de solución, aunque luego hubo una recaída. El servicio permaneció cerrado durante bastante tiempo, como muchos de ustedes tendrían ocasión de sufrir.

El problema se limitaba a dos de los varios servidores de Hotmail (pero, ojo: desde cada servidor se accede a toda la información), donde, al parecer, los técnicos habían dejado sin cerrar una puerta de acceso destinada al mantenimiento del sistema. Las consecuencias no han sido trágicas. Hotmail, de hecho, funciona con una especie de doble contraseña. El primer nivel está en el propio nombre de usuario: a nadie que tenga algo que ocultar se le ocurre utilizar su verdadero nombre. Todo el mundo se pone cosas raras, para disimular, y en ello está ya la primera barrera, antes de la contraseña propiamente dicha. Por otra parte, caramba, a nadie debería ocurrírsele confiar en un correo de página web. Está bien para ocultar a los papás la correspondencia con la novia (pongamos por inocente caso), pero yo no incluiría mi número de tarjeta de crédito en un envío por Hotmail. El correo electrónico es inseguro, en general. El que utilizamos en casa también puede ser objeto de interferencia mientras está en el disco duro del proveedor y mientras circula de un sitio a otro para llegar a nuestro buzón. Luego, una vez borrador del proveedor y guardado en nuestro disco duro, el mensaje resulta bastante inaccesible (mientras a nadie le dé precisamente por violar la intimidad de nuestro ordenador, lo cual *siempre* puede hacerse, sabiendo lo suficiente). La diferencia con los correos de página web (todos ellos, no sólo Hotmail) está en que nuestros mensajes permanecen en el disco duro del proveedor, no en el nuestro, y allí siempre existe la posibilidad de que un fallo del sistema —descubierto o por descubrir— los ponga a merced de los cotillas internacionales. Qué les importará a los cotillas internacionales lo que nosotros escribamos o dejemos de escribir, se pregunta uno; pero esa es otra cuestión.

Lo que cuenta es dejar a Microsoft con el trasero al aire y demostrar que es una compañía muy mala, muy mala, muy mala. Demostrado queda, una vez más. De verdad que empieza uno a aburrirse de tanta satanización, sobre todo teniendo en cuenta que

los exorcistas tampoco pueden presumir de santidad alguna.

Respuesta a una pregunta triple, muy frecuente, que siempre se me olvida contestar. 1) Outlook Express almacena los mensajes de correo en c:\windows\microsoft\identities. 2) En Outlook, los mensajes están en outlook.pst, un fichero que puede adquirir un enorme tamaño, lo cual dificulta su copia. 3) Los favoritos de iExplorer están en c:\windows\favoritos. A mandar.

DIRECCIONES

Páginas en español sobre JP3 (trato de compensar un fallo anterior mío; la segunda es de un lector que me regaña):

<http://hispamp3.cjb.net>

<http://www.firestartermp3.com>

«Todo» sobre juegos de estrategia:

<http://members.es.tripod.de/leccionesestrategia/index.html>

Visión estroboscópica:

<http://www.users.red3i.es/~agonzalez/>

Tarifa sin viento:

<http://www.windtarifa.com/>

La Red Desenredada:

<http://www.civila.com/desenredada/>

Errores de cine:

<http://usuarios.maptel.es/ggboo/>

Adivine usted:

<http://www.teamo.com>

PÁGINA DE LA SEMANA

PICASSO Y EL RETRATO

Una exposición del Museum of Modern Art de Nueva York que también pudo verse en el Grand Palais de París, pero que muchos nos perdimos. Esta página ofrece un recorrido virtual de los retratos pintados por Picasso a lo largo de su vida y sus «periodos». Autorretratos, la familia, los niños, los amigos y, claro está, sobre todo, las mujeres. Delicada invención, la de este sitio.

<http://www.club-internet.fr/picasso/homepage.html>

130. EL ORIFICIO TRASERO

La jerga de los barandas informáticos se entiende mal y poco, con lo cual resulta que, Ave María Purísima, los líos que nos hacemos todos. Me escribe un lector comunicándome, no sin angustia, que ha pescado un virus llamado «Black Orifice» (orificio trasero), y pidiéndome que le explique cómo deshacerse de él. De hecho, contestar tamaña pregunta particular me llevaría más tiempo y me costaría más trabajo que escribir el artículo semanal. Un disparate. A lo que íbamos. Le digo al lector que en cualquier «busca» de la Red puede encontrar cientos de páginas sobre BO, y que no deje de consultarlas. Me contesta, un par de días después, que bueno, que gracias, pero que «esta tarde un amigo y yo pudimos borrar el dichoso virus del disco duro. Había infectado ya seis ficheros. Comprendo lo que me dices y en otras ocasiones accederé a la página que me indicas. No obstante te doy las gracias por tu interés.» Me quedo atónito. ¿Un amigo y él han borrado el Back Orifice del disco duro, así, por las buenas?

Back Orifice es el más conocido de los **troyanos** más temibles (tan conocido, que este mes lo regalan en CD-Rom con la revista informática @ARROBA). Es mejor que no lo confundamos con un ‘virus’ normal. De hecho, BO no infecta nuestro sistema. Es peor: BO permite que un tercero, a distancia, desde su propio ordenador, *se apodere de nuestro sistema*. ¿Cómo funciona el asunto? Bueno: estos virus se llaman «troyanos» en alusión al caballo de madera, con la panza llena de temibles griegos, que los propios troyanos introdujeron en su ciudad. En realidad, BO no puede entrar en su sistema si usted no le abre el portalón. Pero no es imposible que usted lo haga, créame. Normalmente, éste y otros troyanos (el Netbus, por ejemplo) nos llegan como archivos adjuntos de correo electrónico. Un archivo *.exe que puede llamarse BOSERVE.EXE, pero también cualquier otra cosa. Por ejemplo: REGALO.EXE, o MARAVILLOSAFOTO.EXE. Usted se deja camelar por la curiosidad, hace doble clic en el iconillo o en el nombre, y... No pasa nada. Qué raro, ¿no? Algún majareta que se ha equivocado y me manda un archivo inoperante. Mientras usted se encoge de hombros, el troyano se empieza a repanchigar en su ordenata: pronto habrá creado un archivo de algo más de 122 Kb, que se copia en windows\system y que añade una entrada con su nombre en el Registry de Windows.

A partir de ese momento, entre su PC y el de la persona que le ha metido a usted el troyano se establece una relación cliente→servidor. Y todo su disco duro, con todos sus contenidos queda a disposición del atacante, que puede hacer con los datos lo que le venga en gana: ejecutar cualquier aplicación, llevar registro de lo que usted teclea, bloquear la máquina, ver el contenido de cualquier —repito: cualquier— archivo, traspasar documentos, fisgar las contraseñas, etc.

Al principio. BO sólo funcionaba con Windows 9x. La última versión ya se mete también en NT.

Comprendo que así contado suena terrible. La amenaza, en realidad, es algo fantasma. Primero, estará usted a salvo si no abre jamás ningún archivo ejecutable que le llegue por correo electrónico. Segundo, el atacante necesita conocer la dirección IP de nuestra máquina (que puede obtenerse sin mucha complicación cuando ambos sistemas están en línea y conectados en alguna chatería o en ICQ, pero por procedimientos que no están al alcance del primero que llega). Tercero, el control remoto de nuestro PC sólo puede efectuarse cuando estamos en línea, claro. Cuarto, la mayor parte de los buenos antivirus lo desarticula sin problema. Quinto, ¿a quién diablos le importa lo que nosotros tengamos o dejemos de tener en el ordenador?

BO es dos cosas, sobre todo: un episodio más de la guerra contra Microsoft («El Culto de la Vaca Muerta», grupo autor del programa, asegura que su principal objetivo al crearlo ha sido demostrar la chapucería de Windows) y una joya más en la resplandeciente corona técnica de los superexpertos independientes, también llamados hackers. No lo veo yo muy peligroso para el usuario particular.

Eso sí: ojo con los amigos y amigas de más confianza, incluso con los novias y las novias, porque... Bueno: usted sabrá qué secretos alberga en las mazmorras de su disco duro.

DIRECCIONES

Si desean más información sobre el «Orificio Trasero» y los métodos para su localización y borrado, o para evitar que nos invada, les recomiendo las siguientes direcciones:

Defensa: <http://pibil.finred.com.mx/soporte/antibo.htm>

Manual de BO:

<http://www.vanhackez.com/h/CTHULHU.html>

BO para torpes:

<http://www.vanhackez.com/h/BARWIRED.html>

ISS Vulnerability Alert (en español):

<http://www.vanhackez.com/h/ISSADV.HTML>

Universidad de Cantabria:

<http://cdec.unican.es/soporte/seguridad/Default.htm>

«El sida de las PC»:

<http://www.k-tija.com.ar/noti.html>

PÁGINA DE LA SEMANA

FAMOSAS EN FOTO

Ustedes, como yo, sin duda, pensarán que la vida es muy injusta y que a las famosas no se les presta la merecida atención, con lo guapisimísimas que son todas ellas. Pues bien: les recomiendo esta página, donde encontrarán galerías fotográficas (*decentes*) consagradas a decenas de actrices, supermodelos, *cantantas*, ex Spice-Girls y esa rubia maravilla tenística que jamás ha ganado un torneo pero que Madre de Dios: Anna Kournikova.

<http://www.famousbabes.com/>

131. PISTAS Y TRUCOS

Para verificar la velocidad de un sitio web: Utilice un programa llamado PING, que viene con Windows. Ping envía una señal de 32 bits al servidor del sitio Web, y luego mide lo que éste tarda en contestar... Abra una ventana DOS y escriba **ping <nombre del sitio>** (p.e.: ping www.geocities.com; no se pueden medir los subdirectorios de una dirección principal; es decir: NO www.geocities.com/SoHo/Gallery/6776). Una respuesta por debajo de 300 milisegundos puede considerarse satisfactoria. Por encima de 400... Más bien lentorra, qué quiere usted que le diga.

Para seguir las incidencias de nuestra conexión: Inicio → Configuración → Panel de control → Red → Adaptador de acceso telefónico a redes → Propiedades → Avanzado. Marcar «Sí» en «Grabar un archivo de registro». A partir de ese momento se crea en el directorio raíz de Windows (c:\windows, por lo general) el archivo **ppplog.txt**, que puede usted leer por el procedimiento que normalmente emplee para abrir los archivos de texto. Así podrá usted averiguar si algo ha ido mal durante su conexión, o por causa de ella.

Para que el sistema de conexión recuerde nuestro nombre y contraseña: Panel de control → Red → Agregar → Cliente → Agregar y diga que sí a todo. Así se ahorrará usted tener que escribir el nombre de usuario y la contraseña cada vez que se conecta con su proveedor. (Por duro que les resulte crearlo —a ustedes, los más enterados—, hay muchos usuarios que soportan este latazo terrible.)

Ajustes del módem:

1) Panel de control → Módems → Propiedades → Conexión → Configuración del puerto. Ponga al máximo las dos regletas de búferes.

2) Panel de control → Módems → Propiedades → Velocidad máxima: 115200 → Conexión → Avanzada: desactive «Utilizar control de errores» (lo cual desactivará automáticamente otras opciones). Vigile luego el comportamiento de su conexión, porque este ajuste *no siempre funciona*. En caso de que le parezca a usted más lenta, vuelva a los parámetros anteriores.

3) La luz fluorescente puede interferir con su módem. No sitúe ninguna fuente de luz de este tipo cerca del aparato.

Para optimizar la velocidad del módem. Abra (con **sysedit.exe**,

o como prefiera) el archivo WIN.INI, que está en c:\windows. Busque la sección [Ports]. Allí verá una entrada COM= o una serie de entradas COM1=, COM2, etc. En todas ellas, tras el signo =, escriba (corrigiendo lo que haya, si es menester): COMx=921600,n,8,1,p.

Para acelerar la conexión TCP/IP: Acceso telefónico a redes → Botón derecho del ratón en el icono de su proveedor de Internet → Propiedades → Tipo de servidor → En «Opciones avanzadas», marcar solamente «Habilitar la compresión por software»; en «Protocolos de red admitidos», marcar únicamente la casilla la casilla «TCP/IP» → Configuración TCP/IP. Marcar «Dirección IP asignada por el servidor». Marcar «Direcciones del servidor asignadas por el usuario». En «DNS Principal» y «DNS secundario», escribir los datos al respecto que nos haya facilitado el proveedor de Internet. En las casillas «WINS principal» y «WINS secundario» sólo debe haber ceros. Más abajo, en la misma ventana, tienen que estar marcadas las opciones «Utilizar compresión en encabezado IP» y «Utilizar la puerta de enlace predeterminada en la red remota». Acepte hasta salir.

Para llevarse sorpresas: Si quiere sorpresas muy divertidas y curiosas, utilice el comando «tracert» en una ventana DOS. Escriba **tracert <nombre de un sitio>**. Pruebe, por ejemplo, algún buscador español. Verá que la cantidad de saltos que da la conexión antes de llegar a la página, pasando incluso por varios enlaces norteamericanos. O asómbrese ante la cantidad de brinco que pega su conexión antes de llegar a la Web del Ayuntamiento de su ciudad. No hay nada que usted pueda hacer al respecto, pero siempre es bueno averiguar el origen de ciertas premiosidades.

Advertencia general: hagan copia previa de todos los archivos que piensen modificar.

...Nos ha salido un artículo aburridillo de leer, pero ¿y lo que van ustedes a entretenerse poniendo en práctica todos o algunos de estos truquis?

DIRECCIONES

Imágenes y fuentes de letra, a porrillo:

<http://www.fontsnthings.com/>

Internet para hispanistas:

<http://www.qub.ac.uk/ml/his/hispsit.htm>

Una curiosidad no sé si sexista o sexual:

<http://www.geocities.com/CollegePark/Field/9207/>

Un inmenso trabajo de la Universidad de Texas sobre fuentes latinas en la Red:

<http://lanic.utexas.edu/>

Onomástica eusquera:

<http://www.geocities.com/CapeCanaveral/Hangar/4895/>

Para seguir (con su migaja de angustia) el crecimiento de la población mundial:

<http://www.census.gov/ipc/www/clock2.html>

PÁGINA DE LA SEMANA

De vez en cuando, sin que sirva de demasiado precedente, a todos nos gusta contribuir a los mitos. *Star Trek, La conquista del espacio*, es una de las aportaciones del ya caduco siglo XX a la mitología mundial. Quizá represente nuestra esperanza de que haya mundos mejores, o —peor— de que haya otros seres inteligentes y que nosotros, los humanos, seamos los más bondadosos, los más guapos, los más listos y los que siempre se salen con la suya.

<http://www2.gratisweb.com/trekfan/>

132. FACTURÓN Y TENTE TIESO

Telefónica acaba de asestarme tamaño facturón, que hasta me da vergüenza comunicarles a ustedes el importe. Qué horror.

Así las cosas, ya comprenderán que ande uno acezante y ansioso ante la noticia de que ¡por fin, por fin, por fin! está llegando la tarifa plana. Y no creo que a ustedes les deje indiferentes el tema, de modo que vamos a pasar revista a la situación.

Lo primero que me gustaría es dejar perfectamente claro el concepto de tarifa plana. A juzgar por los comentarios y consultas que me hacen, muchos de ustedes siguen sin haber cazado la noción de planicie aplicada a la tarifa telefónica. En el sentido en que aquí estamos utilizando el término, «tarifa plana» quiere decir que usted contrata con un proveedor de Internet, por una cuota fija mensual, el uso de una conexión para enviar y recibir *datos*. Ojo, repito, es importante: *datos*. La tarifa plana es sólo para Internet. El resto de sus comunicaciones —las de voz— las sigue usted pagando igual que siempre, al operador telefónico.

Insisto: la tarifa plana no va a contratarse directamente con el operador telefónico (todavía único, en lo que a llamadas urbanas se refiere; es decir: Telefónica), sino con el proveedor de Internet. Telefónica le cobra al proveedor y el proveedor le cobra a usted. Sin mucho entrar en detalles, precisemos que Telefónica piensa facturar una cuota de conexión y otra mensual, cuyos importes dependen de la «modalidad» que se contrate.

Modalidad	Cuota de conexión	Cuota mensual
A	15.000	5.000
B	25.500	9.180
C	51.000	18.870

No se haga usted ilusiones. Eso es lo que Telefónica va a cobrarle al proveedor de Internet. Usted, sin duda alguna, pagará bastante más, porque los proveedores tienen que ganar algo y porque el acceso a la tarifa plana les supone otros gastos nada despreciables. Ojalá me equivoque, pero la tarifa plana *mínima* para el usuario final va a estar más cerca de 10.000 pta./mes que de 5.000. *Al mes*; o sea: 20.000 por periodo facturable. Si a esa cifra, ya no precisamente enana, añade usted todo lo demás (lo que le cobren los operadores de telefonía por las comunicaciones normales, las de voz), me parece que el piquito de gasto telefónico resultante no va a estar al alcance de todo el mundo. Los

grandes usuarios quizá ahorremos algo, pero porque ya éramos grandes usuarios antes, a los precios de latrocinio que ahora rigen. Lo que se pretende con la tarifa plana —esto es: que haya una gran cantidad de personas que pasen a ser grandes usuarios de Internet, como pide el sentido común y la marcha del desarrollo en el mundo entero— con este sistema no va a conseguirse. Y no soy yo sólo quien lo dice: es también la conclusión de la Comisión del Mercado de Telecomunicaciones, en un informe de mediados de septiembre. Si queremos alinearnos con los países más marchosos en el camino hacia el futuro, la meta está clara: hay que conseguir que una buena tajada de la población española tenga permanentemente abierta la conexión con Internet, a un precio asequible. Me apresuro a aclarar (más vale) que tener permanentemente abierta la conexión no significa pasarse el día pegado a la pantalla del ordenador, aislándose de la vida. Significa tener siempre montada la posibilidad de envío y recepción de datos, sencillamente.

Por el momento, sólo sabemos que Telefónica ha montado el sistema. Ignoramos por completo cuáles serán las reacciones de los distintos proveedores de Internet, qué hará Teleline (que es el proveedor de Internet de la propia telefónica), qué harán los demás operadores —si pueden hacer algo—. Para mayor abundamiento del consabido caos, añadamos el toque genial: esta tarifa plana se basa en una nueva tecnología (la ADSL: hemos hablado de ella en estas páginas), y esta nueva tecnología *no funciona* con la instalación telefónica que ahora tenemos todos, ni utiliza los módems normales. Ello implica un considerable coste añadido para el usuario final, pero también, y sobre todo, un factor más de confusión. Yo, sin ir más lejos, estoy confundido. ¿Qué hago ahora? ¿Sigo pagando las fabulosas cantidades que me facturan? ¿Me meto a monje silencioso e incomunicado? ¿Contrato la tarifa plana RDSI de 16.000 pta./mes, sabiendo que viene la ADSL, muy superior en el aspecto técnico, y seguramente más barata? Y, por centrar todas las preguntas en una sola: ¿hasta cuándo tendremos que aguantar este despiporre inconcebible? Voy a comprarme un lote de palomas mensajeras.

DIRECCIONES

Los hermanos Marx (en impresión):

<http://www2.crosswinds.net/~marxinprint/>

Fotos de Zimbabwe:

<http://www2.crosswinds.net/~zimbabwe/index1.html>

Editorial en línea:

<http://www.premura.com/>

El Imperio de Anabella

<http://www.abigail.com.ar/>

Documentos y relatos andaluces:

<http://www.isocanda.org/adn/>

De un lector (juegos de estrategia):

<http://www.kobo.es/srm/>

De un lector (windsurf en Cádiz):

<http://www.teleline.es/personal/rmario/default.htm>

LA PÁGINA DE LA SEMANA

FOTOFUTURA.COM

«La primera comunidad virtual latina dedicada íntegramente al mundo de la imagen». Una página en la que podrán perderse los aficionados a la fotografía durante ¡ay! demasiadas horas (pienso en la factura, claro). Muchísima información, galerías, fotógrafos conocidos y menos conocidos, postales digitales, consejos, actualidad, técnica, monográficos. No exagero un pelo si les digo que es un trabajo verdaderamente impresionante. Y puede usted colgar sus propias fotos.

<http://www.fotofutura.com>

133. OTROS NAVEGADORES

Democracia informática. Diversas pruebas de diverso origen y variada metodología, reforzadas por todo un surtido de trabajos estadísticos, coinciden en una maciza evidencia «democrática»: no hay más Dios que Windows 98, e Internet Explorer es su profeta. Ahora lapídenme ustedes a mensajeros, llamándome vendido o pringaílo. Da igual. No soy ni lo uno ni lo otro, ni estoy afirmando lo que difícilmente podría nadie afirmar, a saber: que los productos de Microsoft sean joyas esplendentes de la corona informática. Lo único que digo y repito y, si fuere menester, tripitiré, es que los productos de Microsoft tienen ganadísima la batalla *comercial*. Sus cuotas de mercado, en todos los sectores de gran consumo, son abrumadoras. Internet Explorer debe de andar por el 80% del mercado. Windows 9x está por el 90%. Y si entramos en el sector de los programas... No tengo datos, pero cabe imaginar, por ejemplo, cuántos Word habrá instalados por cada procesador de texto de otra marca. Sé que la «democracia», fuera del ámbito sociopolítico, nunca es argumento. Por muchos millones de lectores que críe un libro malo, malo seguirá siendo según los cánones de la literatura, no precisamente democráticos, sino, muy al contrario, ferozmente elitistas. Por muchos millones de unidades de Windows 98 que se hayan vendido en el mundo, nunca habrá un usuario de Linux (o cualquier otra variante de Unix), de Mac o incluso de Atari, que no declare solemnemente la maldad sustancial y congénita de todos los productos micro-softianos. Y, bueno, qué quieren que les diga yo: la técnica es materia poco opinable. Un programa está mal hecho y tiene tales y tales defectos. Punto y aparte. Verdades demostrables.

Los navegadores. Otra verdad *demostrable*, no obstante es la siguiente: la versión 5.0 de Internet Explorer es mejor, más rápida y más completa que cualquier otra versión de cualquier otro navegador. Son *datos*, son resultados de tests muy serios y muy independientes (efectuados, incluso, por organizaciones nada amigas de Microsoft, como CNET). En espera de la muy tardona versión 5.0 de Netscape Communicator, puede afirmarse que ningún navegador le echa la pata encima a iExplorer.

No obstante, quiero recordarles a ustedes que hay en el mundo otros navegadores y que alguno de ellos pueden suponer una opción interesante, sea porque tenemos pocos recursos, sea porque andamos menguados de disco duro, sea porque nuestra antipatía hacia el iExplorer no nos tolera que lo utilicemos. Ahí va una su-

cinta relación:

Opera 3.6. Curioso bicho. Es de pago (35 \$). Sólo lleva correo de ida (enviar, no recibir). No incluye Java, ni CSS avanzado, ni cliente VRML —o sea: no va usted a ver bien determinadas páginas con mucho colorín y mucho meneo. Pero (aquí viene lo positivo): ocupa muy poco espacio, es muy rápido, puede configurarse como ningún otro, lleva una opción de zoom estupenda, puede mantener abiertas varias ventanas al mismo tiempo en una misma pantalla. Le conviene probarlo: lo mismo se enamora usted.

Mozilla M9. Versión alfa de un navegador desarrollado a partir del momento en que, presionado por la competencia de Microsoft, Netscape pone su código fuente a disposición de todo el mundo. Un probable precursor de Communicator 5.0. Pruébelo, por curiosidad, pero ándese con ojo, porque no es una versión terminada y no vale como navegador principal.

HotJava 3.0. Un navegador totalmente Java, elaborado por Sun, compañía madre de Java y enemiga jurada, a muerte y eterna, de Microsoft. Vale para cualquier plataforma (esa es la esencia de Java: sus aplicaciones funcionan en cualquier sistema), pero es premioso, bastante elemental en el trato que da a las páginas y acepta pocos plugins. Si no es usted, por lo menos, *un poco* experto, ahórrese la prueba.

NeoPlanet 5.0. Puede usted pasarse horas investigando esta extraña máquina de navegar, donde descubrirá posibilidades y vertientes que los demás navegadores no le ofrecen. Y, sin embargo, NeoPlanet no funciona él solito; o, por decirlo de otra manera, es un programa «parásito», que necesita el motor de algún otro navegador (iExplorer 5.0 o, teóricamente al menos, el futuro Communicator 5.0) para ejercer sus cometidos. Eso sí, un montón de accesorios. Es como el taxi de aquella película de Almodóvar: lleva colgando toda clase de estampitas y abalorios. Va de regalo, de modo que anímese y pruébelo.

No se olviden nunca de explorar. Es la base de Internet.

DIRECCIONES

Buscador puesto al día:

<http://search.msn.com>

Certificados digitales gratuitos:

<https://www.thawte.com/contents.html>

Una editorial en línea:

<http://www.premura.com/>

A petición de un lector:

<http://www.vnet.es/artrogriposis/>

Una revista interesante:

<http://www.nirvanet.com/esp/>

Mujer, derecho y vida. La Web de Patri:

<http://www.gratisweb.com/patms/>

PÁGINA DE LA SEMANA

GREENPEACE DE ESPAÑA

Poca descripción necesita esta página, muy completa y repleta de información indispensable para hacerse idea de cómo están las cosas ambientales en el planeta tierra. Con una sección especial dedicada a los niños, de especial interés. Con agenda, buscadores, atención especial a los temas básicos (atmósfera, biodiversidad, etc.) y seguimiento de las campañas actuales. Una excelente referencia.

<http://www.greenpeace.es>

134. BOCADITOS DIVERSOS

Hoy vamos de surtido, a ver si nos convencemos de lo amplia que es la oferta. ☺

PARA GENTE REFRACTARIA A LA PÉRFIDA LENGUA INGLESA. El traductor del inglés a otros idiomas maquinado por Babylon es gratis y funciona tan ricamente (si son ustedes buenos aguantando la risa, porque de vez en cuando disparata que es un primor).

PARA GENTE REFRACTARIA AL PÉRFIDO BILL GATES & Co.: Oso recordarles a ustedes que Sun Microsystems —azote de Microsoft, aunque no precisamente el «bueno» de la película (no hay bueno)— ha comprado Star. De modo que ahora ofrece por cero coma cero dólares la suite informática StarOffice 5.1, compatible Windows, Linux, Solaris, OS/2, etcétera. Es un conjunto de programas que contiene más o menos lo mismo que Office 2000 Premium y que aguanta la comparanza. Pierde, desde luego, pero sólo a los puntos. Y, repito, es gratis... A tener en cuenta dos factores: 1º) La descarga es enorme (66 Mb); 2º) Su funcionamiento y estructura se parecen, pero no son iguales que los de Office. Cuesta trabajo acostumbrarse.

PARA GENTE SIN ORDEN. Si han ido acumulando ustedes cientos de URLs (nos pasa a todos) y encima trabajan con iExplorer y con Netscape, al mismo tiempo, o, sencillamente, si quieren poner un poco de orden en sus marcapáginas, pruebe PowerMarks. No es tan bueno como Compass (para el mismo trajín), pero habrá quien prefiera su sencillez.

PARA GENTE CON ÍNFULAS ESTELARES. «Un resplandeciente regalo que no es de este mundo», dice la publicidad. No van a creérselo, pero por 55 libras esterlinas (nada, hombre: menos de 14.000 pta.) pueden ustedes bautizar una estrella, con su propio nombre o con el de alguna persona muy entretelar. Tienen oficina en Barcelona, además. No se priven de su estrella.

PARA GENTE QUE NO SE FÍA UN PELO, Y HACE BIEN. Aventúrense en la dirección que más abajo les doy. Sigán las instrucciones (va todo en inglés, pero es muy sencillito). Sujétense los escalofríos como puedan... Sin adobar el asunto de mala fe ni poner en ello demasiado empeño, esta página le averigua a usted muchas de sus interioridades informáticas. Figúrense lo que puede hacer un hacker malvado.

PARA GENTE CON TENDENCIA A LA OBESIDAD. Si son ustedes de los que no paran nunca de engordar la página y necesitan auténti-

cas camionadas de espacio, prueben 50Megs, donde hacen lo que su propio nombre indica: regalar 50 megas de espacio web a todo el que llama a sus puertas. Con «banners», claro; pero, óiganme, son vastas praderas de disco duro lo que dan para montarse la página.

PARA GENTE QUE SE VA A LLEVAR LAS MANOS A LA CABEZA EXCLAMANDO «NO ME PUEDO CREER QUE FUERA TAN SENCILLO». Vamos a ver. Ya ni sé las veces que he contestado a esta pregunta en consultas particulares (de esas que NO PUEDO atender, pero que *muy* de vez en cuando atiendo). En Windows, para capturar la pantalla completa hay que darle a la tecla ImprPant. Esto coloca en el portapapeles un mapa de bits con la reproducción exacta de todo lo que tengamos en pantalla. Con ctrl.+V podremos pegarlo en cualquier editor gráfico o de texto (incluidos Word y StarOffice 5.1, desde luego). E imprimirlo... Si damos Mayúscula+ImprPant capturaremos sólo la ventana activa de cada momento... Ya sé, ya sé: es absurdo que la tecla ImprPant (imprimir pantalla) sirva en realidad para capturar la pantalla. Pero también ustedes saben hasta qué punto descuellan los padres de Windows por su sibilino sentido del humor.

DIRECCIONES

BABYLON: <http://www.babylon.com>

STAR OFFICE 5.1: <http://www.sun.com>

POWERMARKS: <http://www.kaylon.com/>

COMPASS:

<http://www.geocities.com/SiliconValley/Way/5500/compass.html>

BAUTIZO ESTELAR: <http://www.starregistry.co.uk/>

ESPIONAJE NAVEGADOR: <http://www.gemal.dk/browserspy/>

CINCUENTA MEGAS: <http://50megs.com>

135. LA INVENCION DE LA TABERNA

No habrá más remedio que admitirlo, por mucho que nos duela, queridísimos interneteros e interneteras: el vino virtual no sabe a nada, aunque tenga, sobre el real, la nada desdeñable ventaja de no subirse a la cabeza ni bajarse al hígado. Cuando el Gran Guru Nicholas Negroponte prevé que el triunfo de Internet hará innecesarios los desplazamientos físicos, dando con ello lugar a la progresiva dispersión de los centros urbanos, está menospreciando encantadores detalles.

Está menospreciando la taberna, por ejemplo. «Si es o no invención moderna, / vive Dios que no lo sé; / pero delicada fue / la invención de la taberna». No se puede menospreciar la taberna, aunque ahora la llamemos bar, o cafetería, o sitio de copas, o tugurio, o como más nos apetezca en cada ocasión y zona. No se puede despreciar el acendrado influjo de la taberna. También lo decía el anónimo medieval, en unos versos musicados por Orff para su *Carmina Burana*: «In taberna quando sumus / non curamos quid sit humus» (cuando estamos en la taberna se nos da una higa la tumba fría). Queda mejor con música.

Y la vida queda mejor con vida, con taberna, con vino. Nunca dejaremos de acudir a los sitios donde se hallan nuestros semejantes, nunca renunciaremos a la *congregación*, a la *reunión*, al *encuentro*. Internet es un mundo paralelo, cargado de posibilidades de todo tipo, incluidas las humanas. Es hermoso utilizarlo para la comunicación con los demás, sobre todo cuando empleamos esas vías que *abren* nuevas modalidades de contacto. No es impensable que en el futuro desarrollemos una capacidad suplementaria, inédita ahora, por la cual lleguemos a vivir dos vidas separadas, una virtual y otra física; que gocemos de ambas con parecida intensidad; que vivamos, incluso —por ejemplo—, grandes amores virtuales y grandes amores físicos, no excluyentes. Ya está ocurriendo. Pero nunca desaparecerá la taberna y, por tanto, nunca nos iremos todos a vivir al campo, dejando los lugares de encuentro patéticamente desguarnecidos.

Negroponte tiene razón: no habrá que ir al cine, ni a comprar el periódico, ni siquiera a trabajar, en muchos casos, ni desde luego a hacer la compra. Siempre, no obstante, tendremos que conocer a alguien, y siempre nos apetecerá tocar a esa alguien, sentirlo, ver qué temperatura le aguanta el cuerpo. Puede que quedemos vía Internet, pero será en la taberna, con un vaso de buen vino y un mejor aditamento de calor humano.

Eso era lo que pedía como recompensa por su obra, en el primer poema de la lengua castellana, el primer juglar: un vaso de buen vino.

Sobra añadirles lo que ustedes saben: que en Internet podemos encontrar toda clase de información sobre el vino. He andado buscando por la Red, y esto es lo que he encontrado:

Hay en la Red cientos de páginas dedicadas al vino español. Muchas de ellas lo ofrecen en venta. Damos aquí una muy reducida lista. A partir de estas direcciones el propio lector puede ensanchar enormemente el campo.

MAPA DEL VINO ESPAÑOL:

<http://www.filewine.es/zonasy.htm>

GUÍA PEÑÍN DE LOS VINOS DE ESPAÑA:

<http://www.elvino.com/gpve99/index.html>

GUÍA INTERNET DE LOS VINOS DE ESPAÑA:

<http://www.filewine.es/>

INFORMACIÓN SECTORIAL:

<http://www.iaf.es/sectores/vino/>

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE ENÓLOGOS:

<http://www.enologo.com/>

VIRTUAL WINERY:

<http://www.spwines.com/>

VINO DE CHILE:

<http://www.chilevinos.cl/>

VINOS DE ARGENTINA:

<http://www.argentinewines.com/>

VINOSNET:

<http://www.vinosnet.com/>

RESERVA Y CATA:

<http://www.reservaycata.com/>

BACCHANALIA:

<http://www.bacchanalia.com/>

136. UN CINITO PEQUEÑÍN

¿Qué, nos hacemos un cinito?

El cine, el **S**éptimo **A**rte, con esas mayúsculas tan suyas, tan glamorosas, en technicolor y pantalla panorámica, se quiebra en fragmentitos, y en cada fragmentito hay un chaval o un tipo emprendedor haciendo películas por su cuenta, con un grupo de amiguetes y una cámara digital comprada por cuatro perras. Es un fenómeno internetero que me infla el (¿ingenuo?) entusiasmo. Miles de personas, en el mundo entero, haciendo cine, escribiendo poemas, novelas, cuentos, colgando fotos, montando editoriales virtuales, ofreciendo gratis sus ocurrencias. Cada ciudadano con su propia estación de TV.

Para que todo este *big bang* de creatividad planetaria halle su verdadera expresión será necesario que se resuelva de una vez el caos técnico actual y —oh milagro de la noble competencia— accedamos a la capacidad de transmisión/recepción que nos merecemos. Cuando las compañías telefónicas dejen de tomarnos el pelo, cuando los del cable cableen hasta el último rincón, o los del satélite satelicen todo lo satelizable, cuando ensanchen la banda y quepamos todos holgadamente en Internet, entonces, amigos, se armará la mayor verbena de la imaginación y la fantasía (y la mediocridad y el aburrimiento: van juntos) que la humanidad haya contemplado nunca. No va a tardar mucho, créanme.

Donde ahora vemos peliculitas tamaño sello de correo, con los personajes espasmódicos y los colores llenos de flecos, veremos secuencias a plena pantalla. Fíjense que el dilema es absurdo, ridículo, inadmisibile: ya existen los medios técnicos, ya se puede hacer prácticamente todo lo concebible. Sólo lo impide el hecho de que tengamos que pagar cantidades fabulosas por una conexión mediocre, que podría ser excelente y a precio asequible (si no gratis). Solúcionese ya.

Luego vendrán otros tíos Paco con otras rebajas, claro. Todo un fabuloso sector comercial se abre a la ambición de los más emprendedores. La cósmica eclosión de creatividad y genio (o ingenio: seamos más modestos) que se está produciendo y que seguirá en aumento durante los años del próximo futuro, resultará inútil sin la actividad mediadora de los distribuidores. Óiganme bien, señoras y señores, porque les estoy definiendo la profesión de más provenir: distribuidor de contenidos creativos (libros, películas, fotos, chistes, lo que se les ocurra). De nada sirve que alguien haga una maravillosa peliculita de 7 minutos o un texto

de 44 páginas, con sus propios medios, si alguien no encuentra el modo de poner esos «productos» en contacto con sus consumidores. Los intermediarios (que serán, seguramente, los actuales intermediarios culturales, reconvertidos, pero también otros nuevos, que ahora tomen la delantera) crearán negocio, generarán una pastizara y, claro, harán que todo vuelva a su cauce. Dentro de quince o veinte años, usted comprará un texto (en formato electrónico) y lo llevará a una imprenta instantánea para que le hagan su propio ejemplar, incluso personalizado. O comprará una película por Internet y se la pondrá en el pantallón plano que adornará su salón de espectáculos (antes «salón», a secas). No estoy pretendiendo que con ello vaya a desaparecer el tremendo montaje comercial en que vivimos. Ni mucho menos. Seguirá habiendo superproducciones y best-sellers. Pero la incipiente cultura de lo más pequeño, personal y manejable, combinada con los nuevos métodos de distribución o puesta en contacto con el receptor de la creatividad, hará mucho más llevadera la existencia de los creadores que ahora no pueden acceder al circuito comercial.

En los enlaces que hoy les incluimos verán ustedes unos cuantos ejemplos del cine que puede llegarnos.

JENNIFER RINGLEY: <http://www.jennicam.org/>

Cine Digital a Porrillo:

BIJOU CAFÉ: <http://www.bijoucafe.com/>

FILM COM: <http://www.film.com/>

MDFKR.COM: <http://www.mdfkr.com/>

SAN FRANCISCO COMEDY PRODUCTIONS:

<http://www.sfcomedy.org/>

SHORTBUZZ : <http://www.shortbuzz.com/>

THE BIT SCREEN: <http://www.thebitsscreen.com/>

THE IFILM NETWORK\$ MOVIES FOR THE MASSES:

<http://www.ifilm.net/main.taf>

THE NEW VENUE: <http://www.newvenue.com/>

THE SYNC: INTERNET BROADCASTING:

<http://www.thesync.com/>

UD99 - TOM'S FLESH: <http://www.desires.com/>

UNDERGROUND FILMS: <http://www.undergroundfilm.com/>

WESTERNS.COM: <http://www.westerns.com/frames.htm>

En casi todos los casos necesitan ustedes añadir a su navegador

los servicios de Real Player, Quick Time, Shockwave, etc. Son gratuitos, de modo que no se priven. El valor de la experiencia justifica el tiempo que hayan de invertir.

137. CONTESTANDO PREGUNTAS

Voy a ver si reúno en este artículo la respuesta a varias preguntas que con frecuencia me hacen ustedes por la vía electrónica (y, de paso, les recuerdo que no puedo atender un consultorio y que para cuestiones técnicas deben dirigirse a mi página web, donde averiguarán cómo llevar su problema ante instancias mejor asistidas).

VIRUS. Sí, hay que esperar una tremenda invasión de virus de todo tipo para celebrar el fin del milenio, en los ya muy próximos meses. Las efemérides suelen aguzar el ingenio de los más *bromistas*. Surgirán cientos, miles de virus, unos graciosos y otros arrasadores. No conecte usted con Internet sin llevar el anti virus puesto. Nunca. No abra nada que le envíen desconocidos. Sea muy, pero que muy prudente. Hay que entender que todos los adelantos que se producen en la comunicación también funcionan para los viruseros y, por consiguiente, aumentan su capacidad de actuación.

CHATERÍAS. Hace años que no circulo por los chats (me gusta llamarlos «chaterías»), pero me llegan insistentes denuncias de abusos, guerras, ataques injustificados, transmisiones de virus, etc. El mundo está muy violento, señoras y señores. No iban a ser las chaterías el último reducto de la paz beatífica. Idos son los tiempos en que casi todos los interneteros nos amábamos los unos a los otros como hijo del evangelio y estábamos siempre pendientes de ayudar a los demás. Fue bonito. Consejo: si no es usted un experto chatero, adórnese de humildad, no adopte posturas que puedan molestar a nadie, cuando entre en un canal entérese bien de qué va la cosa, no vaya a meter el cuevo, desconétese ante la primera amenaza de cualquier ataque. El hecho de que usted no entienda cómo le pueden hacer daño no significa que no puedan. Los muy expertos casi siempre pueden.

ALMACENES. Tampoco yo lo entiendo del todo, créanme, ni la explicación cabría en esta página, pero el caso es que hay verdaderas peleas en Internet por regalarnos cosas. Es verdad lo que ustedes me comentan: hay varias compañías que nos permiten utilizar sus gigantescos discos duros como si fueran nuestros. Es decir: puedo guardar 20 o 30 megas de archivos míos en el almacén de un tercero, donde estarán a salvo de cualquier contingencia, y donde incluso puede otra persona recogerlos, si usted autoriza la operación. Dicen ellos. Pregunto yo: ¿están a salvo de que

se los lean o de que alguien me los contamine con un virus? No lo sé. Mi consejo es que sólo guarden documentos de texto en los almacenes ajenos (y, mejor aún, que anoten el tamaño de los archivos «colocados»: si cambia, no los recuperen).

SECRETITOS. De veras que comprendo muy bien el problema: no tiene ninguna gracia lo de compartir el ordenador con otras personas, todas ellas enormemente cotillas, capaces de leerse toda nuestra correspondencia más íntima de una sola sentada. Pero lamento poner en su conocimiento que dentro de Windows (el sistema operativo que utilizan más del 90% de los lectores de *El Semanal*) no hay modo de evitar que todos los usuarios tengan acceso a todos los archivos del disco duro. Acudan ustedes a algún programa de criptografía o, si son los dueños del ordenador y sospechan que alguien más podría utilizarlo sin su permiso, traten de activar la gestión de contraseña del BIOS (al que se accede, normalmente, pulsando DELETE antes de que empiece a cargarse Windows; pero no lo hagan sin asesoramiento pericial).

ESPACIO DE LIBRE DISPOSICIÓN:

File Home: <http://www.filehome.com/>

FreeDiskSpace: <http://www.freediskspace.com/>

FreeDrive: <http://www.freedrive.com/>

IDrive: <http://www.idrive.com/>

X-Drive: <http://www.xdrive.com/>

CRIPTOGRAFÍA:

En Freeware 32 encontrarán ustedes una buena cantidad de programas para criptografiar archivos, muchos de ellos gratuitos:

<http://www.freeware32.com/file/encrypt1.htm>

138. ELOGIO DE LA IGNORANCIA

Que no, que no, que no, que no: que siempre estoy recibiendo cartas cuyo autor se acusa de ignorante y se avergüenza y promete enmendarse; y que no es eso. Miren, voy a dedicar este artículo a roturar algunos parámetros de la ignorancia (en cuanto mi propia ignorancia me lo permita). Ya verán ustedes dos cosas: 1ª) Que su desconocimiento es todavía más vasto de lo que suponen; 2ª) Que *nadie* puede saberse todo esto al dedillo.

Primer supuesto: se va usted a comprar un ordenata.

¿Qué tipo de conectores busca? ¿RS-232-C, Centronics, USB, PCI, AGP, Slot 1, Socket 370, DIMM, SIMM, SCSI, IDE, IEEE1394, ISA? Con la mano en el corazón, confiésemelo, ande: ¿cuál es su conector preferido? O ¿ha entendido usted algo? Si lo ha entendido todo o la mayor parte, no sé que peinetas pinta usted leyendo este artículo, la verdad. Si no ha entendido nada o casi nada, se va usted a comprar el ordenador a ciegas. Suerte.

Segundo supuesto: anda usted tentadillo con la idea de mejorar su CD, o mercarse uno nuevo, o cambiar a DVD (suponiendo que sepa qué diablos es todo eso). Puede elegir entre: CD-Rom, CD-r, CD-rw, DVD-rom, DVD-ram, DVD+rw, DVD-rw, PD. Doy por sentado que tiene usted las ideas clarísimas al respecto. Así como que comprende perfectamente la diferencia entre un DVD con tarjeta descodificadora y otro sin, por no entrar en otras truculencias.

Tercer supuesto: quiere usted una nueva tarjeta gráfica. Y se encuentra (si busca) con el fino detalle de que los precios oscilan entre las pococientas y las tropecientas mil pesetas. ¿Tiene idea de qué puede justificar semejante abanico? ¿Tiene idea de para qué puede servirle una tarjeta gráfica maravillosa conectada a un monitor corrientito? ¿Con qué chip la quiere? ¿Quizá el GeForce 256? ¿Se atreverá con el «overclocking»? ¿Le parece importante la arquitectura en los canales de procesamiento? ¿Cuántos motores gráficos desea que tenga?

Cuarto supuesto: se acaba usted de comprar una cámara de vídeo digital y quiere engancharla al ordenador, con idea de montar sus películas y verlas por la tele. ¿Quiere «capturar» vídeo? ¿Le parece bien que la edición sea por hardware? ¿Hay alguna tarjeta que tenga soporte simultáneo de monitor y TV? Y, también aquí: ¿cómo es posible que existan semejantes diferencias de precio?

Podría acumular otros ejemplos, pero válganos con los dichos. ¿Qué quiero decir con esta locura? En pocas palabras: que resulta completamente, repito, *completamente* imposible averiguarlo todo en el campo de la informática teórica y aplicada, que los usuarios no podemos ni plantearnos siquiera la posibilidad de saber con toda certeza lo que estamos comprando, y (conclusión) que todos necesitamos asesores a la hora de tomar una decisión de compra o de uso. ¿Dónde se encuentran estos asesores? Ahí le duele: la venta de productos informáticos no está suficientemente profesionalizada, ni los vendedores de tienda suelen contar con el respaldo técnico necesario (porque tampoco puede pretenderse que lo sepan todo). De modo que la mayor parte de las veces no es que actúen de mala fe: es que nosotros no sabemos lo que compramos y ellos no saben lo que nos venden.

En consecuencia: déjense de humildades, por favor; pregunten, entérense, acudan a las fuentes, fíjense en las comparativas de las revistas informáticas, procure hacerse amigo de algún buen hacker... Qué sé yo. Todo menos la vergüenza.

PÁGINAS DE LECTORES O RECOMENDADAS POR LECTORES:

Para gente de bolsa: <http://bolsamaria.com>

Sporting de Xixon:

<http://virtual.es.fortunecity.com/mensajes/48/index.HTML>

Ingeniería naval: <http://www.tnet.es/users/tng/>

Batiburrillo de cosas:

<http://www1.gratisweb.com/ntejero/miweb.htm>

Cámara en vivo:

<http://www.telecable.es/personales/pcubino1//>

Culto céltico:

<http://www.lanzadera.com/caradawc/>

Motoclub:

<http://www.moto-club-muro.nu/>

Búsquedas:

http://teleline.terra.es/personal/j_docabo/

139. CUCAS, LAS CUQUIS

Les tenemos pavura. Se llaman «cookies», bizcochitos, y sabemos, a poco que sepamos, que en este mismo momento nuestro disco duro está perdigado de ellas. Si utiliza usted el iExplorer, vaya a c:\windows\cookies y verá qué abundancia de *.txt. Netscape Communicator las junta todas en un archivo cookies.txt que está en:

c:\..\Netscape\users\«su_nombre_de_usuario».

El Netscape para Mac utiliza un archivo llamado «Magic Cookie», que se encuentra en el directorio de Netscape, dentro de «Preferencias».

¿Qué son los cookies? Son pequeñas anotaciones que los servidores web pueden grabar en nuestro disco duro. Suelen recoger datos de nuestras visitas a una página en concreto y, en principio, sólo puede leerlas quien las creó.

Resultan indispensables, aunque no sé si para nosotros o para *quién*. Los portales, por ejemplo, no podrían existir sin cookies: gracias a ellos le consiguen fabricar a usted una página de acceso a la medida, con los planteamientos que usted prefiere y saludándole por su nombre... Cuando se trata de páginas con santo y seña de acceso, pues bueno, no va usted a estar acordándose cada vez de lo que se inventó la primera, de modo que ahí acude el buen cookie, muy servicial, automatizándole el proceso. El bichito también recordará que usted prefiere las páginas sin gráficos, o que le repatean los marcos («frames»), etc.

¿Qué anotan con tanto afán? Los cookies suelen contener el nombre del sitio que lo creó, una fecha de caducidad y una serie de datos sobre nuestra visita a la página. También puede apuntar nuestro dominio —lo que está a la derecha de la @—, la fecha y hora de nuestra visita, el ordenador, el sistema operativo y el navegador que utilizamos, así como la historia de nuestros devaneos por la página. Hay quien encuentra todo esto la mar de natural.

Teóricamente, los cookies no pueden recoger otros datos personales (nombre, dirección de correo, teléfono). No se lo permiten las medidas de seguridad incrustadas en su propia tecnología. No obstante, aun aceptando esta cuestión de fe, somos muchos quienes pensamos que el sistema tiene sus riesgos. Sin entrar en grandes y siniestros ardides piratas (nada imposibles, pero de poco probable aplicación a usted y a mí, pobres ciudadanos nada interesantes), lo cierto es que nuestras actividades,

nuestras visitas a las distintas páginas, pueden llegar a conocerse por terceros. Y eso, como mínimo, implica unas aperturas al co-tilleo que no nos interesan nada. También es cierto, desde luego, que más datos nuestros tienen los proveedores de Internet, y *no consta* que los estén utilizando para mal.

Yo qué sé. Nunca he sido paranoico, ni creo, la verdad, que a nadie le importen un comino mis andanzas por Internet. Tan insensato soy, que nunca me he molestado siquiera en controlar los cookies. Ustedes, sin duda, pueden hacerlo. Primero, configurando sus navegadores para que les avisen de la presencia de biz-cochitos. Segundo, no aceptándolos (en ciertos casos, la página a que intenta acceder puede no funcionar normalmente). Tercero, borrándolos de sus ubicaciones, al cerrar cada sesión por Internet. (Borrarlos al final tiene la ventaja de que las páginas sí funciona-rán normalmente; y comparte con todos los demás métodos la desventaja de que no podrá usted configurar nada a su gusto personal.)

Por último, si es usted verdaderamente receloso y no se fía ni de los santos enemigos de Microsoft, visite la página www.anonymizer.com, donde le enseñarán a moverse por la red como un fantasma anónimo. Qué susto.

El Muro, editora virtual: <http://www.arrakis.es/~aldm/>

Buscar empleo: <http://empleo.kipelhouse.com/>

Opositores unidos: <http://www.opositor.com/>

A la literatura por Internet:

<http://www.geocities.com/Paris/Rue/8859/princi.HTML>

140. DE CORREO

Todos los estudios publicados demuestran que los interneteros utilizamos Internet más que nada para comunicar con otros seres vivos de distintos lugares del planeta, tanto con fines profesionales como con fines personales e intransferibles. Todos los demás empleos de la Red quedan en segundo o tercer plano, incluida, figúrense ustedes, la mismísima función de despabilar o alimentar la lujuria, que tanto suena por ahí.

A pesar de esta prevalencia, tampoco puede afirmarse que seamos todos unos maestros en el empleo de este novísimo medio de comunicación. Y puesto que lo mío, aquí, es proveer de consejo (bueno, a fin de cuentas, eso significa mi nombre, Ramón: «el que dignifica por el consejo»; de modo que...), vamos a sentar unas cuantas pequeñas cátedras.

Qué utilizar. A estas alturas de la carrera, da lo mismo qué *cliente* utilicen ustedes para gestionar su correo, créanme. Hay quien todavía jura y perjura y recontrajura que los veteranos y siempre renovados Eudora (Pro —de pago— o Light —de gratis—) y Pegasus (gratis) les ganan de calle a los gestores de correo que incorporan de oficio casi todos los navegadores. Tienen sus ventajas, sin duda, cuando uno está acostumbrado a trabajar con ellos, pero también ponen peguitas de configuración que a ustedes, a lo mejor, no les apetece resolver. Lo más natural es que optemos por lo cómodo y, repito, nos atengamos al cliente que viene con nuestro navegador.

No obstante, hay situaciones y servicios especiales que aconsejan el recurso a otros programas. Así, por ejemplo, para todo lo que sea fusión de correo, envíos a grupos y mantenimiento de una lista, el nuevo Aureate Group Mail es una verdadera joya. Su precio es de 49.95\$, pero —cómo contárselo a ustedes— tiene un periodo de prueba ilimitado... Si no andamos muy sobrados de recursos y no queremos utilizar los clientes de gran tamaño, que nos dejan la RAM en los puros huesos, podemos acudir a ClickMail Pro. Va como una seda, desde la propia bandeja de tareas, y come muy poquito. Vale 12.00\$. Luego, si es usted un poliglota de lujo, tiene LingoMAIL, capaz de gestionar correo en 30 idiomas dentro del mismo mensaje. Cuesta 35.00\$.

Qué no hacer. A) No escriba en mayúsculas. Según la «redti-queta» —o manual de buenas maneras aplicable a la Red—, escribir en mayúsculas equivale a gritar y resulta la mar de grosero, oye. Limite las mayúsculas a una palabra o frase que pre-

tenda destacar. B) No mande mensajes demasiado largos, nada por encima de los 200 o 250 Kb, por ejemplo. Va usted a bloquear el servidor y la recepción de una persona que no tiene por qué ser sometida a esa tortura. C) No abuse de los archivos adjuntos, y jamás los envíe a desconocidos (porque los desconocidos, si son prudentes, se abstendrán de abrirlos). Los puntos B) y C) son muy aplicables a muchas oficinas de prensa de diversas compañías, que han descubierto la facilidad y la baratura del correo electrónico, pero aún no han entendido alguno de sus principios más elementales. D) Desactive, en su cliente de correo, la opción «incluir el mensaje original en la respuesta»: son ganas de aumentar el volumen de su envío, casi siempre para nada. Actívela cuando de veras necesite usted referirse al texto del mensaje a que contesta. E) No sea usted optimista: no todo el mundo puede recibir correo en formato HTML, de modo que no se moleste en añadir colorines y jeribeques diversos, porque el receptor no los va a ver.

Y, por último, una humilde petición: por favor, no me manden chistes, que ya los tengo todos repetidos varias veces. ☺

Página oficial de Aureate: <http://www.aureate.com>. No obstante, para bajarse el programa es mejor que acudan a Tucows. Por ejemplo: <http://tucows.arrakis.es/mail95.HTML>

ClickMail:

<http://www.capitexkonsult.com/us/clickmailpro.htm>

LingoMail: <http://www.lingomail.com/>

141. SANTIFICAR LAS FIESTAS

El comercio, al menos como simple trueque de mercancías es más antiguo que las cavernas. Resultaría, pues, disparatado que le dudáramos la legitimidad. Todo lo imprescindible es legítimo, mientras alguna revolución no demuestre lo contrario. Y no acudan ustedes en masa al estadio de su localidad, a esperar la revolución con los eslóganes desplegados, porque no hay ninguna anunciada para pronto.

Bueno, sí, hay una, pero qué revolución: el comercio electrónico. Todo lo que están ustedes viendo que sucede en Internet — tan inaudito —, sucede por mor del comercio electrónico. El dinero del mundo ha llegado a la conclusión de que Internet puede ser el más fantástico multiplicador de riqueza jamás maquinado por el *homo mercator*. Y se entiende el entusiasmo, miren ustedes. Hasta ahora, todavía ahora, quienes producen mercancías con intención de venderlas están obligados a hacer un esfuerzo extra, pesado y costoso: el de poner el producto en puntos de venta a veces muy distantes de la fábrica, gastándose un pastón en transporte y en sueldos o comisiones. El comercio electrónico, por primera vez en la historia, viene a eliminar ese engorroso trámite: cuando el sistema logre pulir los fallitos que aún le colean, la mercancía sólo se moverá del almacén para dirigirse al domicilio de su comprador; puede, incluso, que la mercancía *no se produzca siquiera* hasta que llegue el pedido. ¿Se dan ustedes acato del tremendo ahorro que semejante elipsis comercial significa, aunque para compensar la falta de distribución física las compañías no tengan más remedio que invertir muchísimo más en máquetin, promoción y publicidad? Es tremendo. Es la ascensión a los cielos del espíritu puro del capitalismo triunfante.

Bueno, pues ahora viene una de esas épocas en que nos toca contribuir, como ciudadanos cumplidores, al esplendor de la coyuntura. No, no, no, por favor, no me entiendan mal: no estoy en contra de que nos compremos regalos para conmemorar la resurrección del sol; llevamos en estos festejos desde hace muchísimo más de 2000 años. Sólo quiero recordarles a ustedes lo que ya bien saben: que esta es la primera temporada en que estará verdaderamente de moda comprar por Internet.

Como los viejos interneteros, por inclinación natural, tendemos a ser serviciales, yo tenía preparado para esta sección un artículo que podría haberse titulado «Dónde comprar». Pero... De pronto me di cuenta de que no podía publicarlo, porque Internet

ya no es esa simpática granja de lo gratuito, solidario y granujilla en que nos educamos los más antiguos. Esto, ya, es competencia ruda y dura. Contravendríamos aquí todas las normas del periodismo si yo les proporcionara una lista de tiendas donde adquirir sus regalos. Primero, porque la relación no podría ser completa y beneficiaría a unas en detrimento de otras menos asentadas en mi memoria o en mis libros de direcciones. Segundo, porque ustedes estarían en su pleno derecho si sospecharan de tanta solicitud por mi parte.

De modo que chitón. Compren ustedes donde Mercurio les dé a entender. Sólo les dejo, al desgaire, un par de consejos: háganlo en seguida, si van a utilizar Internet, porque la revolución del transporte no se ha producido, y pueden ustedes tardar bastante en recibir la mercancía. Utilicen, además, los buscadores españoles. Si quieren comprar vino, pregunten por «vino». Si una pluma estilográfica, pregunte por «artículos de escritorio». Pueden encontrarse con alguna que otra ganguita interesante, para mejor santificar las fiestas.

BUSCADORES Y/O PORTALES ESPAÑOLES

Ciudad Futura: <http://www.ciudadfutura.com/>

Tripod: <http://www.es.tripod.de/>

Guay: <http://www.guay.com/index.html>

Metabusca: <http://www.metabusca.com/>

Sol: <http://www.sol.es/>

Olé: <http://www.ole.es/> (dentro de Terra)

Terra: <http://www.terra.es/>

BIWE: <http://biwe.cesat.es/>

Yahoo! España: <http://espanol.yahoo.com/>

El Cano: <http://espanol.yahoo.com/>

Yupi: <http://www.yupi.com/>

Ozú: <http://www.ozu.com/>

El País Vasco: <http://www.paisvasco.com/info.htm>

Trovator: <http://trovator.combios.es/>

Global Net: <http://www.dirglobal.net/>

Red Iris: <http://www.rediris.es/recursos/>

Yellow Web: <http://www.yweb.com/home-es.html>

Asociados hispanos: <http://www.asociados.com/>

Euroscanner: <http://www.euroscanner.com/esp/>

Hispavista: <http://www.hispavista.com/>

Lupa.net: <http://www.lupa.net/>

País Virtual: <http://www.paisvirtual.com/>
Qué Pasa: <http://www.quepasa.com>
Telépolis: <http://www2.telepolis.com/>
El Oteador: <http://cvc.cervantes.es/portada.htm>
CNN: <http://cnnespanol.com/mrweb/index.HTML>
Lycos: <http://www-es.lycos.com/>
LauSoft:
[http://www.euskalnet.net/malobado/Busca/buscadores_paises
.htm](http://www.euskalnet.net/malobado/Busca/buscadores_paises.htm)

142. UNOS CUANTOS REGALOS

Esta mañana me he despertado con el corazón en sobresalto: ¡Cielos! Ya casi estamos en Navidades, y aún no se me ha ocurrido qué regalarles a ustedes —que, encima, ya lo tienen todo—. En fin. Dándole muchas vueltas al problemón, he optado por enviarles todas estas cosillas (eso sí: los paquetes tendrán que recogerlos ustedes en las direcciones más abajo indicadas):

Para quienes presumen de tarjeta gráfica: 3D Mark 99. Ponga a prueba la potencia de su poderosa máquina y de su no menos poderosa tarjeta. Tremendos tests.

Para morfear: WinMorph v 1.3., un programa no muy potente, pero que sirve para irse haciendo la mano tanto en la mezcla como en la torsión de imágenes («morphing» y «warping», en idioma patrón de Internet). La mar de diver, cuando uno tiene fotos con que jugar, claro.

Para buscar y encontrar muchísimo: Easy Finder. Por favor, bájenselo ustedes, pruébenlo un rato y díganme si le ven la intención. Yo creo que se pasa de servicial: a mí, por lo menos, me encuentra páginas que no le he pedido. ¿No nos encaja publicidad de tapadillo, también? Díganme, díganme, porfa.

Para cotillear y quedarse un tantico perplejo: Merodeen por las páginas de El Creador. De lo más interesante y ambicioso que he visto por la Red (y hasta fuera de ella) en los últimos tiempos. No digo yo que esté de acuerdo con las terribles perdigonadas *urbi et orbe* de don Melguencio Melchavas, porque un señor de mi venerable edad no puede cohonestar tantísima descalificación tempestuosa, pero ya es noticia el mero hecho de que alguien no esté mortecino y dé señas de valor.

Para windowseros sabios, metódicos y valerosos (alguno habrá, digo yo, por más que los macqueros y linuxeros se nieguen a admitirlo): Start Pro permite un muy completo conocimiento de todos los mecanismos de arranque del sistema, con opción a modificarlos. Debe manejarse con prudencia exquisita, pero es una herramienta estupenda.

Para octoglotas: Dict2000 es un diccionario de ida y vuelta que cubre ocho lenguas distintas. Entre ellas, pásmense, el latín. Todavía no me he recuperado de la sorpresa... Ojo: no va muy allá en sus matizaciones léxicas, pero sirve para un apaño rápido.

Para fisgonear por el mundo entero: Digicams nos pone en contacto directo con una red mundial de cámaras web. No se trata de meterse en las habitaciones íntimas de señoritos o seño-

ritas exhibicionistas, sino de tener un ojo abierto a muy interesantes y pintorescos lugares del mundo. He estado un buen rato vigilando una esquina de Manhattan, por ejemplo. Qué vida.

Para que cundan las imágenes: PixMachine99 es un programa que requiere meditación, porque sus mandos no son lo que se dice muy intuitivos. Eso sí: facilita de manera insensata la recogida de imágenes en los grupos de noticias. La versión gratuita lleva trabas molestas, pero podrán ustedes sobrevivir.

Una invitación: Y, para redondear, quedan todos ustedes invitados a admirar embelesadamente el nuevo look de mi página web. Ya saben: <http://pagina.de/rbuenaventura>.

A su disposición.

3D Mark 99: <http://www.madonion.com/>

WinMorph: <http://redrival.com>

Easy Finder: <http://www.bluesquirrel.com>

El Creador: <http://pagina.de/elcreador>

Start Pro: <http://www.daesoft.com/smart/index.html>

Dict 2000: <http://www.geocities.com/SiliconValley/Hills/1778>

Digicam: <http://www.rocketfx.com/>

PixMachine: <http://www.techsono.com/pixmachine99/>

143. NÚMEROS MILENARIOS

Miren ustedes, qué le vamos a hacer, hay ocasiones en que unas cuantas migajas de desfachatada inmodestia resultan indispensables: si no nos lo decimos nosotros mismos, quién va a acariciarnos los tímpanos para recibir el milenio con más suavidad. De modo que lean, lean. Procuraremos no ruborizarnos.

Ahora, ya, todas las publicaciones españolas, casi sin excepción conocida, vienen con página o páginas de Internet. En la primavera de 1997 —cuando empezamos en *El Semanal*—, «Cuadernos de Cibernauta», que así se llamaba entonces el invento, era una especie de sonda a Marte con esperanza de respuesta. Y ustedes contestaron de tal modo, que al principio resultaba difícil de creer. ¿Cómo podía haber tantas personas interesadas en las cosas interneteras?

Vive Dios que las había: desde el primer artículo hasta ahora he recibido de su abrumadora amabilidad la increíble suma de 14.417 mensajes directos a mi buzón personal de correo electrónico (el cómputo se lleva de modo automático, claro; no voy a extremar el desparpajo hasta el papo máximo de decirles que los he contestado todos. *Sólo* 5.359. Al principio lo intenté, pero a las pocas semanas estaba tan encharcado en cartas, que no me quedó sino rendirme a la evidencia de que nunca podría ponerme al corriente con sus señorías. Ya, ya sé: no es nada fácil eso de estar al corriente con nadie, pero da como apuro fallar con una multitud.

Luego, no recuerdo exactamente cuándo (transcurrido más o menos un año desde el comienzo de la sección), puse en marcha mi página personal, más que nada por salir de un atasco tremendo en el que me había metido yo solo, sin ayuda de nadie. Unas semanas antes les había hecho a ustedes una oferta cuyo grado de aceptación rebasó todos mis temores previos y casi me plantó en el colapso vital, llevándoseme por delante el no muy abundoso tiempo libre de que disponía: prometí enviar los artículos de esta sección, en un archivo *.zip, a todo el que me los pidiese. Fue tal la avalancha, que no me quedó más remedio que montar la página web e incluir en ella los artículos, uno por uno. Ahí siguen, a su disposición, ahora en varios bloques comprimidos. Mi «sitio» anda por las 33.000 vistas, y casi llegan a 30.000 los lectores que se han bajado uno o más artículos para leerlos en sus casas. Así dicho, da un poco de miedo.

De modo que así están las cosas. Estos dos años y pico han visto notables cambios en Internet y, sobre todo, han servido para asentar y extender en la opinión pública española el convencimiento de que la Red es el futuro de casi todo: la información, la enseñanza, el esparcimiento más o menos intelectual, el contacto entre seres humanos. Siempre afanosos en nuestras posturas, hemos pasado de la indiferencia ante el fenómeno a la más aguda sobrevaloración, con Plan Nacional de Internet y todo. No es para tanto. De hecho, yo estoy convencido de que Internet desaparecerá en un futuro no muy lejano, sustituido por una cáfila de hijos más pequeños y más especializados. Viviremos, sí, en estado de perpetua conexión, pero estos tiempos pioneros que ahora vivimos, de teléfono lento y carrasposo, pasarán al olvido. Entonces, seguramente, no tendrá el más mínimo sentido que las mejores revistas del mundo sigan dedicando tanta atención a Internet. La red se habrá hecho omnipresente y obvia. Hasta un pelín hortera, si me apuran ustedes. Todo lo *indispensable* es un pelín hortera, como la tele, por ejemplo.

Mientras tanto, déjenme desearles vehementemente a todos ustedes un felicísimo milenio (hablamos en diciembre de 2999, a ver cómo nos ha ido) y comunicarles que he cambiado por completo el diseño de mi página: mazo novedades, alguna de ellas, espero, de algún interés. Visítenme mucho. Gracias a todos.

DIRECCIONES

Arroba de oro a Zaragoza: <http://www.zaragoza-ciudad.com/>

Libros desde Granada: <http://www.moebius.es/praga/>

Asociación indispensable: <http://www.aui.es/>

Una página generosa: <http://xcastro.com/>

Guerra, clamó ante el altar...:

<http://www.geocities.com/Tokyo/Harbor/8292/estrategiapral.htm>

Teléfonos del mundo, uníos: <http://www.infobel.be/>

144. CONSULTA POR ARROBAS

A pesar de que lo tengo dicho en repetidas ocasiones (a saber: que de ningún modo puedo atender un consultorio), siguen ustedes, amadísimos lectores, acribillándome a preguntas que no puedo contestarles, unas veces porque no sé y otras porque no tengo tiempo. Vamos a ver si hoy resolvemos, en público y para todos, una de las más frecuentes.

Arroba. El signo @ es grafía abreviada de la preposición inglesa 'at' ('en'), como el signo & lo es de la conjunción latina

‘et’ (y). De modo que una dirección electrónica se compone de nombre y localizador. Así, por ejemplo, la que doy en esta sección significa, sencillamente, que hay una cuenta «rbpropia» en «teleline», y que ésta se halla en España. No obstante, como bien saben ustedes, alguien se dio cuenta de que este signo, @, es muy parecido al que antiguamente se usaba para representar la arroba, unidad de peso equivalente a once kilos y medio en Castilla y doce en Aragón. Y hoy, ya, casi todos los hispanohablantes damos nuestra dirección electrónica utilizando esa denominación, «arroba», como si estuviésemos hablando de algún lucido ejemplar de la cabaña porcina... En otras lenguas varían las soluciones y, además, da la impresión de que ninguna está perfectamente asentada (salvo en inglés, claro, donde la única denominación posible es ‘at’). Los **franceses** utilizan «a commercial», pero también «arobase» (por extraña influencia hispana) y «escargot» o «petit escargot» (caracol o caracolito). Los **alemanes** ven en @ una cola de mono (‘Affenschwanz’), o el propio mono araña, que se agarra a las ramas con dicho apéndice (Klammeraffe’). Los **israelíes** también perciben un caracol (‘shablul’), aunque no todos ellos: otros prefieren ‘strudel’, que viene a ser una especie de brazo de gitano. Los **japoneses** dicen ‘atta maaku’, pero no se dejen ustedes engañar, porque la cosa no es sino ‘at mark’ (marca de ‘at’) pronunciado a la nipona. Los **chinos** le llaman ‘ratoncillo’. Los **polacos**, ‘malpa’ (mono). Los **portugueses**, ‘arroba’, como nosotros. Los **rusos** ven un ‘sobachka’, es decir un perrito. Los **turcos** dudan entre ‘gul’ (rosa) y ‘at’ (caballo). Los **daneses** hablan de trompas de elefante (a con trompa, ‘snabel-a’). Y a los **árabes** todavía no se les ha ocurrido nada gracioso, de modo que se atienen al ‘at’ inglés.

Ya ven ustedes. Con lo sencillito que parecía. De todas maneras, la forma más segura y eficaz de decir @ sigue siendo la que todos utilizábamos al principio, antes de que se inventara lo de «arroba»: sí, hombre, *una a con un circulito alrededor*, dibujando el signo, al mismo tiempo, mediante un elegante trazo del dedo índice en el aire. Así nos entienden hasta en Finlandia. Donde, por cierto, dicen ‘miau’, porque a ellos la @ les parece un gato. Ya saben: la fantasía nórdica, que no hay quien la pare.

DIRECCIONES

Quédense ustedes atónitos o atónitas:

<http://realdoll.com>

Todo sobre la estrella de Belén:

<http://pagina.de/laestrelladebelen>

Subastas:

<http://www.aucland.es>

Revista electrónica:

<http://beta.ibrujula.com/>

Noticias latinas:

<http://www.nosotros.com/>

Revista cultural:

<http://ariadna.cjb.net/>

Conjunto de buscadores:

<http://www.infopeople.org/src/srctools.HTML>

145. LA TREMENDA INOCENTADA

Hubo bromas en la Red, ayer. Sí, lo confieso: escribo con la inevitable antelación. Estas líneas que ustedes tienen ante los ojos, en «modo papel», crecieron en la pantalla de mi ordenador unos cuantos días antes (el 29 de diciembre de 1999, para ser más precisos). El recién mencionado «ayer», por tanto, era 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes. Acabo de recibir un resumen de las cuchufletas en «El Comentario» de iBrujula.com, una de las publicaciones virtuales en español a las que conviene estar suscrito. Parece ser, por ejemplo, que Jon Idígoras va a dirigir una página web sobre la fiesta de los toros, en Canal21, y que —no sé si en justa o injusta contrapartida— el presidente de Telefónica, Juan Villalonga, se pasa al budismo y abandona todas sus ambiciones terrenales. Por ejemplo.

Pero el horno no está para bollos de pega o broma, hoy, en mi «ahora mismo», a las once de la mañana del miércoles 29 de diciembre. Me ha puesto de muy mal humor el correo: no menos de diez mensajes con advertencias sobre el efecto 2000, todos ellos tremendamente alarmantes, porque proceden de gente y de compañías serias. Nadie certifica nada en concreto, pero todo el mundo parece andar un tantico descontrolado, sin saber qué recomendar ni, sobre todo, qué vaticinar. Estamos en el mayor apogeo del «porsiacasismo» que he visto en mi vida (y eso que viví decenios bajo la dura ley de un régimen que prohibía sistemáticamente miles y miles de cosas, «por si acaso»). Para colmo, casi todos los consejos que recibo me resultan de escasa o nula aplicación, porque se refieren a las versiones en inglés de mi sistemas operativos y mis navegadores. Me cuentan que puede surgir un problema, sí, pero no me indican cómo solucionarlo. Tengo que cruzarme de brazos (más bien de dedos) y esperar que no ocurra nada.

Estoy convencido de que no ocurrirá gran cosa, pero ustedes tienen sobre mí, en su «ahora», mientras me leen, una ventaja clara: ya están al cabo de la calle.

No obstante, hayan sido cuales hayan sido (ustedes sabrán) los devastadores o pintorescos efectos del salto al 00, lo seguro es que la cuestión debería indignarnos mucho más de lo que nos indigna. Ahí los tienen ustedes: miles de expertos, la mar de compungidos, diciéndonos que no saben si el mundo va estallar en 72,5 millones de bits a las 12:00:01 del 1 de enero. Pero nadie pide perdón ni da explicaciones convincentes. Durante años y

años, por desidia, ignorancia o indiferencia, han permitido que el problema fuese creciendo y enredándose, hasta hacerse insoluble, hasta dejarlo en manos de la Diosa Fortuna. Ahora dicen que, claro, que cómo se les iba a ocurrir a ellos que sus programaciones de los años 70 fueran a seguir vivas cuando llegara 2000. Vale. ¿Tampoco se les ocurrió a mediados de los ochenta, pongamos por caso? Hasta fechas muy cercanas ya a la crisis del problema, más o menos hasta 1995, han seguido desarrollándose y comercializándose sistemas operativos y programas que no venían preparados para el cambio de fecha. Ello denuncia, como mínimo, tal grado de insensatez y de falta de sentido cívico, que uno se pregunta si no estaremos cometiendo un tremendo disparate al dejar nuestro futuro en manos de semejantes frívolos sabios.

No es tema baladí, y sobre él volveremos pronto.

DIRECCIONES

iBrujula: <http://ibrujula.com>

I love Marta: <http://come.to/marta>

146. EL ZOCO GLOBAL

Las cifras de Internet nos hacen las neuronas un lío. Yo, por lo menos, no soy capaz de asimilarlas. No sé ustedes. America On-Line, el principal proveedor de Internet del mundo, acaba de fusionarse con Time Warner, uno de los principales grupos multimediáticos del (mismo) mundo. La nueva compañía vale 350.000 millones de dólares, unos 58,2 *billones* de pesetas.

Sí. Aunque no fueran ciertas sino en su mitad las cifras que se nos lanzan a la cabeza para marearnos como a perdices y soliviantarnos a tope las ganas de ¡comprar, comprar, comprar! — innatas, al parecer —, aun podría afirmarse que la Red ha reventado sus costuras durante las últimas semanas del 99. El comercio electrónico (la venta por enchufe, podríamos llamarlo) ha arraigado en el corazón de los Consumidores del Mundo (Unidos). Ya está. Vaticinábanlo los más expertos y, al final, ocurrió. Ya existe el Gran Mercado Global.

A mí no es que me afecte mucho la cuestión, porque no tengo nada que vender y no voy a ganar un guiri (€) en el nuevo zoco, pero en los mensajes que recibo los veo a ustedes con una tremenda mosca detrás de la oreja, como recelando engaños por todas partes, y, la verdad, me parece que nos convendría pensar un poco.

El comercio electrónico nos plantea un reto difícil de asumir: ya no se trata de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; ahora, encima, tenemos que *confiar* en el prójimo vendedor. Usted entra en una tienda de ladrillo y cemento, paga, se lleva su mercancía. Si algo va mal, tendrá problemas, casi con toda seguridad, pero, más o menos, se considera usted capaz de controlar la situación... Usted entra en una tienda virtual, *paga*, queda a la espera de que le llegue a casa la mercancía. Para más inri, 'pagar', en este caso, equivale casi siempre a dar los datos de alguna tarjeta de crédito cuyo titular seamos. A partir de ahí pierde usted el control de lo que pueda suceder. La tienda gira contra nuestra tarjeta y el banco acepta la operación sin más requisitos (usted ya no tiene que autorizar nada). La tienda puede enviarnos o no la mercancía, la tienda puede cargarnos o no el precio pactado, la tienda puede utilizar nuestro número de tarjeta para cualquier otro fin. Fíjense que no estoy hablando de «seguridad» en la transacción: por más «certificados» que le echemos al asunto, por más que la transacción se efectúe a prueba de piratas informáticos, sigue en pie nuestra obligación de *confiar* en el vendedor

virtual mucho más de lo que confiamos en el vendedor de carne y hueso.

Dirán ustedes: para algo están los tribunales de justicia. Sin duda; pero, con escasísimas excepciones tipo Garzón, la competencia de los tribunales es rigurosamente territorial, y el comercio electrónico no reconoce fronteras geográficas ni estatales. ¿Dónde denuncia usted a un vendedor de Kansas City que le haya cargado en cuenta más del precio pactado o, peor aun, que no le haya hecho llegar la mercancía comprada? Me temo que en ninguna parte, a no ser que disponga usted de medios legales muy infrecuentes.

En realidad, esta desconfianza es invencible, por el momento, mientras no inventen los indispensables mecanismos de garantía internacional (lo harán los norteamericanos: les conviene mucho). Compramos libros o discos en **amazon.com** (cuya sede se encuentra nada menos que en Seattle) porque no estamos arriesgando grandes cantidades de dinero; pero no nos embarcaremos en ninguna operación de mayor tamaño que no se haga en una tienda virtual con representación y personalidad (incluso con *almacén*) en nuestro ámbito jurídico. Por barato que se lo ofrezcan, usted no se va a comprar un ordenador en Taiwán.

En resumen: para operaciones de mayor cuantía, confiemos en lo de siempre, aunque, por comodidad, cerremos la operación vía Internet. Para todo lo demás, ensanchemos nuestra confianza en la humanidad vendedora. Si no nos arriesgamos un poco, nunca alcanzaremos al verdadero y deseable zoco global.

Páginas recomendadas por los lectores:

Al dente: http://w3art.es/invits/12_14.HTML

Revista de las artes escénicas: <http://www.artezblai.com/>

Babab: <http://www.babab.com/>

Bonobo: <http://www.bonobo.8m.com/index.htm>

NCC Extremadura: <http://www.casacultura.org/>

Ciencia Digital: <http://www.cienciadigital.net/>

Flora:

<http://www.geocities.com/CapeCanaveral/Orbit/2413/Flora-de-Murcia.HTML>

Foro Sanitario: <http://www.forosanitario.com/>

Mercado: <http://www.fecac.net/mercado/>

Proyecto Filosofía: <http://www.filosofia.org/>

147. LA LIBERTAD Y OTROS POEMAS (I)

En la reciente conferencia de Madrid, Gobiernos europeos (también el español, claro: ya ni las tendencias más retrógradas pueden permitirse el lujo de no participar en las corrientes) manifestaron su abrumada preocupación ante el casi absoluto dominio norteamericano de la Red de Redes. Daban ganas de decirles algo profundo, como «vale, Cascales», o brillantez semejante. La *respuesta* USA a la iniciativa europea no se ha hecho esperar: el mayor operador de Internet del planeta (America OnLine) se fusiona con el mayor grupo multimediático del mundo (Time Warner), para crear una compañía cuyo valor superar con creces el Producto Nacional Bruto de casi todos los países fichados por la ONU. ¿Está claro que los gigantes ejercen el poder absoluto en Internet y que los gigantes son todos norteamericanos?

Pues sí, qué quieren que les diga, está bastante claro. Nosotros, los europeos, sólo tenemos una salida digna: contaminarlos de libertad. Los mega monstruos que todos los días nacen en Internet (creados por una ficción bursátil que, a plazo no sé si medio o largo, puede desembocar en una crisis de agárrate a la brocha que me llevo la escalera) sólo piensan en vender, vender y más vender. Los grandes comerciantes han tardado en descubrir lo que muchos vimos desde el primer momento, sin sacar de ello provecho alguno, porque no somos comerciantes, ni grandes ni pequeños: la Red es el paraíso ambiental, el ecosistema natural de la compraventa. Nosotros lo único que podemos hacer ante la ola de vendedores que nos invade y nos invadirá es, primero, comprarles lo que nos apetezca, claro, siempre que nos lo pongan en bandeja, baratito y fabricado en Europa. Sí, sí: fabricado en Europa. Afortunadamente para los menos internetizados, aun no se ha producido una revolución del transporte paralela a la revolución de las telecomunicaciones, de modo que la mercancía sigue teniendo que fabricarse y almacenarse en emplazamientos no muy alejados del consumidor... Y segundo, hacerles la Visa un lío, apartándonos, cuando nos convenga, de las carreteras principales.

Quiero decir: los interneteros tenemos que aprender a gestionarnos la independencia y la libertad, sin por ello renunciar a los instrumentos que nos ofrecen los gigantes. ¿Portales enormísimos? Por qué no, pero sin perder ni por un momento la conciencia de lo que éstos nos ofrecen: una vía de entrada a Internet cuyo planteamiento viene totalmente condicionado por su

principal o único objetivo, que es la compraventa. No lo digo como reproche, que conste: hay que comprar y vender para comer y gozar, que cantaría el poeta. Sólo que a nosotros nos irá mucho mejor si, por una parte, nos especializamos en portalitos sobre temas concretos, con contenidos selectos, y, por otra, si explotamos al máximo el otro gran sector de Internet, el que no pueden eliminar los gigantes, porque está en la esencia del sistema: la comunicación entre usuarios. Tenemos a nuestra disposición toda una panoplia de herramientas liberadoras: los grupos de noticias, las «newsletters», el intercambio de marcapáginas, el chateo directo, los clubes, las revistas, etc. Dicho en otras palabras: tenemos en nuestras manos un viejo sistema que Internet potencia aún más de lo que potencia la compraventa. Hablo del trueque.

La semana próxima hablaremos de unas cuantas aplicaciones pensadas para el mejor aprovechamiento de la libertad.

DIRECCIONES

Un ejemplo del espíritu de servicio:

<http://www.cin.es/txemas/berri/>

Bufete electrónico:

<http://www.bufetalmeida.com/index.HTML>

Ciencia: **<http://www.cienciadigital.net/>**

Programa gratis para hacer mosaicos:

<http://www.smalleranimals.com/tyler.htm>

Glosario de términos interneteros:

<http://www.ati.es/novatica/glointv2.html>

148. LA LIBERTAD Y OTROS POEMAS (II)

En la Declaración de Derechos Virtuales que nos propone el Imperio del Mercado, «TODA PERSONA VALE LO QUE PUEDA COMPRAR». Qué horror.

Hay que enfrentarse a la glaciación de los mercaderes. Hay que humanizar la Red. Hay que convertir la información (dato objetivo y ajeno) en conocimiento (dato subjetivo y propio).

Para ello es imprescindible que **las personas** nos dejemos de vanas apelaciones al espíritu puro y a los viejos tiempos sin contaminar. La técnica está aquí para quedarse. No hay salida, no hay regreso a las cavernas. Es más: si de llamadas a la individualidad —contra el corporativismo venal—, estamos hablando, ésta es la época en que más herramientas nos han sido dadas para disfrutar en común, y con general provecho, de la libertad de todos. Si puede usted ayudar con su talento humano, ayúdenos. No se quede mirándonos desde su pura superioridad pre o anti tecnológica.

Qué debemos hacer. Lo primero, señoras y señores, construirnos **una página propia**, conseguirnos lo que en un artículo ya antiguo llamé «una parcelita» en Internet. Es fácil, está al alcance de cualquiera, puede hacerse con los ordenadores menos potentes, no cuesta dinero, es —para colmo— divertido. Y sirve, como mínimo, para establecer un puesto de contacto con los amigos, una dirección de referencia, una casa donde recibir.

Lo segundo, señoras y señores, **dotar de contenido la propia página**. ¿Hay que ser sesudo y profundo para ello? Qué va. Hay que tener ganas de decirles a los demás lo que nos gusta y lo que nos parece importante. Compartir es la palabra. Hay que compartir los descubrimientos, hay que trocar nuestra casa virtual en una especie de pequeño centro de irradiación hacia otras páginas que a nosotros nos interesan, sin preocuparnos de quedar bien o mal, sólo porque nos interesan. Hay que *pasar* la información. De hecho, sería incluso muy buena idea que todos pusiéramos nuestros marcapáginas al servicio de los visitantes de nuestro sitio web, pero sería mejor idea aún que incorporáramos una especie de cuaderno de bitácora donde comentáramos en términos rápidos y divertidos, nuestros viajes por el espacio virtual. No me lo tomen a ingenuidad, porque los norteamericanos lo están haciendo, con escandaloso éxito (ya hablaremos de los «weblogs»).

Tercero, señoras y señores, hay que permanecer informado:

suscribirse a los servicios de noticias, abundantes y gratuitos; descubrir en qué listas de correo nos interesa participar, meternos en las chaterías donde consideremos que podemos aprender algo. No despreciemos la lectura o, al menos, el hojear de las ya innumerables publicaciones electrónicas en casi todos los idiomas. No nos privemos de pasear al buen tuntún, de página en página, a ver qué ocurre. Todo esto es gratis.

Para predicar con el ejemplo, les anuncio dos novedades importantes. *Una*: a partir de hoy, mi página se adapta a esta noción de servicio comunitario, incluyendo, entre otras cosas, no ya una selección como hasta ahora, sino todos mis marcapáginas o «favoritos». *Segundo*: dentro de nada les propondré un día y una hora para charlar en directo de nuestras cosas.

DIRECCIONES

Los más visitados:

<http://www.100mejores.com/>

Artículos sobre Internet:

<http://articulos.w3.to/>

Revista Estigma (a ver si actualizan):

<http://jano.sci.uma.es/estigma/>

Cartas estupendas en castellano horripilante:

<http://estourbus.hypermart.net/>

Literatura digital:

<http://deusto.com/>

149. TONTAINAS EN LÍNEA

Si últimamente no han andado ustedes de turismo por el planeta P3 del sistema solar G45/B37, incomunicados de Tierra, habrán oído hablar del Gran Triunfo de Internet → léase la compra de Time Warner por America On Line → léase la compra del mayor grupo multimediático «tradicional» por un *proveedor* de la Red (operación que halla su punto máximo de recochineo, pocos días después, en la absorción por Warner de la enorme compañía discográfica EMI: todo por la pasta).

Cuadraría hacerse muchas preguntas, muy perplejas y muy cabizbajas, ante un suceso financiero como éste, que hace diez años nadie habría podido prever, de ningún modo, ni siquiera preguntándole a Rappel (o como se escriba el señor ese tan churrigueresco). Pero éste no es el sitio. Aquí sólo podemos asombrarnos [¡oooooh!] de que sea precisamente el tonto de los proveedores quien se esté llevando el dólar a la hucha en esta batallas tan cortas y tan intensas.

America On Line es uno de estos proveedores de Internet que se lo dan todo masticadito a sus clientes y que poseen sus estructuras propias: una especie de Red minimizada y amistosa, caserita, donde resulta fácil encontrar lo que uno busca y hacer rápidas amistades muy gustosamente inclinadas a parlotear (sobre todo de sexo, no nos engañemos: los foros «adultos» de AOL son un hervor de gente, a cualquier hora del día o de la noche). La simplificación de todos los elementos de Internet llega a tal extremo, que, en principio, los AOLEños ni siquiera utilizan los mismos navegadores que ustedes o que yo, sino una versión más sencillota y con las prestaciones mucho más bajitas.

En 1994 (el siglo pasado, sí), America On Line era, según los más astutos expertos, una de las compañías que **NO sobreviviría** a la aceleración de Internet. Entrábamos en un periodo de refinamiento que excluía a los «simplones», en una Red de usuarios cada vez más enteradillos y más impuestos en materia técnica, que se negarían a aceptar los planteamientos elementales... Ya ven lo que ha ocurrido: el tonto ha alcanzado los veinte millones —repito *veinte* millones— de usuarios, sólo en Estados Unidos (el resto del planeta va siguiendo, poco a poco), y se permite el lujo de comprarse el juguete multimediático más caro del mundo.

Hay una lección muy importante en todo esto: 95 de cada 100 usuarios queremos sencillez, que nos lo den todo hecho, sin necesidad de entender nada. Nos importan un bledo las hazañas

técnicas. Son los otros 5 quienes moverán el mundo, desde luego, quienes conseguirán que «las cosas» mejoren. Pero el «ambiente», lo que ocurre en Internet, lo que nos gusta a todos de verdad, fuera de lo que nos cuentan las revistas técnicas, *viene determinado por los intereses humanos, no por los informáticos*. Nosotros lo que buscamos es comunicar. Contarles a los demás lo que sabemos o creemos saber, lo que vivimos, lo que soñamos, lo que sentimos → **COMPARTIR** ← Lanzar a la Red nuestra persona con la certeza de que alguien, por ahí, en alguna parte, acusará recibo y nos dirá «a mí me pasa lo mismo».

Digan lo que digan, a veces nos queremos.

DIRECCIONES

Más quisiéramos:

<http://gallica.bnf.fr>

A disposición de los demás:

<http://teleline.terra.es/personal/flomera/>

Todas las letras de los Beatles:

www.tiac.net/users/tadillon/Beatles.zip

DX Ball 2 (adicción imparable):

<http://www.longbowdigitalarts.com/>

150. S0000000

Bueno, pues eso, SO: nuevo Sistema Operativo que nos trae Microsoft. A juzgar por las inquietas preguntas que me hacen ustedes en sus mensajes recientes, este lanzamiento ha creado bastante confusión, de modo que vamos a ver si entre todos nos aclaramos un poco.

Primero. Windows 2000 *no sustituye* a Windows 98, sino a Windows NT 4.0 (viene a ser, por consiguiente, un NT 5.0).

Segundo. Explicado en muy poquitas palabras, sin liarnos en averiguaciones técnicas: NT no es solamente un sistema operativo *mejor, más caro y más profesional* que Windows 95 o Windows 98. Éstos últimos pretenden ser compatibles prácticamente con todos los programas que un usuario pueda tener instalados en su ordenador. Windows NT (ahora 2000) prescinde de semejante afán de compatibilidad, lo que hace que muchos programas antiguos, la mar de serviciales y eficaces, puedan dejarnos de funcionar en cuanto instalemos el nuevo sistema operativo. Con esta renuncia, en cambio, Windows 2000 gana en estabilidad y solidez, eliminando en gran parte la pesadilla de las «pantallas azules» (los cuelgues cuando menos te lo esperas) que nos depara Windows 9x.

Tercero. Microsoft, en realidad, no recomienda Windows 2000 al usuario doméstico. Es un sistema operativo pensado sobre todo para instalaciones en red, para uso en compañías con muchos pecés en servicio y conectados entre sí. No es que no sirva para el ordenador que tenemos en casa, sino que puede resultar excesivo.

Cuarto. Y no sólo excesivo: si lo suyo con el ordenata es pasarse las horas dándole al joystick, ni se le ocurra instalar Windows 2000. **No es** un sistema operativo pensado para juegos.

Quinto. Si es usted un usuario con tendencia a la experimentación (y, por consiguiente, al riesgo), y se pasa el día instalando y desinstalando programas, a ver qué son y si le sirven de algo, y sabe apañárselas, más o menos, cuando se le vienen encima los problemones que este comportamiento acarrea, a lo mejor sí le conviene pasarse al 2000. Todos sabemos que Windows 95/98 no está pensado para este tipo de aventureros.

Sexto. Pero no se le ocurra meterse en el cambio a la buena de Dios. Lea atentísimamente las instrucciones. Windows 2000 no es un sistema operativo amistoso y dicharachero. Puede no disponer de los controladores necesarios para alguna pieza de hard-

ware. Puede negarse a colaborar con programas que usted adora. No reconocerá el anti virus... De hecho, Microsoft recomienda encarecidamente que se haga una instalación «limpia», a partir de un disco duro recién formateado, no sobre la instalación anterior.

Séptimo. Cómo será el asunto, que la compañía pone a disposición de los aspirantes a Windows 2000 un programa que pasa revista a nuestro sistema y al software que tenemos instalado, para a continuación emitir un informe sobre posibles incompatibilidades. Más abajo tienen ustedes la dirección desde la que pueden bajarse este **imprescindible** adminículo.

Y conclusión: Mire usted, no se meta en camisas de once varas, que puede llevarse un disgusto serio. Windows 2000 es un sistema operativo para profesionales o expertos (que para nada necesitan mi consejo). Si se compra usted un nuevo ordenador, ahora, y le viene con el nuevo SO, pues, oiga, estupendo. Pero no se lo monte en el viejo, hágame caso. De hecho, el propio Microsoft nos recomienda a todos los usuarios de Windows 95/98 que tengamos paciencia y esperemos la ¿próxima? salida del verdadero sustituto de Windows 95/98, el **Windows Millenium**, que, este sí, está pensado para nuestros dulces hogares.

DIRECCIONES

Comprobación de Windows 2000:

<http://www.microsoft.com/windows2000/upgrade/default.asp>

Asociación de internautas:

<http://www.internautas.org/>

Impuestos (ya se acercan). Página de un lector:

<http://members.es.tripod.de/jibanez/index.html>

Para responder a una pregunta muy frecuente:

<http://www.sweetindex.com/Spanish/Inicio.htm>

El jubileo romano del 2000:

<http://www.jubil2000.org/index.es.html>

151. CHARLA SEMANAL

Pequeña meditación previa: cuando nos abrimos a otro persona, cuando le damos acceso a nuestra vida, estamos aceptando la eventualidad de que **algo salga mal**, de que el contacto no raye a la altura de nuestras expectativas y, por consiguiente, de que sobrevengan circunstancias desagradables. Todo contacto humano es una posibilidad de placer, pero también de disgusto.

Internet, potenciándonos de manera desordenada y gargantuesca la capacidad de interacción, está ofreciéndonos vastísimos campos de gozo donde, inevitablemente, también nos acechan los trampantojos del engaño, la frustración, la malicia, el simple equívoco, el inocente error. Todo ello, además, en un estilo y según unas normas que no están del todo creadas, que no están del todo definidas, y que, por consiguiente, ninguno de nosotros conoce muy bien. Aquí podemos confundirnos a cada rato, con consecuencias difíciles de predecir.

Bien.

Decía yo en estas páginas, hace un tiempito: «dentro de nada les propondré un día y una hora para charlar en directo de nuestras cosas». Y ya es «dentro de nada», de manera que vamos a poner en marcha un procedimiento por el cual nos podamos reunir todos los domingos a las doce del mediodía, en una chatería abierta de par en par, sin tema concreto ni más límites que la sensatez y el sentido común (cuyas fronteras más estrictas seguramente estoy vulnerando con esta propuesta; pero, ya digo: corramos riesgos).

El simplicísimo procedimiento es el siguiente:

A partir de HOY, todos los domingos que trae el Señor, a las doce del mediodía, abriré en ICQ una chatería llamada «Charla Semanal», cuyo UIN es 63693793.

El tinglادillo permanecerá abierto durante un mínimo de una hora. En principio, no hay blindajes defensivos: todo el mundo puede entrar y decir lo que quiera. Ya iremos viendo cómo coordinamos el asunto. Espero sus propuestas, desde luego.

Evidentemente, necesitan ustedes ICQ, un programa gratuito sobre el que encontrarán cumplida información en mi página (he montado unos enlaces especiales para facilitarles a ustedes las cosas). Hay más de veinte millones de criaturitas que utilizan ICQ en el mundo, de modo que no me sean recelosos y pruébenlo: es la mar de simple y, además, no les servirá a ustedes solamente para participar en la «Charla Semanal», sino para facili-

tarles enormemente el contacto con sus amiguets y amiguetas de la Red.

Conste, por otra parte, que el hecho de proponerles a ustedes ICQ, en lugar de cualquier otro programa de «mensajería» (así los llamamos), se debe a razones puramente cuantitativas: me consta que una buena parte de los lectores de esta sección lo utilizan ya, lo cual nos facilita el arranque del sistema. Ni que decir tiene, sin embargo, que la cosa queda abierta a cualquier cambio futuro que a ustedes se les ocurra y que sea viable (sin exigirme esfuerzos en que no puedo empeñarme).

Estoy seguro de que ustedes entienden el propósito de esta cita dominical, en línea con la propuesta de «humanización» de la Red que estamos defendiendo aquí desde hace ya cierto tiempo. Si nuestro «tema» es Internet, no podemos insistir en la relación unidireccional «yo escribo → ustedes leen». Hasta ahora hemos tratado de suplir este defectillo con la nutrida correspondencia que llevamos cerca de tres años manteniendo, pero ha llegado, sin duda alguno, el momento del contacto más cara a cara. A ver qué ocurre.

Seamos generosos. Una condición humana que **añadir** a la Red.

DIRECCIONES

VARIOS EDITORES HTML GRATUITOS:

Arachnophilia = <http://www.arachnoid.com/arachnophilia/>

HTML Constructor = http://members.xoom.com/itamar_bz/

HTML-Kit = <http://www.chami.com/html-kit/>

Template Generator =

<http://www.telusplanet.net/public/jbekolay/jason/>

SiteAid = http://www.siteaid.com/s_main.html

xSite = <http://xsite.lad.co.za/index2.html>

152. LAS LINDAS PANTALLAS AZULES (I)

Windows 9x, en realidad, es un sistema operativo excelente. Ocorre, no obstante, que tiene un hábitat ideal y que fuera de él se constipa con mucho primor. No, de veras: no va de crítica. Windows 9x es un sistema operativo destinado a tantos millones de usuarios, para trabajar en tantos miles de condiciones distintas, que no puede permitirse la intransigencia. Ni usted ni ningún programa que usted le instale logrará modificar los parámetros básicos del sistema operativo de un Mac. Y Linux, en teoría, está ahí para ser corregido y enmendado por cualquiera, pero en la práctica sólo tolerará cambios coherentes y, desde luego, sólo aceptará bajo su cobijo los programas y aplicaciones que respeten sus planteamientos.

Si usted instala Windows en un PC virgen y no lo utiliza más que para navegar por Internet con iExplorer, no tendrá grandes problemas, a no ser que padezca alguna incompatibilidad de hardware. Pero esas bellas situaciones duran poco. Usted empezará a instalar otros programas y utilidades, muchas veces por el mero gusto de probar algo que se ha bajado de la Red, a ver qué pasa. ¿Sabe lo que pasa? Que cada programa instala por su cuenta los archivos que le hacen falta. Sobre todo, aunque no solamente, las *.DLL, las llamadas «bibliotecas de vínculos dinámicos», que el propio sistema operativo también utiliza en abundancia. Verán: cuando le damos el ratonazo de arranque, el programa en cuestión lo primero que hace es buscar sus archivos en su propio directorio, para luego, de inmediato, tratar de localizarlos en c:\windows\system. En consecuencia, hay programas que sitúan sus archivos «funcionales» en su propio directorio y programas que los instalan en windows\system. No es nada difícil, pero nada-nada difícil, que se encuentra usted la misma *.dll en varias carpetas distintas del disco duro. Así, por poner un ejemplo concreto, acabo de ver que en mi ordenador está **cuatro** veces la biblioteca AGM.DLL, en **tres** versiones distintas, en los directorios de ImageStyler\Plugins, Image Styler, Photoshop e Illustrator 8 (tres programas de la misma compañía, Adobe). Si yo, ahora, tomo la última versión de esta *.DLL, la copio a windows\system y la borro de todos los demás sitios, ahorraré un par de kilos de disco duro y, además, evitaré conflictos potenciales. Pero casi nunca es tan fácil y, además, al cabo del tiempo la diseminación de archivos repetidos, en versiones distintas y quizá incompatibles, escapa de todo control. Puede incluso darse el

caso —se da, con frecuencia— de que un programa borre un archivo de c:\windows o c:\windows\System y lo sustituya por su propia versión del mismo, que muy bien puede ser más antigua o estar en otro idioma. Lo cual nos llevará a cuelgues y entorpecimientos de todo tipo, cuyo origen casi nunca seremos capaces de averiguar.

La triste realidad es que al cabo de un año, de dos, de dos y medio, perderemos la confianza en nuestro sistema y tendremos que rendirnos a la maldita necesidad de *reinstalarlo todo*.

La semana próxima hablaremos de este pequeño drama informático y veremos el modo de hacerlo más llevadero.

DIRECCIONES

Lista de correos de esta sección:

<http://www.egroups.com/group/cuadernos/info.html>

Telefonía en Internet: **<http://hello.to/telefonía>**

Un buscador curioso: **<http://www.dogpile.com/>**

Software español: **<http://espasoft.esgratis.net/#top>**

Chuliweb:

<http://www.civila.com/hispania/chuliweb/index.html>

Recetas de cocina: **<http://members.es.tripod.de/isi/>**

153. LAS LINDAS PANTALLAS AZULES (II)

Decíamos la semana pasada que, al cabo de un tiempo, si somos de esos usuarios a quienes les encanta instalar y desinstalar programas, acabaremos con Windows 9x enfadadísimo, sacándonos a cada rato sus temibles «tarjetas» azules de expulsión y cuelgue.

La cosa tiene muy mal arreglo. De hecho, las víctimas, en su mayor parte, optan por lo radical: se reformatea el disco duro, se vuelve a instalar W9x, fresquito, como recién hecho, y se montan de nuevo los programas que nos interesan. Pero yo no sé hasta qué punto este proceso de cura es factible en los casos más normales y caseros. En primer lugar, hemos amontonado una considerable cantidad de documentos en el ordenador, y no queremos perderlos: nuestros escritos, las cartas, el correo electrónico, el historial de ICQ, qué sé yo. De todo esto habrá que hacer copia, antes de reformatear el disco duro, y los simples mortales no solemos poseer grandes medios de «backup». Hay una solución muy premiosa (subir los archivos que nos interesen a alguno de los almacenes gratuitos de la Red: búsqúenlos en mi página web). Hay otra más cara: comprar un nuevo disco duro, grande, y endosarle todo lo que tenemos en el antiguo. Y, claro, queda el recurso a la paciencia infinita: ir copiando el material en disquetes.

Pero aún nos queda recuperar los programas. ¿Tenemos todos los discos de instalación? ¿Recordamos de qué recóndito paraje de la red los hemos descargado? ¿Lograremos salvar todas las configuraciones personales que hemos ido perfilando a lo largo del tiempo? Y otros latazos: el Windows que funciona en nuestro sistema se parece ya bastante poco al que tenemos en el CD de instalación, porque lo hemos actualizado en repetidas ocasiones. Mi Windows 98 ha sido objeto de 47 actualizaciones: horas y horas de trabajo que me veré obligado a repetir.

No sé. Estoy tratando de transmitirles a ustedes la noción de que el reformateo es verdaderamente un último recurso y que debemos planificarlo muy minuciosamente, porque podemos perder tesoritos irrecuperables. Si nos sobra el dinero, lo mejor es lo que antes apuntaba: comprarse un disco duro nuevo, grandote, y almacenar en él el contenido del antiguo, incluyendo, desde luego, una copia del CD de instalación del sistema operativo (porque siempre existe la posibilidad de que el CD nos resulte inaccesible desde DOS, una vez borrado todo). Si no nos sobra el dinero, o no nos apetece gastárnoslo, podemos elegir entre una vida de pantallazos azules (considerémosla un justo castigo a nuestros

excesos) o la pérdida de varios días en preparativos, precauciones, borrados, reinstalaciones y actualizaciones repetidas (no todo ello se evita con el disco duro nuevo, que conste).

Total: si todavía están a tiempo, sean prudentes, déjense de experimentos, no instalen en su ordenador más que lo necesario, desinstalen con rigor. Si ya no están a tiempo... Qué quieren que les diga: seguramente habrán aprendido un montón, con los errores cometidos.

DIRECCIONES

Lista de correos de esta sección:

<http://www.egroups.com/group/cuadernos/info.html>

La moda: **<http://www.worldmedia.fr/fashion/catwalk/>**

Optimización de imágenes:

<http://netmechanic.com/accelerate.htm>

El embrión humano: **<http://embryo.soad.umich.edu/index.html>**

Los Panchos: **<http://www.lospanchos.com/>**

De todo: **<http://personales.jet.es/iecharri/>**

154. LLENANDO LOS PORTALES

Lo habrán leído en los papeles: los grandes portales de Internet andan a la compra de «contenidos».

En un artículo de mediados de los ochenta hablaba yo de la «generación mammona» que había conquistado el poder en todos los estamentos sociales, y que ahí seguía, tan terne (los «mammones» vendrían a ser, claro, los fieles de Mammón, dios de la Mundanal Riqueza mencionado en Mateo 6:24 y en Lucas 16:13).

¡Madre del Pastón Hermoso! Estamos bien engolfados en 2000 y el culto de Mammón triunfa absoluto. Hay un templo suyo (léase *sucursal*, con máquina de comulgar dinero) en cada esquina de cada ciudad del planeta. Los «derechos del ciudadano» se han convertido en «opciones del consumidor». Y el hombre es una unidad de compra en lo universal.

Hubo un tiempo, hace cinco o seis años, en que unos cuantos miles de soñatas (es mejor palabra que «soñadores»; más cruel) creímos haber descubierto en la Red un camino de generosidad y de espíritu, de pensamiento libre y alegría. Ya ven ustedes: la Red es ahora precisamente eso, una red, un asombroso tejido de malla finísima para pescar consumidores por kilokilos y presentárselos en ofrenda a Mammón.

Nuestra única esperanza (siendo «nosotros» = «compradores de a pie»), nuestra única esperanza, repito, es que los Mega Sacerdotes de Mammón acaben paralizándose por la Santa Competitividad. Hay síntomas, no crean. En algunos casos, el exceso es ya tan tamañón, que algunos de los más férreos regidores de los Principios Fundamentales del Mercado Libre están empezando a escamarse.

En los últimos meses, todo se les ha vuelto pedirnos (o birlarnos) los Datos Fundamentales, para sacarnos el «perfil» de compradores y ahorrarse esfuerzos de Márquetin. Cada vez que entramos en una página, buscando la información o el gusto, hemos de pagar con nuestras señas electrónicas y, a veces, con un atisbo de nuestras inclinaciones consumidoras. Pero resulta, ¡ay!, que la publicidad electrónica es todavía más fácil de tirar a la papelera (eso sí: virtual) que la publicidad por Viejo Correo, que los «banners» versicolores aburren a un daltónico recién curado, y que nosotros, los consumidores, estamos aquí, en Internet, no tanto para comprar mercancías como para enterarnos de cosas y contárnoslas unos a otros. Somos, me cachis en Mammón, unos

frívolos impenitentes, y así no hay Mega Grupo que pueda ganar al Mega Monopoly (antes juego de mesa camilla).

O sea, oiga: que pierden dinero como niños manirroto, comprándose entre ellos manías de grandeza, montando enormes portalones que mucha gente visita y casi nadie mira, engañándose con unas expectativas que a lo mejor (santa Rita me oiga) no llegan a cumplirse. Ahora descubren el Mediterráneo mismo de la evidencia y comprueban, con áspero estupor, que los miles de millones invertidos en tecnología de compraventa no son suficientes..

Y, oh maravilla: no les va a quedar más remedio que arruinarse aún más, comprando «contenidos». ¿Qué es contenido? Hombre, pues contenido es eso tan incontrolable, imprevisible, caro y tornadizo que colocan entre publicidad y publicidad las cadenas de televisión, las emisoras de radio, los periódicos, las revistas; hasta las editoriales y las productoras cinematográficas.

Siempre ha habido juglares en los zocos.

DIRECCIONES

Miguel Hernández, poeta:

<http://members.es.tripod.de/mhernandez/>

Flamenco a tutiplén: **<http://www.flamenco-world.com/>**

Diario tecnológico:

<http://www.diarioti.com/>

Gabriel Celaya, poeta:

<http://www.gipuzkoa.net/kultura/km/castella/celaya/celaya.htm>

Traffick: guía de portales: **<http://www.traffick.com/>**

Recordatorio muy importante (cada vez más rico):

<http://cervantesvirtual.com>

155. EL ESPÍA ÁUREO

Una compañía llamada Aureate Media fabrica un software «rastreador» que viene incrustado, de propinilla, en unos 300 programas (Go!Zilla, CuteFTP, GetRight, Buddyphone, entre otros, nada menos). Es una aplicación del tipo «teléfono casero», que *puede* enviar información sobre nuestra persona y nuestro ordenador al propio Aureate o a cualquiera de las entidades que gozan de sus productos. No se sabe muy bien qué datos recoge ni cómo los envía —puede que la trampa sólo se utilice para fines beneficiosos o de publicidad, como sostienen sus propulsores—, pero el caso es que la posibilidad de espiarnos existe y podría utilizarse para propósitos malignos.

Estas son las pésimas características del sistema Aureate:

— No se advierte al usuario de su instalación.

— Sus comunicaciones quedan en secreto.

— El sistema establece en la máquina del usuario un «servidor» que solicita conexiones con servidores publicitarios de terceros.

— El sistema funciona por sí solo, aunque no tengamos en funcionamiento el programa que lo ha instalado en nuestro PC.

— El sistema permanece en nuestra máquina aunque desinstalemos el programa que lo escaqueó en ella.

— Y ahí sigue, operando en secreto.

¿A que no tiene gracia? Para comprobar si está usted entre los afectados por esta «curiosa» (llamémosle así, qué menos) estrategia de Aureate, utilice el buscador de su PC y mire a ver si encuentra en `c:\windows\System` el archivo `Advert.dll`. Si lo tiene usted (yo lo tengo), Aureate está vigilándolo. Insisto: no sabemos bien para qué. Las acusaciones más graves (que el espía levanta acta de todo nuestro software y se la envía a la casa matriz) no han podido demostrarse. Debo decirles que, tras estudiar el asunto, he llegado a la conclusión de que lo único que pretende Aureate es proveer de un método para actualizar los banners publicitarios que aparecen en nuestra pantalla, cuando utilizamos los programas de «pago por exposición a anuncios». No obstante, el sistema en sí es un abuso intolerable, que conviene denunciar.

¿Qué podemos hacer? Hay un método para extirpar de raíz el montaje: una vez localizado `Advert.dll`, vuelva a arrancar en modo DOS y bórrelo sin caridad (para luego, ya desde Windows, suprimir, si sabe cómo, las referencias a Aureate que aparezcan en su Registry). Pero el tajo tiene una pega, más o menos grave:

los programas con el sistema Aureate incluido dejarán de funcionar en su PC. Cuando borre el fermentado archivo, me quedará, por ejemplo, sin Go!Zilla, una de mis aplicaciones favoritas. Por otra parte, si es usted valiente y se atreve a meterse en terrenos hackeritas, se da el caso curioso de que un famoso cracker, el llamado Cokebottle (más abajo incluyo la dirección), ofrece un remedio al parecer bastante eficaz contra el espía Aureate. Usted mismo, claro. No seré yo quien le recomiende este paso. Tal vez sea mejor aguardar a que Steve Gibson, uno de los grandes expertos de la Red, termine un trabajo que nos tiene prometido en su página: un anti Aureate ya bautizado (Opt Out), que servirá para borrar los tejemanejes del espía.

El asunto es muy serio, aunque pueda no serlo en la práctica, aunque Aureate y sus clientes no estén pecando de hecho contra nuestra intimidad. Lo preocupante es que *no lo sabemos* ni tenemos modo de saberlo. Lo preocupante es que se nos dispare la imaginación y nos hagamos una pregunta lógica: ¿qué más monstruos habrá larvados en nuestro ordenador, haciendo quién sabe qué, en beneficio de vaya usted a averiguar quién?

Mil ojos.

DIRECCIONES

Direcciones para profundizar en el asunto. Lo lamento, pero todas estas páginas están en inglés.

Una carpeta radical sobre el caso:

http://www.hardocp.com/news_images/2000/february_2000/aureatespying.html

El informe de la CNET:

<http://news.cnet.com/news/0-1005-200-1558696.html?tag=st.ne.1002>

Una página donde piensan que todo es un bulo:

<http://www.kumite.com/myths/myths/myth036.htm>

El anti Aureate de Cokebottle: **<http://3253986333/dload/antispy.zip>**

La página de Steve Gibson, con lista de todos los programas con el espía dentro: **<http://grc.com/aureate.htm>**

156. ASTUCIAS SISTEMÁTICAS

Tras un lanzamiento rotundo y claro, sin margen para el error, Microsoft nos demuestra de nuevo que los arcanos del márketing son insondables. Se suponía que Windows 2000 era «para empresas»: así nos lo señalan tanto la publicidad inicial como, desde luego, todos los textos de acompañamiento y apoyo que podemos leer en la página web de la compañía.

Paso siguiente, un par de semanas más tarde: varias revistas informáticas españolas regalan en formato CD una versión de prueba (reducida a 120 días de vigencia, pero completa) de Windows 2000. Son revistas cuyos lectores están en todos los ámbitos del interés por la informática, y, por consiguiente, también en las empresas; pero, desde luego, lo que de veras está haciendo Microsoft, sin duda alguna, es un muestreo gratuito de su producto entre los consumidores a quienes, en principio, *no estaba destinado*.

Bueno, bueno. ¿Astucia? Nos están diciendo: este producto no es para usted (¿léase, quizá, «es *demasiado bueno* para usted?»), y además le va a resultar carísimo, pero, mire, si le apetece, para que vea lo generosos que somos, se lo dejamos probar gratis pro Deo. Y luego, claro, si usted se empeña, no podremos evitar que lo deje instalado en su ordenador, una vez transcurridos los cuatro meses, y siempre que abone su justiprecio.

¿Está Microsoft tratando de medir la ocupación del mercado casero que puede conseguir con Windows 2000, para, si los resultados son buenos, despreocuparse de las nuevas versiones de Windows 9x (el nada inminente Millenium) que nos tiene prometidas? La operación, si le sale, no sé a quién perjudicaría, en realidad. No a Microsoft, desde luego, que lograría, por fin, deshacerse de sus viejos sistemas operativos compatibles con programas vetustos, y tendentes a la parada cardiaca. No, en el mejor de los supuestos, al consumidor, que pasaría a utilizar un Windows muy superior en estabilidad y rendimiento a cualquier otro antepasado del sistema (en esto coinciden todas las fuentes), y que tal vez no tuviera que pagarlo tan caro como ahora resulta, porque cabría esperar que Microsoft hiciera «un precio» promocional a quienes desearan pasar a definitiva la versión de prueba.

En todo caso, yo insisto en las advertencias que les hice a ustedes cuando se presentó Windows 2000: es un sistema operativo que no debe instalarse por las buenas. De hecho, lo más fácil es que no lo consiga usted, si lo intenta con el CD de oferta, por-

que el programa de instalación actúa con la indispensable prudencia, por si el usuario no la tiene. Estoy de acuerdo, muy de acuerdo, con lo que acaba de decirme un lector en un mensaje: no debo reprimir las ansias de exploración que ustedes tengan, porque corriendo riesgos y cometiendo errores se aprende mucho mejor que en ningún libro. Qué duda cabe. Así he aprendido yo lo poco que sé.

Pero, hombre, es que tampoco quiero que se lancen ustedes sin paracaídas, porque se pueden hacer bastante pupa.

DIRECCIONES

Álvaro Iglesias, joven internetero, ofrece un portal confeccionado *con sus propios medios*. No le nieguen una visita. Alguna enorme compañía acabará comprándoselo tal cual.

iAlternativa: **<http://www.ialternativa.com/>**

Sitios recomendados por lectores:

Corazón: **<http://www.portalcario.com/>**

Euskalherria: **<http://www.euskadi.cjb.net/>**

Referencias: **<http://anas.worldonline.es/nlorenzo/>**

157. MISS RINGLEY DUERME SOLA

Soy un cotilla inmundito

Llevo un par de noches espiándola y estoy en condiciones de certificarles a ustedes, sin hueco alguno para la duda, que la agraciada señorita duerme sola (no era así hace tres años, cuando se la presenté a ustedes en un artículo que pueden recoger de mi sitio web, el titulado «Nos enseña Miss Ringley», número 30: tenía un novio con barbita). Lo sé todo de ella. Nació en 1976, se licenció hace poco en económicas, reside en Washington DC, mide 175 cm., es rubia, tiene los ojos verdes, se ha hecho un *piercing* en el pezón derecho que no salió bien y que va a tener que repetir (la da un canguelo tremendo el asunto), es más bien guapa que fea, recibe unos 500.000 «impactos» diarios de sus admiradores.

Es una de las mujeres más famosas del mundo.

Hace años, cuando todavía estudiaba en el Dickinson College, Jenny decidió instalar una cámara web en su cuarto y dejarla conectada *24 horas al día*. A los pocos meses era famosa, la dirección del colegio la había obligado a mudarse, y ella, tras algún escandalillo de poca monta, seguía con el *show* desde su casa. Si quieren ustedes comprobarlo, no tienen más que entrar en la dirección que más abajo les doy, y seguir las instrucciones. Observarán que hay mirones de gratis y mirones de pago. Los mirones de gratis reciben una nueva imagen, de refresco, cada quince minutos. Los de pago (15 dólares al año, oiga, una ganga), cada minuto. Como bien se empeña Jenny en aclarar, la mayor frecuencia de imagen es el único privilegio que reciben los paganos. Por lo demás, el acceso a los restantes rincones de la página es igual para todos. Así, puede usted, si pincha en «Gallery», estudiarse toda una selección de instantáneas de los últimos meses y aprovechar —los más atentos a tan suntuosos detalles—, para verle el pompis o las dulcijas a nuestra querida Jennifer, o para comprobar que sí, que duerme sola desde hace un tiempito, pero que la cama no siempre permanece ociosa. (Entiéndanme bien, ¿eh? Durante 59 de cada 60 minutos, lo que vemos es, lisa y llanamente expresado, un auténtico peñazo. Jenny trabaja, Jenny duerme, Jenny no está en casa, Jenny recibe amigos, Jenny hace un poco la payasa, al estilo yanqui, poniéndose cosas en la cabeza o haciéndole visajes al personal. No esperan ustedes grandes excitaciones.)

La pionera iniciativa de Jenny ha hallado cientos de imitado-

res e imitadoras en al mundo (hasta en Toledo —Castilla-La Mancha, no Ohio— miren ustedes por dónde). Podríamos afirmar, incluso, que en ella se origina Big Brother, ese programa tan famoso de la televisión holandesa que ahora se está corriendo a otros países y que pronto tendremos aquí (varias personas encerradas en una casa, con cámaras en todas las habitaciones, funcionando todo el tiempo). Como pueden ustedes figurarse, a nada que lo piensen un par de segundejos, las derivaciones de la idea resultan más comerciales y directas que el original: señoritas que ofrecen sus encantos y sus juegos al abundante censo de los *voyeurs* del mundo, previo tarjetazo de pago. Teniendo en cuenta las cifras que mueve Internet, cabe sospechar que la propia Jenny se está haciendo de oro: nadie sabe cuántos socios tiene ahora mismo, pero calculen ustedes que cada mil abonados son dos millones y medio de pesetas al año. Ella dice que tiene muchos gastos, y será verdad; no obstante...

En fin: ya comprenden ustedes que no tenemos aquí espacio para muchas filosofías. Me encantaría que les echasen ustedes un vistazo a las direcciones que hoy les propongo, y que utilicen el correo electrónico para ponerme una líneas con su opinión, o con lo que les parezca más oportuno.

Tengo verdadero interés.

DIRECCIONES

La página de Jenny:

<http://www.jennicam.org>

El rey del voyeurismo internacional:

<http://www.voyeurweb.com/main/Main.html>

Cámaras, cámaras, cámaras:

<http://members.aol.com/heyaimme/cam.html>

<http://apps.webpower.com/IFree.htm?>

<http://www.anabella.com.ar/>

<http://www.anarchista.com/>

<http://www.baddgrrl.com/>

<http://www.webcamworld.com/>

<http://webcamworld.com/top100/>

<http://www.guiar.com/>

<http://www.campsacom/camara/lacamaradejuani.html>

<http://www.krosnoff.com/index2.htm>

<http://www.cammunity.com/templates/cammunity.cfm>

158. EL OJO DEL AMO

Nuestro aviso de hace un par de semanas contra el «espía» que un fabricante de *software*, Aureate, nos coloca en el ordenador — sin advertirnos ni ofrecernos opción— ha provocado un aparatoso alud de mensajes acongojados. Bueno, bueno, bueno. Ya ven ustedes: nos la meten por todas partes, y somos miles —millones, quizá: con estos numerazos que se gasta Internet, nunca se sabe dónde para la cuenta—los controlados del mundo. De todas maneras, tampoco conviene congestionarse de pánico: nadie ha demostrado, por el momento, que Aureate esté utilizando su «ojo privado» más que para refrescar la publicidad que nos envía, a cambio de permitirnos la utilización gratuita de determinados programas (entre ellos, ¡ay!, nunca me cansaré de lamentarlo, el bendito Go!zilla). La inmoralidad está en el propio sistema, no necesariamente en lo que hagan con él.

De todas maneras, esta semana toca advertirles a ustedes que con esto de los ordenatas los probos usuarios nos pasamos de pánfilos. Raro es el día en que no recibo algún mensaje de un lector *desde su puesto de trabajo*, refunfuñando de los jefes, denunciando prácticas repugnantes de su compañía o, sencillamente, gastando tiempo y recursos laborales en circular chistes, enviar imágenes graciosas o hacer que todos sus amiguetes se enteren de que acaba de tener un sobrinita monísima. También existe, me consta, la costumbre de enviarse mensajes personales entre empleados, utilizando la red interna de la compañía.

Perdonen que les diga, pero están ustedes en Belén con los pastorcillos, y cualquier día se ganan un disgusto muy-muy-muy serio. Lo diré, de entrada, en muy pocas palabras, pero con mayúsculas: NO HAY PRIVACIDAD EN UNA RED DE EMPRESA. No hay. Nin-gu-na. Los administradores disponen de los medios necesarios para ver *todo* lo que ustedes están haciendo, en cualquier momento. Los administradores pueden leer cualquier archivo que tengan ustedes en su espacio reservado (aunque los restantes empleados no puedan acceder a él sin conocer la clave). El correo electrónico dentro, desde y a la dirección que la empresa le haya asignado no está protegido por ninguna ley de privacidad. Y usted *no puede* eliminar las huellas de un mensaje enviado: siempre quedará copia en el servidor central, hasta que los administradores decidan borrarla, por métodos automáticos o manuales. Tampoco se fíen de la seguridad que parecen ofrecer los grandes números. Aunque trabaje usted en una empresa donde haya miles

de curritos y curritas intercambiando mensajes 10 horas diarias, los administradores siempre disponen de métodos para cazar al sinvergonzón o a la subversiva. Existe, por ejemplo, un programa llamado Cameo, del MicroData Group, cuya vocación consiste en cotillear los mensajes de los empleados, no vayan a pecar contra la empresa. Cameo puede rastrillar 50.000 emilios por minuto, buscando en ellos palabras impropias de la actividad productiva. Por ejemplo: «preciosidad», «te quiero», «monada», todas las llamadas «palabrotas», «currículum», «bomba», «injusto» (nada es injusto dentro de una empresa), «mal trato», «bono», «incentivo»... Qué sé yo. Cameo no es el único programa de este tipo, que conste. Se nos vigila, intensamente, 24/7, como dicen los más tecnificados.

Mucho cuidado, pues: en último caso, si sienten ustedes la inapelable necesidad de escribir notitas comprometedoras y dárselas a conocer a los cómplices, hágalo utilizando el procesador de texto, pónganle contraseña al documento y envíelo como archivo adjunto. No es tampoco un blindaje muy espeso, pero, en fin: por lo menos les hará perder más tiempo, y a lo mejor prefieren hacer la vista gorda.

DIRECCIONES

La página anti Aureate de Steve Gibson, con el programa OptOut ya terminado:

<http://grc.com/aureate.htm>

Ejemplos de control:

<http://www.winwhatwhere.com> (por 99\$, un programa que captura todas las pulsaciones que una persona haga en el teclado de su ordenador, lo que permite reproducir exactamente lo escrito).

<http://www.snagit.com> (por 39.95\$, posibilidad de hacer «instantáneas» periódicas de todo lo que los empleados tienen en pantalla.

Para buscar una foto de cualquiera, ya que estamos:

<http://www.ditto.com>

159. LA BÚSQUEDA DE LA TORTILLA

Recibo demasiados mensajes con preguntas que no deberían ustedes endosarme, que deberían ustedes contestarse por sus propios medios, porque para eso está Internet. En serio. No es que me moleste —al contrario: cómo me va a molestar que me escriban ustedes, lo que sea—, pero me da un poco de rabia picar siempre en el mismo proceso de ingenuidad. Me llega la pregunta. La leo atentamente. Me digo: «Este amable lector acude a mí porque ya ha agotado todos los medios a su razonable alcance y piensa que yo puedo solucionarle el asunto, dada mi condición de súper sabio internetelar. Qué desilusión va a llevarse.»

Pero no. Agarro el primer buscador que se me ocurre, le planteo la pregunta que el lector me plantea y en diez segundos escasos tengo decenas o cientos o miles de páginas web donde se cubre el tema mucho más que cumplidamente. Es obvio que el lector en cuestión me ha trasladado el asunto sin haber invertido antes el más mínimo esfuerzo en localizar lo que busca.

Y, miren ustedes, si no se acostumbran a buscar, están incurriendo en un **peligro** y en un **despilfarro**. El **peligro consiste** en que todos sus actos dentro de Internet acaben dependiendo de alguna organización mercantil que se los facilite y, de paso, se los controle o vigile (para ver qué le vende a usted, claro: me estoy refiriendo, sobre todo, a esa trampa para novatos perezosos que son los grandes portales). El **despilfarro está** en que, no buscando, usted desaprovecha la faceta más importante de Internet, o una de las dos más importantes (la otra, desde luego, es su valor como herramienta de comunicación entre personas). Internet es un inconmensurable depósito de conocimientos.

En este sentido, puedo hacerles una confesión ejemplar: a pesar de que a lo largo de los años he reunido una biblioteca de libros de referencia y consulta verdaderamente apabullante, lo cierto es que ya apenas si la utilizo. Cuando estoy trabajando, frente al ordenador y permanentemente conectado a la red (tengo una tarifa plana, claro; de otro modo, quién podría), resuelvo mis dudas y lleno mis enormes lagunas de saber y ciencia acudiendo a los depósitos de la Red. A lo más que llego, de vez en cuando, es a consultar el diccionario de la Academia o la Enciclopedia Británica (ambos en CD-Rom, desde luego).

Y no, por favor, please, no me salgan con la excusa de que «todo está en inglés». Desde luego que el inglés domina de modo tiránico, por la sencilla razón de que su oferta de sabiduría en

Internet está adquiriendo dimensiones alucinantes. Pero también hay muchísima información en castellano y cada vez la referencian mejor los buscadores. De éstos, los principales ofrecen la posibilidad de elegir idioma. Ahora mismo acabo de escribir «tortilla de patatas» en Fast! (el más rápido, uno de los más eficaces). Me salen 1.678 documentos sobre tan pecaminoso tema. Añado «carlista» y confirmo que, en efecto, como me parecía recordar, hay una tradición que atribuye el invento del manjar a las necesidades de avituallamiento de Zumalacárregui. Y desde luego guardo la página **Tortillas**, porque es una verdadera joya. No despreciemos tampoco la posibilidad de hallazgos casuales y espléndidos que nos ofrece la Red.

¿Ustedes gustan? Voy a ver si consigo hacerme una tortilla nizarda.

DIRECCIONES

Todo sobre la tortilla:

<http://rac6.wam.umd.edu/~mraquel/RECETAS/tortilla.htm>

Todos los buscadores:

<http://www.buscopio.com>

Todo sobre el ejército carlista:

<http://www.guineahobbies.com/Wargames2/fantasi2.htm>

Todo sobre el Maestrazgo:

<http://www.aragonesasi.com/teruel/maesini.htm>

Todo sobre Manuel Vázquez Montalbán, que no tiene nada que ver con las guerras carlistas, pero sí —sin entusiasmo— con la tortilla de patatas:

<http://vespito.net/mvm/>

160. BILLONES DE PRIMOS

Pues no, miren ustedes, no voy a escribir el artículo que tanto me piden, porque no le veo suficiente envidia al caso. Sólo unas líneas.

A todos nos están acribillando los mensajes donde se nos ofrece el ascenso a la condición de Rico (hay que escribir 'Rico' con mayúscula: es parte de la Nueva Religión), sólo con *navegar* por la red o con autorizar la inclusión de una pancarta publicitaria permanente en nuestra pantalla. Cuantas más horas de conexión a Internet le pagamos a nuestro Proveedor Telefónico habitual (sí: también mayúsculas), más horas nos paga a nosotros el bondadoso oferente. Qué bien. ¿Dónde está el truco?

No hay truco. Me dicen (yo no he probado) que no es mentira, que algo se cobra, pero que no funciona el sistema. Claro. *Nunca* funciona el dichoso sistema de las pirámides. Porque estos inventos están ¿basados? en la famosa parábola de la multiplicación de los amigos. La cuota de cobro individual, tanto por pancarta como por tiempo de conexión, es insignificante; pero si usted engancha a cinco amigos, que enganchan a cinco amigos cada uno, que enganchan a cinco amigos cada uno, que enganchan a cinco amigos cada uno — $1 \times 5 \times 5 \times 5 \times 5 = 625$ —, usted cobra unas pesetillas (¿se dirá «eurillos» alguna vez?) por cada enganche, subenganche, subsubenganche, subsubsubenganche, etc. Cuando se quiera percatar, estará derrumbársele sobre la desprevénida cuenta corriente un aluvión de dinerazos. Ni de broma, claro. Estas pirámides no sólo se basan en un erróneo entendimiento de las progresiones, sino que, sencillamente, no funcionan ni siquiera en sus supuestos más ideales, por la elemental razón de que los amigos de mis amigos suelen ser mis amigos, ¿comprenden? ¿Se han planteado alguna vez la terrible cuentecilla de los abueletes? Tengo 2 padres, 4 abuelos, 8 bisabuelos, 16 tatarabuelos, 32 tatatarabuelos... ¿Cuántos antepasados míos había en la tierra hace 40 generaciones? ¿Cabían todos en el carro del heno?

En fin. No les va a pasar a ustedes nada por probar, claro. A lo mejor se embolsan quince o veinte duros, y sin duda alguna que los oferentes obtienen lo que buscan, que es, a saber: su dirección electrónica para negociar con ella.

Ya les decía: no da para un artículo, el pingüe tema. Pero vamos a completar con un par de recomendaciones más simpáticas, ambas sonoras.

Primera. Llevo unos días utilizando un programa gratuito que permite enviar mensajes verbales sin complicación ni coste añadido alguno. Se llama Talk Sender. Es majo el bichito.

Segunda. Vayan a la dirección abajo indicada (Bell Laboratories Projects). Ustedes escriben un texto y el programa se lo lee con voz maquinal, aunque, eso sí, con acento mexicano o castellano, a elegir. Para bromas, pero también para enviar documentos a personas con problemas de visión. Es gratis.

161. VERDADES NERVIOSAS

Hablé hace unas semanas de las bonitas pantallas azules con que Windows solemniza sus infartos, y recibí de ustedes unas cuantas cartas, muy interesantes todas, sobre métodos diversos para reinstalar sabiamente el sistema operativo cuando ha alcanzado el punto en que renquea más que anda. Creo, sin embargo, que todos nos olvidamos de un par de verdades inquietantes:

Primera. Si usted ha ido actualizando su precioso Windows desde que lo instaló por primera vez, la versión que ahora actúa en su ordenador difiere considerablemente de la contenida en el CD original. De modo que, suponiendo que todo le salga bien en su proceso de limpieza y rehabilitación, al final se encontrará con una versión *vetusta* del sistema operativo, por no mencionar que habrá perdido todas las actualizaciones llamadas «de seguridad» que Microsoft ha ido regalándonos para tapar agujeros. Ojo con eso, porque la recuperación de lo cancelado le llevará horas de enganche con la página de Windows Update, que no es precisamente la más rápida ni la más cariñosa del mundo.

Segunda. Si usted ha instalado una versión del Internet Explorer *posterior* a la que venía en su CD original (que a lo mejor era la 4.0, cuando ya andamos por la 5.1), tendrá que cambiarle el nombre al archivo «iemigrat.dll», aceptar que se instale la versión antigua y luego reinstalar la nueva. A quien pueda con el inglés le recomiendo encarecidamente que se lea el artículo «How to Reinstall Microsoft Windows 98», cuya dirección encontrarán en mi sitio web (es demasiado larga y complicada para reproducirla aquí).

Y todavía **un comentario más**, de esos que no me gusta nada hacer, porque hasta a mí me resultan antipáticos, pero que les debo a ustedes por respeto a lo que considero la verdad. Es innegable, y muchos de ustedes —enemigos sañudos de Microsoft— me lo anuncian muy alborozados → ha salido una versión pre lanzamiento del esperadísimo Netscape 6. Las fuentes, todas hostiles a Internet Explorer, coinciden en aplaudir hasta resquebrajarse las manos, a pesar de que —nadie lo niega— se trata de un versión sin rematar, llena de *bugs*, sacada a toda prisa para aprovechar el impulso de simpatía mundial que ha puesto en marcha la condena judicial de Microsoft, y sin tener en cuenta que en el propio Netcenter nos aconsejan que hagamos un *backup* del sistema antes de atrevernos a instalar Netscape 6. No creo que me corresponda partir una lanza a favor de Microsoft, ni

mucho menos. Zeus me libre, insisto y recalco: **no estoy defendiendo a Bill Gates**. Pero sí me gusta subrayar, de vez en cuando, que sus enemigos no son mejores desde ningún punto de vista, ni técnico ni humano ni comercial. Netscape no ha hecho bien las cosas. El nuevo navegador es penosísimo de conseguir (dos o tres eternidades de descarga) y, miren ustedes, para qué mentirles: yo no he logrado instalarlo en mi sistema. Al cuarto cuelgue me cansé.

O sea: cuidado con los heroicos enemigos de Bill Gates, porque tampoco son ángeles de bondad y sabiduría.

DIRECCIONES

Real Academia de Cultura Valenciana:

<http://www.ctv.es/USERS/vrozalen/racv.htm>

Pintor:

<http://personal2.iddeo.es/bautista2/>

Laila Site (mucho más divertida que Jenny, según ella):

<http://www.telecable.es/personales/anasite/>

Pantera en línea:

<http://www.mixmarketing-online.com/>

Un programa para defenderse:

<http://www.zonelabs.com>

Juegos matemáticos:

<http://perso.wanadoo.es/rodoval/heureka/>

Literatura argentina contemporánea:

<http://www.literatura.org>

162. MASCARITAS PUNTO COM

Me van ustedes a llamar aguafiestas, o derramasolaces (que vendría a ser lo mismo, sólo que con mayor adorno de vocabulario), pero, de veras, creo que va llegando el momento de madurar un poco en Internet. Hay viejas costumbres, de los tiempos iniciales —tan juguetones, tan de baile de máscaras— en que quizá nos conviniera incurrir con menor frecuencia o, por decirlo de otro modo, que quizá no deberían constituir la **norma** de nuestro comportamiento internetero, sino la **excepción chistosa**.

Me refiero, entre otros asuntos, a la sistemática utilización de nombres falsos o apodos (*nicknames*, en internetés) y a la ocultación, también sistemática, de las señas de identidad. Para juegos y coqueteos me parece muy bien la mascarita, que conste. Comprendo, incluso, que para insultar o fastidiar con alevosía también resulte indispensable. Lo que ya no entiendo tan bien es que un señor o señora o señorito o señorita me escriba para hacerme una consulta o traspasarme un comentario y firme «capirrabo» o «anacoreta exhausto» o «corazonpartiopuntocom». Oigan, ustedes saben exactamente quién soy yo, tienen en mi página web todo menos el teléfono, ¿no les parece que, como mínimo, deberían utilizar su nombre verdadero para hablar conmigo? ¿Por qué me obligan, en las respuestas, a escribir cosas como «Muchas gracias por su nota, amigo o amiga PanteraRosaEncarnizada»? ¿No ven que me siento ridículo? ☺

No, en serio, demasiado en serio: me gustan los aspectos lúdicos de la cuestión y no pretendo ninguna clase de operación normativa. Los viejos interneteros sabemos bien que determinadas bromas graciosísimas y originales no se pueden evitar. Si entran ustedes en el libro de firmas de mi página, verán que una tal «Manuela» (ningún otro dato, claro), a las 12:22.19 del 15 de abril de 2000, me ha dejado el siguiente mensaje: TE QUIERO!!! ERES MARAVILLOSO!!! HAZME UN HIJO VIRTUAL Y OTRO DE VERDAD!!! (sic, con todas sus mayúsculas de grito y sus exclamaciones). Apostaría varios millones de dólares a que la tal Manuela se llama en realidad Pepote, o algo así, y aún no ha cumplido los quince. Es la típica gracia de chavalín con el sentido del humor sin refinar. Hace cosa de un año, otro chaval (al que cacé, por cierto) se dedicaba a enviarme mensajes que él consideraba lascivos y que, angelito mío, no pasaban de guarretes. Pero tampoco tiene importancia. Estas cosas también ocu-

rrían por teléfono, o por correo lento, y siempre las hemos sobrellevado con resignación. El ancho mundo está lleno de graciosos irreprimibles.

Como es cierto que en muchas circunstancias conviene no ya mantener el anonimato, sino incluso ocultar la dirección electrónica principal, yo les recomendaría que tuviesen ustedes por lo menos dos direcciones, una con el nombre auténtico y otra con algún remoquete que les mole. Esta última es la que debe utilizarse, por ejemplo, para todas las suscripciones y listas de correo, para todos los contactos de que pueda derivarse un abuso por parte del contactado. Cuando en la segunda dirección empezemos a recibir más basura que correspondencia deseada, no tendremos más que abandonarla y empezar una nueva vida falsa con otro alias. De hecho, siendo persona organizada y metódica (no yo, desde luego) a lo mejor el ideal sería tener quince o veinte personalidades distintas y utilizarlas por temas o por zonas geográficas. Así el correo se nos ordenaría solo.

Pero a mí, por favor, sean buenos: escribanme con el remite número uno. No se llamen MascaritaPuntoCom.

DIRECCIONES

Una librería muy bien hecha:

<http://www.ojanguren.com/>

Nuevo Señor de los Anillos:

<http://www.lordoftherings.net/>

La web de Ágata:

<http://perso.wanadoo.es/agata2/>

La ruta del GSM:

http://members.xoom.com/_XMCM/rutagsm/

Excelente página de consulta:

<http://www.hard.salman-psl.com/ForoSal/>

Variedades cinematográficas:

<http://www.fortunecity.es/paralelas/criticas/146/>

163. RETOQUES

No vamos a practicar aquí el «sostenella y no enmendalla», tan apreciado por los políticos y por los cónyuges pillados en falsía. Es un hecho que se me han colado una par de faltas de juicio o de valoración en artículos recientes, de modo que vamos a corregirlas ipso facto.

Netscape 6. Me apresuré en la valoración: AOL (verdadero dueño del navegador que antaño tantísimo amamos) no se ha equivocado un poco, sino muchísimo. No debería habernos ofrecido esta versión (¿beta? más bien analfabeta) de un producto sin terminar, con los trozos pegados a toda prisa, incapaz de funcionar correctamente más allá de cinco minutos seguidos. Les advierto, además, que Netscape 6 puede incluso «atacar» su sistema y hacerle grandes pupas. Es un producto que sólo deben instalar los usuarios muy veteranos y aguerridos, a su propio riesgo. Una verdadera pena, de verdad.

Ganar dinero. Pues no sé. A juzgar por las cartas recibidas de varios lectores, sí que existe la posibilidad de conseguir algún ingreso extra accediendo a que determinadas compañías nos coloquen un anuncio en la pantalla del ordenador. A pesar de las cuentas que se me han hecho, sigo sin creer en el sistema piramidal (usted más 6 amigos, más 36 amigos de sus amigos, más 216 amigos de los amigos de sus amigos), pero, en cambio, no puedo negar que apuntándose a seis o siete de estas casas anunciantes se puede conseguir una pastita decente. Ignoro cuál es el grado de cumplimiento de estas promesas apoquinantes, pero sí puedo repetirles lo que ya les apuntaba hace unas semanas: en realidad, no corren ustedes ningún riesgo, de modo que prueben, a ver si se hacen un poco menos pobres. (Un internauta, por definición, es una persona necesitada, porque buena parte de sus ingresos se los llevan las compañías telefónicas. Cuéntenme ustedes cómo les va, porfa.)

No, no puedo. Sí, ya sé que es una omisión «imperdonable» en estos artículos, pero no puedo pasarles a ustedes información sobre sitios para bajarse programas manipulados, aunque me frían a cartas pidiéndomelo. Tampoco puedo incluirla en mi página (donde, por cierto, encontrarán ustedes varios programas gratuitos, pero totalmente legales, claro). Todos sabemos que en la Red resulta fácil conseguir sin previo abono de su justiprecio determinados programas informáticos. Llevaré mi sinceridad hasta al extremo de confesarles que, en algunos casos, dada la política de

precios desorbitados y absurdos que siguen practicando algunos fabricantes de software, la utilización indebida de programas se me parece mucho al «hurto famélico» —el robo por hambre— que contempla el Derecho penal como eximente. Se le antoja a uno casi inmoral, por ejemplo, que Adobe nos enganche a todos regalándonos su Acrobat Reader (indispensable ya) y que luego pretenda cobrarnos 249 dólares de vellón (unas 42.000 pta.) por el programa necesario para convertir los textos a su formato... Pero el caso, nos pongamos como nos pongamos, es que yo **no puedo** recomendar a nadie que incurra en conductas delictivas.

Lo mejor será que pillen la pastizara llenándose la pantalla de pequeños anuncios y que luego se gasten los beneficios en rico *software*. Es broma.

DIRECCIONES

Chollos:

<http://webs.demasiado.com/cholloweb/>

AllAdvantage (más chollos):

<http://www.negociosenlared.com/Ofertas/plana25/>

Más:

<http://members.es.tripod.de/fpag/ganafacil.html>

O primer periódico electrónico n'aragonés:

<http://go.to/arebista>

El bueno de Úbeda:

<http://perso.wanadoo.es/avazmar/>

Un lector da consejos (abusen de él):

<http://members.es.tripod.de/consejosweb/>

Oink, oink:

<http://www.cibercerdo.com/>

Maestros de la fotografía:

<http://www.masters-of-photography.com/>

164. GRATIS Y QUE RABIEN LOS VIRUS

Aquí, por razón de calendario adelantado, no perseguimos la actualidad como (a veces, sólo a veces) nos gustaría. En cuanto recibí la primera noticia del virus I-Love-You me habría encantado enviarles un mensaje a todos ustedes, con el aviso pertinente. Pero me abstuve de disparar mi librito de direcciones, porque habría sido peor el remedio que la enfermedad, si yo también contribuía a la saturación de los saturados servicios.

Una cosa es cierta, y en ella les he insistido a ustedes tropecientas veces: para defenderse de los virus que se enjambran en Internet lo mejor es NO abrir ningún archivo adjunto, venga de quien venga y lleve el nombre que lleve. Salvo, claro está, que se trate de un envío perfectamente controlado por ustedes. Si nos metiéramos esta idea en la cabeza, desaparecerían los virus que requieren de colaboración de la víctima (casi todos ellos, en este momento). Sería muy bueno, por otra parte, que los distribuidores de información —cartas de noticias, departamentos de publicidad, promoción y relaciones públicas— se convencieran de que no deben enviar una convocatoria de prensa como archivo adjunto. Lo digo por su propio bien, que conste: yo con borrarla y no enterarme de nada estoy al cabo de la calle.

La prudencia aconseja, de todas formas, que tengamos siempre instalado y activo, en nuestro sistema, un anti virus. Los recomendables son los de siempre: Norton, MacAfee, Panda, etc. No salen gratis y sólo ofrecen actualización regalada durante un determinado periodo de tiempo (demasiado corto, a mi roñoso e interesado entender). Si a ustedes les gusta mirar la pela y se las aborujan bien con el inglés, o encuentran quién les ayude, puedo recomendarles un anti virus gratuito con actualización generosamente regalada para siempre: el InocolulateIt, que, además de manirroto, es sobrio y eficaz.

Tras lo cual me atrevo a recomendarles a ustedes, los más aventureros y osados, que no se abstengan de coquetear —e incluso pecar— con otras posibilidades gratuitas que ofrece la Red. Hay: a) sistemas operativos enteros que se le ofrecen a usted por la cara (Linux, BeoS, Solaris); b) toda una suite informática gratuita (Star Office, no la olvidemos nunca), sin mucho que envidiar a las más sacaperreras; c) un firewall o cortafuegos estupendo que se llama ZoneAlarm y al que sólo veo un inconveniente: quizá coma demasiada memoria. Lo que pasa es que, a estas alturas del campeonato, si todavía no se han pertrechado

ustedes de toda la RAM del mundo es porque les preocupa más el horóscopo que la informática Y, vale, están en su derecho, pero luego no se quejen. ☺

Y una observación final: cada vez que un pérfido virus patapalo azota a los usuarios de Windows, me llegan cuatro o cinco cartas de mackeros y linuxeros manifestando su gigantesco gozo por la invulnerabilidad de sus sistemas. Creo que deberían informarse mejor, porque su optimismo los puede llevar a correr algún riesgo innecesario: sí hay virus contra Mac y contra Linux (de hecho, se espera, procedente de China, un ataque macizo contra este sistema operativo). Muchísimos menos que contra Windows, desde luego, pero haylos. Ojo al futuro, porque cuanto más éxito tiene un sistema, más virus lo agobian.

DIRECCIONES

Un bonito viaje por los montes Urales:

<http://www.oneworldjourneys.com/home.html>

Noticias actualizadas sobre virus de Mac:

<http://www.bham.ac.uk/is/mac/virus/news.html>

Un lector:

<http://www.geocities.com/manucasanova17/Manu.htm>

Para melómanos no poperos: **<http://www.filomusica.com/>**

Noticias curiosas: **<http://granavenida.com/quemundo/>**

Linux (hay infinidad de direcciones):

<http://www.tucows.com>

BeOS:

<http://tucows.myriad.net/beos/osupdates.html#ber5>

Solaris: **<http://www.sun.com/solaris/>**

StarOffice: **<http://www.sun.com/staroffice/>**

InoculateIt:

<http://antivirus.cai.com/overview.htm>

Zone Alarm: **en mi página.**

165. PRIMERA NORMA DEL INTERNETERO ERRANTE

Me voy a repetir, como los mejores y más sabrosos pepinos, porque en los últimos meses se han incorporado muchos nuevos lectores a esta sección, y hay que sazonarlos en los principios del Internetero Errante. Uno de los cuales, por cierto, podría parecerse a aquello del río irrepitable que decía Heráclito: nadie puede contar dos veces la misma cosa en Internet, porque el fenómeno a contar cambia cada diez minutos.

Señoras y señores: *el buen internetero ha de aprender a apañárselas solo en el océano cibernético*. Vale preguntar por las corrientes marinas, pero no para conseguir que *otro* nos haga el trabajo, sino para enterarnos bien de cómo hacerlo.

Pero todos los días recibo uno o más mensajes de algún lector preguntándome dónde localizar determinada información de urgente necesidad. «¡Oh egregio Buenaventura, jamás me pierdo una sola línea de las abundantes y maravillosas que usted escribe!», comienza la misiva, en un alarde de objetivo y desapasionado juicio, que agradezco en lo que vale. Y, una vez conseguido el efecto, sigue: «Viendo lo muchisimísimo que usted sabe, me atrevo a preguntarle: ¿dónde puedo encontrar información sobre el aceite de hígado de bacalao?». El egregio Buenaventura ha picado ya decenas de veces. Convencido de que el lector, antes de preguntarle a él, ha agotado los procedimientos de búsqueda a su alcance, se apresta a desenterrar los más complicados métodos de localización de datos, ya en plan desafío. Pero antes, por si acaso, por si ha habido algún errorcillo, utiliza algún medio fácil y al alcance de cualquiera, a ver qué ocurre. Escribe «hígado+bacalao» en la casilla correspondiente de, pongamos, Altavista. Y, oh sorpresa, le salen decenas de páginas *en español* sobre el aceite de bacalao. El consultante podría haber resuelto él solo su problema en menos de *un minuto*.

Otra variante del mismo asunto es la que podríamos llamar «pregunta enciclopédica». Caso práctico: «Hola, tío, cómo te lo montas. Tú que sabes tanto, ¿me podrías explicar cómo funciona el Office 2000, qué tengo que hacer para instalar Linux, y que le den morcilla a Gates, cómo se llama la hija mayor de la primera concursante eliminada en el Gran Hermano, cómo retocar una fotografía con el Paint Shop Pro y cómo instalar cuatro versiones distintas de Windows 98, alternando con NT y 2000, en el mismo ordenador?». Exagero, claro, pero no del todo: en muchas ocasiones, para contestar a las preguntas de un lector tendría que es-

cribir verdaderos manuales. Manuales, señoras y señores, que están ahí, en Internet, a su alcance, que pueden consultar gratuitamente con sus propios ojos, sin acudir a la mediación de los míos. ¿Cómo me piden que les explique, por ejemplo, el funcionamiento de ICQ cuando tienen ustedes las referencias *en mi propia página web*?

No es por nada, pero les sugiero que utilicen más a fondo mi página de Internet. En ella (epígrafe → MARCAPÁGINAS) encontrarán las direcciones de casi todos los buscadores que existen. También hallarán tutoriales sobre muchos asuntos. Y, desde luego, los artículos anteriores de esta sección, que todavía valen para aclarar muchas dudas.

El buen Internetero es un buen explorador.

DIRECCIONES

Almacén gratuito para reserva de archivos:

<http://www.mydocsonline.com/>

Para guardar fotos e incluso enseñárselas a los amiguetes:

<http://www.photopoint.com/>

Más de lo mismo:

<http://www.zing.com/>

Tropa cósmica:

<http://www.vision.cl/unicornio-l/>

Escatológica:

<http://www.euskalnet.net/emaruri/relatosderetrete/>

Picadillo de oro y plata:

<http://www.oroplata.com/>

¡Todos con Vieques, que lo bombardean!

<http://www.viequeslibre.org/>

166. SEA USTED SU PROPIO SEGURATA

Pues tienen ustedes más razón que una cooperativa de santos: los *viruseiros* se están poniendo pesadísimos. Los honrados y probos usuarios no tenemos más remedio que arbitrar medios de defensa y, desde luego, ir afilando las precauciones. Déjenme repasar unas cuantas con ustedes:

1. No se dedique a desparramar alarmas de virus por ahí. Son casi tan malas como los propios virus, y casi todas FALSAS de solemnidad. A veces se ponen tan enormes, que crean verdaderos inundaciones en la Red.

2. Configure su Windows para que le permite ver las extensiones de archivo (lo que viene detrás del último punto, como en «documento.doc»). Abra MiPC → Ver → Opciones de Carpeta → Ver → «Mostrar todos los archivos». Si Windows le esconde las terminaciones, puede usted llevarse grandes y gruesos disgustos al pinchar un archivo pensando que es de texto, para que luego resulte que es un malvado ejecutable.

3. Cuando ya las vea, ojo con las terminaciones *.vbs y *.vbe. Son archivos «script» de Visual Basic, precisamente el lenguaje utilizado por el creador de I-LOVE-YOU. Salvo casos excepcionales que usted conocerá mejor que yo —si se le producen—, *nadie* tiene por qué enviarle en correo adjunto un archivo con esas terminaciones. Bórrelo instantáneamente.

4. Lo que ya les he dicho cien veces: no abran archivos adjuntos al correo más que si les consta a ustedes que el contenido es blanquísimo y radiantísimo. *No existe ningún origen seguro*. El propio Microsoft ha enviado virus alguna vez. Los bichos modernos utilizan, para extenderse, las direcciones que cotillean en la agenda de sus amigos (de usted), de modo que es altamente posible que el mensaje procedente de su más querida prima hermana venga con su virusito añadido. En caso de ansia o de curiosidad irreprimible, conteste usted a su remitente preguntándole qué le ha enviado —y si es de fiar.

5. Evidente: mantengan el anti virus en acción.

6. Modifique la configuración de sus contenidos de seguridad. En **Outlook**, Herramientas → Opciones → Seguridad → Zona. Abra el menú y seleccione «Sitios restringidos». En **Outlook Express**, Herramientas → Opciones → Seguridad → Sitios restringidos.

En ambos casos, ajuste «Sitios restringidos» para desactivar los «Scripts activos». Esto también puede hacerlo desde el nave-

gador (el Internet Explorer, claro): Herramientas → Opciones → Seguridad → Sitios restringidos → Personalizar Nivel. Una vez allí, no deje ningún «Activar» marcado. Ponga siempre «Desactivar» o «Pedir datos».

Si se manejan con el inglés, les recomiendo, por último, una muy interesante página: PCPitStop, donde llevarán su amabilidad hasta los raros extremos de verificarle a usted el funcionamiento del ordenador y sus niveles de seguridad. Gratis, gratis. Sólo puedo decirles que es la primera vez que utilizo una página de este tipo *que de verdad me sirve para algo*. De hecho, tampoco tienen ustedes que ser sobrinos nietos de Shakespeare para defenderse en ella. Y no hay mucho margen de error. De modo que prueben, animosos lectores. Prueben.

Pero sea usted su propio segurata y protéjase todo lo que pueda y separe. Trescientos sesenta y seis días al año, como dice un pintoresco anuncio del ramo.

DIRECCIONES

PcPitstop:

<http://www.pcpitstop.com/>

Un magnífico sitio para identificar bulos (lo siento: también en inglés): **<http://www.internet-101.com/hoax/>**

Para llevar un diario (fácil de configurar, pero también en anglo):

<http://members.diaryland.com/>

Arqueología:

http://www.channel4.com/nextstep/great_excavations/

Diario informático: **<http://www.idg.es/diario/>**

Radio Web:

Comercio justo con Nicaragua:

<http://www.nodo50.org/espanica/>

http://windowsmedia.com/iradio/es_es/radio.asp

Compositor Uno: **<http://www.luisdelgado.net/>**

Compositor Dos:

[http://www.portalatino.com/webautor/webautor.dll/frportal?](http://www.portalatino.com/webautor/webautor.dll/frportal?C=9)

C=9

167. ARRÁNQUESE USTED EN LIMPIO

Habrán sus señorías observado (porque es que no se les escapa una, oigan) que los programas hacen sus santísimos caprichos en el momento de instalarse. Casi todos consideran imprescindible, de vital importancia, fundamental, banderillearnos un icono en el escritorio. Desparpajo al que podemos oponernos sin dificultad: borramos el rejón o la trasladamos a una carpeta que hayamos creado al efecto (Medios, Tratamiento de gráficos, Herramientas, etc.). Otras veces, los señores programas clavan su banderola en la barra de inicio rápido (también podemos borrar sin problemas), o, lo que es peor, se atrincheran en la carpeta de «Inicio», para ponerse en marcha siempre que arrancamos el sistema. (Un programa verdaderamente abusador en este sentido es Real Player, que se cuelga en inicio *cada vez* que lo activamos. Y ¿para qué diablos queremos tener abierto el maldito «StartCenter», comiendo recursos del sistema, si no vamos a ver ninguna película ni a escucharnos ninguna música?)

La intromisión en la carpeta de «Inicio» de Windows es un vicio feísimo, que no debemos tolerar a los programas, entre otras razones, porque a fuerza de cargar cosas inútiles en el arranque podemos quedarnos tranquilamente en un 65% de los recursos, o menos. ¿Hay solución? Pues sí, señores: yo llevo unos meses usando una herramienta que me hace absolutamente feliz. Se llama StartUp Monitor y es un verdadero primor. Cada vez que algún desaprensivo intenta instalármese en el «Inicio», StartUp Monitor me avisa, ofreciéndome la opción de no consentirlo. Estupendo, de veras. Pueden bajárselo de mi página y montarlo con total confianza.

Diversos programas incurren también en la grosería de colocar su icono en el menú de Inicio (el de abajo a la izquierda, con la banderita; no confundir —ya nos confunde bastante el propio Microsoft— con la *carpeta de inicio*, donde se contienen los programas que arrancan al arrancar el sistema, y a la cual nos referíamos en los párrafos anteriores). Tampoco debemos tolerarlo, más que si nos apetece, claro. Aunque pocos usuarios sean conscientes de ello, el caso es que el menú de Inicio se puede modificar en poco tiempo y sin dificultad: pinche usted con el ratón derecho en la banderita de Windows, déle a «Abrir» y, oh sorpresa, aparecerá una ventana con todos los iconos del menú. Borre los que no le mole tener (aunque nunca, evidentemente, el llamado «Programas»). Y aún puede ir un paso más allá, si quiere aligerar

el peso del menú de Inicio y, ya que estamos, abreviar un poco la lenta carga de Windows: otra vez botón derecho del ratón en la bandera → Abrir → Programas. Le aparecerán todos los iconos de todos los «sofguares» (es broma) que tiene usted instalados. ¿Qué puede hacer? Si dispone de un rato libre, puede irlos abriendo y borrar, en cada uno de ellos, los iconos de Ayuda, Desinstalación, Léame, Registro, etc. Entienda usted bien: está usted eliminando meros enlaces, no las funciones del programa. Siempre podrá acceder a la ayuda con el programa abierto, o desinstalarlo desde el Panel de Configuración.

Digamos que se trata de una pequeña y tardía limpieza de primavera.

DIRECCIONES

Para verificar la auténtica velocidad de su conexión (yo no paso de 54 kbps ni cuesta abajo, y eso con una línea RDSI):

<http://computingcentral.msn.com/topics/bandwidth/speedtest500.asp>

Para dejar de fumar (de un lector):

<http://members.es.tripod.de/JCarlosG/index.html>

Ayuda a Mozambique:

<http://www.emaraton.org/>

La puerta del ocio:

<http://www.ociototal.com/>

Los estupendos artículos de Alfons Cornellá sobre Internet:

<http://www.extra-net.net/subscripcion/welcome.html>

Una página que vale la pena explorar (de un lector):

<http://www.meliana.net/150500.asp>

168. LA ANCHA QUE CORRE

Solución universal. Oigan, que a mí a optimista no hay quien me lleve el pulso, pero que de vez en cuando conviene medirse los verdaderos alcances y no disparar una estampida de esperanzas encabritadas. Hablamos de anchuras amazónicas de banda y de tarifas más llanas que la mismísima Écija como la atriaca o panacea universal contra los «defectillos» actuales de Internet. Todos los que «todavía no» aguardamos con impaciencia que una brigada de eficaces trabajadores se acuartele en nuestra calle, la abra en zanjas y le meta los cables en el hondón. O que vengan ya los satélites raudos. O que la línea ADSL deje de ser un rumor y cobre verdadera y práctica existencia para el ciudadano virtual.

Pero.

Tomo unos cuantos ‘peros’ de mi guru favorito, el irlandés Gerry McGovern, que lleva años abriéndonos vías de buen pensamiento a sus lectores.

1. Por mucho que se empeñen sus inversores, la fibra óptica no podrá atender durante más de cuatro o cinco años la demanda creciente de banda ancha. Según el Wall Street Journal, los suministradores norteamericanos de cable han tenido que modificar sus planes iniciales: no pueden servir 10.000 domicilios por «nodo», sino solamente 500, porque los clientes se «pasan» en el uso.
2. El espinazo de Internet no está pensado para resistir millones de usuarios con acceso de banda ancha. Puede sobrevenir un colapso.
3. Una tarifa plana que no limite el uso de la banda ancha puede dar lugar a verdaderos barrancos de desequilibrio en el consumo de los distintos usuarios.
4. Por anchuroso de banda que sea usted, en cuanto tropiece con una página lentorra volverá a las premiosidades de toda la vida, porque Internet depende siempre del punto más débil de la cadena de enlace.
5. En el campo del ocio y el entretenimiento, que es el importante, no hay apenas nadie en la Red que esté creando contenidos para banda ancha. No es inminente que Internet sustituya a la tele.
6. Yahoo y Lycos están limitando sus servicios y contenidos para usuarios de banda ancha, porque todavía hay 1 de ellos por cada

50 de acceso básico.

7. El abuso de la banda ancha está entorpeciendo el correo electrónico: los señoritos de la gran velocidad se dedican a enviarse entre ellos enorme archivos de imagen o sonido — películas enteras—, engordando el tráfico de la Red.

8. La banda ancha supone, casi, siempre, tarifa plana y conexión permanente; y todo el que se mantenga *siempre* en línea está más expuesto que nadie al sañudo ataque de los *viruseiros*.

Con todo esto no quiero sugerir siquiera que la banda muy ancha y la tarifa muy plana y muy barata no sean el principal objetivo y la más importante hazaña a realizar por los grandes sabios técnicos. Pero el caso es que no debemos soñar con demasiada fuerza, ni exigir de la Red lo que todavía no puede darnos.

Cierre. Bueno, de pronto me doy cuenta de que a lo mejor ustedes no saben qué es la banda ancha. Digamos que una conexión a velocidades que nuestro honrado y trabajador módem no puede concebir sin que le dé un mareo. Quizá por encima de los 2 Mbps, cuando por la red telefónica básica sólo pueden lograrse 54 Kbps.

Ánimo, que será nuestra.

DIRECCIONES

Unas cuantas aplicaciones gratuitas, todas ellas estupendas (enlaces en mi página):

AntiCrash: no hace lo que su nombre dice, pero gestiona espléndidamente la memoria (al menos en mi sistema: increíble).

Another Task Manager: Para controlar la actividad de los programas residentes en memoria. Espléndido.

Para suscribirse a New Thinking (Gerry McGovern), enviar un mensaje a **newthinking-request@nua.ie** con la palabra 'subscribe' en el cuerpo de texto.

Para jugar un rato con figuras raras:

<http://sodaplay.com/constructor/index.htm>

Un «megasitio» a explorar: **<http://www.megasitio.com/webs/>**

Antonio Machado: **<http://www.abelmartin.com/index.html>**

A ver si alguien me explica qué es esto: **<http://www.snarg.net/>**

Recupere su virginidad (sólo si habla usted inglés, por supuesto):

<http://www.thebluedot.com/srv/index0.cgi>

Las celebérrimas Matildas:

<http://www.alphalink.com.au/~warrior/AusSoccer.htm>

169. NOTICIAS, CHARLAS, MENSAJES, PAGOS

Mientras la coyuntura no se nos envilezca, seguirán abiertas en la Red unas cuantas vías de escape para el ciudadano virtual. Conviene tomar severa y enérgica posesión de ellas, no permitir que nos las adulteren demasiado (*algo* es inevitable), oponerse a cualquier atisbo de absorción por parte de esos supermercados de oferta y ganga que se llaman portales.

1. Ya sé que están pasadas de moda, que no lucen farolillos de colores y que la prensa no les hace ni caso, pero los «**grupos de noticias**», las «**listas de correos**», los «**foros**», etcétera, continúan siendo reductos de libertad incontrolada —o sea: de libertinaje puro y duro, en muchos casos—. Los primeros están contaminadísimos de basura sexual (no lo digo desde la ñoñería moral, ni mucho menos: es que incluso como pornografía puede considerarse un horror lo que se promociona en la «noticias») y de anuncios pesadísimos, con la plena colaboración de algún que otro idiota solemne en los corros literarios (por ejemplo); pero siguen ternes y vivaces. Si no lo ha hecho aún, investigue usted las posibilidades que su proveedor de acceso a Internet le abre en este campo. (De estos temas hemos hablado anteriormente en los artículos 20, 51, 52 y 111, disponibles en mi sitio web).

2. Los **chats** (yo suelo llamarlos **chaterías**) no van a desvanecerse en las monederas ondas de Internet y todavía son uno de los mejores sistemas de que disponemos para hacer nuevas amistades y contactos. Si no tiene usted costumbre, se perderá en el maremagno de servidores y canales, pero ya verá qué bien se defiende al poco tiempo. No olvide, sin embargo, que en las chaterías rigen las precauciones elementales básicas, entre otras —y sobre todo—, la de no abrir ningún archivo que nos envíe nadie que no sea de nuestra absoluta confianza. No se le ocurra a usted infringir las normas del canal en que se encuentre (fíjese bien en lo que hacen los demás), ni se le pase por la cabeza ponerse arrogante si le llaman la atención. Hágame caso. ☺

3. Los sistemas de **mensajería instantánea**, aunque pertenezcan (los más importantes) a instituciones benéficas como AOL o Microsoft, nos ofrecen un magnífico sistema de contacto con los amiguetes. Hablo, claro está, de los conocidísimos ICQ o MSN Messenger, pero sepan ustedes que hay otros muchísimos programillas que desempeñan más o menos las mismas tareas. En Tucows (la Gran Central de Software que debería usted visitar con frecuencia: ahí está *todo*) se nos ofrecen cerca de 40, casi

todos ellos gratuitos. Quizá merezca especial consideración Fire-Talk (enlace en mi página), que es capaz de gestionar otros mensajeros —entre ellos, por supuesto, ICQ— y que funciona muy bien para conversar de viva voz (teniendo, claro, micrófono y altavoces o auriculares).

4. Y cerramos con algo en ciernes. Una compañía llamada PayPal (El Amiguete de los Pagos, podríamos traducir, medio en serio) ofrece por primera vez una función que debería imponerse con rotundidad y asepsia: el envío de remesas de dinero entre particulares. Usted me presta un servicio, supongamos, y yo se lo abono por mediación de PayPal, utilizando mi tarjeta de crédito. El programa abre la enorme posibilidad de que los particulares gestionemos nuestras propias operaciones comerciales, sin tener que someternos a la disciplina de los grandes grupazos.

Mantengamos limpio nuestro Internet.

DIRECCIONES

Sobre las listas de correos:

<http://inchi.com/buscalistas/>

<http://www.elistas.net/>

<http://www.lsoft.com/lists/listref.html>

<http://www.mundolatino.org/MundosParalelos/lc/internet.htm>

Grupos de noticias:

<http://www.dat.etsit.upm.es/~mmonjas/foros.html>

<http://www.ucm.es/BUCM/cps/0509.htm>

<http://www.dejanews.com/>

<http://gnews.com/>

Tucows: **<http://www.tucows.com>**

PayPal: **<http://www.paypal.com/cgi-bin/webscr?cmd=index>**

170. LO QUE YO NO HAGO

Hay veces en que uno sólo puede defender sus posturas apoyándolas en el más impenetrable de los cerrilismos. Todos pecamos, yo también. Voy a confesarles a ustedes algunas de las cosas que *no hago* en Internet, a pesar de que todo el mundo se pasa el rato cantándoles las alabanzas.

No intento instalar Linux en mi sistema. Nada que hacer. Ninguna variante de Linux reconoce mi tarjeta gráfica (dos de ellas, tampoco mi ratón, fíjense ustedes). Supongo que el problema estará resuelto en alguna de las muchas y muy bien organizadas páginas web de asesoramiento que los linuxeros del mundo tienen montadas, pero *no dispongo de tiempo* para andarme con investigaciones. Así de sencillo. Los de Linux, desde una postura maniquea y mesiánica que les está haciendo mucho daño, se niegan a admitir que esa, y no otra, es su principal asignatura pendiente: lograr que la mudanza desde Windows a su estupendo y simpático sistema operativo se produzca sin ningún problema ni dificultad, *sin yo enterarme siquiera*. Mientras, mi única opción —al alcance de casi nadie— es instalar Linux en otro ordenador que no dé problemas.

No pretendo bajarme música de Napster ni de Gnutella ni de ningún otro montaje para el trueque de archivos entre consumidores. Sé que el tingladillo funcionará, tarde o temprano, y veo en él —cuando se amplíe al intercambio general, no sólo de archivos musicales— uno de los cinco o seis castillos roqueros que en el futuro albergarán la independencia de los usuarios libres frente a las grandes compañías devoradoras. Sin duda alguna. Pero, hoy por hoy, el sistema me corroe la paciencia, porque sólo funciona una o dos veces de cada diez.

No utilizo los programas de traducción. Son horriblos. Punto y aparte.

Ni se me ocurre escanear el texto de un libro o una publicación periódica para luego trasladarlo al procesador. Sí, suena muy bonito: escaneado, paso rápido por OCR, texto a su disposición, sin necesidad de teclearlo. Tururú. Si no tiene usted un escáner *profesional*, en combinación con un programa de reconocimiento óptico de caracteres todavía más profesional, olvídense del asunto: puede tardar veinte minutos en trasladar un folio de treinta líneas. Es más: les diré que tampoco el sistema profesional es la purga de Benito, ni mucho menos.

No me defiendo. Alguien ha estado utilizando mi ICQ, me ha

expulsado de él, ha cortado la conexión con mi proveedor de Internet, me ha fastidiado durante unos cuantos días. Muchos lectores amigos me tildaron de insensato cuando puse mi número de ICQ al alcance de todo el mundo. Lamento reconocer que tenían razón... Y déjenme comentarles una amargura: conozco las armas de ataque y fastidio que los violentos de Internet han ido elaborando para utilización en ICQ, sé dónde están y cómo conseguirlas. Pero me niego a aprenderlas. También el mundo real está que rebosa violencia, y aún no se me ha ocurrido apuntarme a un cursillo de matanza con pistola y bazuka. Me esconderé mejor, si puedo.

Sólo entro en un portal cuando se me equivoca el dedo. Los portales nos llevan adonde a ellos les conviene y les resulta más rentable. No.

Y... No me cabe más en el espacio disponible, pero podría triplicar la lista con facilidad. La informática está llena fracasos disimulados, que a veces superan sus malos arranques y terminan en éxito. Amén.

DIRECCIONES

EyeDriver, programa para controlar los recursos y la utilización de los discos: **en mi página.**

Por si quieren echar un vistazo.

Napster: **<http://www.naptster.com/>**

Gnutella: **<http://gnutella.wego.com/>**

En mi página encontrarán referencias más amplias para orientarse en el tema.

Apúntese a un premio:

<http://www.oroplata.com/>

Betanzos y su cronista oficial:

<http://www.geocities.com/cronistabet/>

Música desde Argentina:

<http://www.cancionero.com.ar/>

De Sisa en Solfa:

<http://bbs.seker.es/~kyoto/Sisa.html>

171. EL ERROR Y LAS GALLETAS

Terrible, el dilema de las galletas: si no las aceptamos, lo mismo se nos niega la entrada en alguna página, o no pirulan los detalles más lujosos y gozaderos, o no nos podemos bajar el programota ese que tanta ilusión nos hace y tan indispensable nos resulta para la VVC (léase «vida virtual cotidiana», cada vez más parecida a la VRC). Pero ¿qué ocurre si nos dejamos llevar por el genio y, pumba, clic-clic, borramos todas las cookies que nuestros afanes por Internet han ido amontonando en el directorio correspondiente, todas ellas atiborradas de datos —más bien inofensivos, no exageremos— sobre nuestra persona internetera? ¡Mire usted que si nos perdemos algo importante!... Qué duda tan atroz.

Hay esperanza, señoras y señores. Mi consejo es: **primero**, acepten ustedes las cookies, que no va a pasarles nada, de veras; **segundo**, si no se fían, si no quieren vivir en la más bamboleante de las incertidumbres, como parece que les ocurre a más de uno de ustedes, *bórrelas de vez en cuando*. Pero no por el procedimiento basto, que consistiría en buscar el directorio donde se encuentran (c:\windows\cookies, o nombre parecido, en otros sistemas) y mandarlas todas a la papelera de un solo tantarantán, sino por otro sistema un poquitín más astuto.

Veamos. En Internet Explorer = **Archivo** → **Importar y exportar** → **Siguiente** → **Exportar cookies** → **Siguiente**, etcétera. Tiene usted que dar nombre al archivo donde se juntarán todas las galletas, en formato texto, y recordar dónde lo ha guardado, para futuras urgencias. Luego, hale, a trabajar como de costumbre, vacío ya de esas galletas que le quitaban a usted el sosiego.

Cuando pasen unas semanas y vea usted que no ocurre nada grave y que sus paseatas por Internet se desenvuelven como de costumbre, sin óbice, obstáculo, ni cortapisa, ya puede borrar el archivo / caja de galletas. Si, por el contrario, nota usted que ha perdido cosas importantes y que la vida se le retuerce... muy sencillo: deshaga usted el procedimiento anterior, seleccione «importar cookies» en lugar de «exportar» y recupere su galleterío. (Sobre las cookies hemos hablado en el artículo 139, «Cucas las cookies», que encontrarán ustedes en mi página web.) Fácil ¿eh?

Y una confesión que va a sorprenderles, estoy seguro: ¡no soy perfecto! Hace unas semanas metí entrambas patas y quedé de lo más peor con cientos de ustedes: los enlaces que, según el artí-

culo de turno, estaban en mi página, *no estaban en mi página*, porque se me olvidó añadirlos, y muchos de ustedes se quedaron con las ganas de probar **AntiCrash** y **Another Task Manager**. Corregí la pifia cuando recibí el primer aviso, mediada la tarde del domingo, y los cuatrocientos últimos visitantes del día no llegaron a captar mi desidia en todo su dramático alcance. A todos los demás les ruego que me perdonen y les garantizo, tizo, tizo, que nunca más volverá a suceder. En justa compensación, hoy les regalo un avivador de memoria la mar de gratuito y servicial: el **RamPage**. Instálenlo, no le permitan que arranque con Windows, pero déjenlo que se monte un icono en algún sitio. De vez en cuando, actívenlo, pónganlo a recuperar memoria, y apáguenlo a continuación. No lo dejen residente en memoria, por más que él se ofrezca, porque puede ser peor el remedio que la enfermedad.

DIRECCIONES

RamPage: **en mi página**.

Warlock Cyberalarm, feroz programa para disuadir a cualquiera que ose tocarle a usted el ordenador sin su permiso: **en mi página**.

Una web a explorar con método: **<http://www.galttech.com/>**

Programas en castellano: **<http://infodisc.es/abcd/programas/>**

Saregiare y frigiare para Windows y Mac:

<http://shareware.intercom.es/>

Un lector con portal hecho a mano: **<http://acm.turincon.com/>**

Entender Internet con ayuda de otro lector:

<http://www.geocities.com/carlosdpg>

172. LA PÁGINA DE NUNCA ACABAR

Al principio, ni yo sabía cómo escribir estos artículos ni ustedes sabían cómo leerlos *en términos de Internet*. ¿Vamos aclarándonos? Quizá: sobre la Red sólo podemos escribir y leer si nos **integramos** en ella, si nos **remitimos** a ella, si nos **situamos** en su entorno y si **ampliamos** nuestra noción del tiempo de vigencia de lo *publicado*, para llevarlo más allá de los límites de la escritura sobre papel y de su difusión física. Publicar, en Internet, no significa nada: hay que integrar lo publicado en un conjunto móvil. La Red es una página inacabable.

Dado lo ya evidente para muchos miles de lectores, es decir: que esta sección no puede entenderse sin el sitio web donde va recopilándose y donde va adquiriendo dimensiones imposibles en la prensa sobre papel, me ha parecido que no podía aplazar por más tiempo la presentación a ustedes de un resumen de las posibilidades. En mi página web encontrarán ustedes:

a) **Todos los artículos anteriores de esta sección**, en formatos varios, para mayor comodidad. Aquí hemos tratado ya una respetabilísima cantidad de temas y, por lo tanto, difícil será que no localicen ustedes en este cuerpo de textos consultables la respuesta a cualquier curiosidad. Como, por otra parte, los artículos siempre se han presentado con referencias a las páginas donde se podía ampliar la información, creo que ni siquiera debe preocuparnos la obsolescencia de los más antiguos: el propio lector sabrá actualizarlos. Soy consciente, por otra parte, de que a veces resulta difícil, entre tantos títulos, encontrar la información que se busca; pero la solución es bien sencilla: dejen todos los artículos en el mismo archivo del procesador de textos y luego busquen por palabras clave: ‘navegador’, ‘correo’, ‘noticias’, qué sé yo: lo que les haga falta. Es muy fácil.

b) La gran asignatura pendiente de esta sección son las **consultas técnicas**. Varias veces he explicado lo obvio: que yo, en mi tiempo libre, en mi casa, con mis propios medios y a mi propia costa, no puedo atenderlas. ¿Solución? En la página se ofrecen dos. **Una**: utilizando el enlace incluido, traslade usted su consulta a la sección correspondiente de *El Correo*, donde disponen de los medios adecuados para atenderla. **Dos** (todavía en rodaje): publique usted su problema en el «Tablón de mensajes» de la propia página web, donde es fácil que algún lector con ánimo de colaborar logre solucionarle la pega. Algunos se han ofrecido.

c) En la medida de lo posible, la página web está intentado

ofrecer a los lectores todos **los programas gratuitos que se recomiendan o comentan en esta sección**, unas veces por medio del correspondiente enlace y otras por descarga directa.

d) Otro servicio muy importante de la página web consiste en mantener abierta a los lectores un ‘departamento’ donde se recogen todas **las direcciones de Internet** que a lo largo de muchos años he ido recopilando: una enorme cantidad de páginas clasificadas por temas, para ir orientando sus peregrinajes interneteros.

Y no hay más remedio que cortar aquí este resumen, **por falta de espacio**. No deja de ser curioso (y muy representativo de este tremendo fenómeno que llamamos Internet) el hecho de que en la sección impresa no quepa ni siquiera un *esquema* completo de lo que ofrece la página web correspondiente. Se lo vengo diciendo a ustedes desde los primeros tiempos: Internet es explorar. Debajo de esta página de papel se les abren a ustedes los espacios.

DIRECCIONES

Una veterana bolsa de trabajo:

<http://www.trabajos.com/>

Página personal de un lector (muy explorable):

<http://sensorama.go.to/>

Otra personal, con muchas posibilidades:

http://www.geocities.com/idle_first/

Bicicleta alternativa:

<http://perso.wanadoo.es/aozomek/index.htm>

Teruel existe:

<http://www.eltorico.com/>

Curso gratuito de contabilidad:

http://www.clases-particulares.com/principal_.htm

173. LO QUE SÍ (I)

Hace tres semanitas, recién puesta en marcha la canícula, leyeron ustedes un artículo mío titulado «Lo que no hago». (Que me ganó tres terribles, despiadados y crueles mensajes de **odio** procedentes de linuxeros ásperos, por haberme atrevido a pronunciar el **santo nombre de Linux** en vano. Hay una sección nueva en mi página web —«Surtido de insultos»— donde, como ejercicio de humildad y para escarmiento propio, recojo estas misivas misiles y recogeré las que en el futuro vaya mereciendo.) Bien. Tras lo que yo *no hago*, bueno será que tratemos el apasionante tema igual y contrario, es decir **lo que yo sí hago**, o he hecho pero dejé de hacer, o unas veces hago y otras no, pero que se hace con programas y utilidades para mí recomendables. No crean que pretendo sentar oráculo con lo que digo. A mí, por supuesto, me sucede lo que a todo el mundo: cojo vicios, me arrumbo en la rutina, y luego no hay quien me cambie las costumbres. Es más: si cualquiera de ustedes conoce métodos mejores que los míos —seguro que sí—, por favor no se prive de recomendarlos (sugiero el tablón de mensajes de mi página, para que todos nos enteremos).

Utilizo ICQ para mantenerme en contacto con mis amigos y transferir archivos. Pero (importante pero) no le permito arrancar con Windows, como él quiere y propone siempre, sin faltar una vez. ICQ es tristemente célebre por su tendencia a consumir recursos del sistema y *no devolverlos* cuando se desactiva. Si necesitan ustedes sus recursos, si trabajan con varios programas a la vez (como suele ser mi caso), no activen ICQ más que cuando les apetezca o cuando vayan a trabajar con él. En mi experiencia, por ejemplo, los envíos de archivos obesos van mejor, más rápidos y más firmes por ICQ que por correo electrónico (siempre que estén en línea, al mismo tiempo, tanto la persona que envía como la que recibe). Por otra parte, tener ICQ permanentemente abierto no es precisamente la mejor garantía de seguridad.

Utilizo, como agenda, el Lotus Organizer, cuyo precio pagué en su momento, hace ya unos cuantos años. Es verdad que Outlook 2000 me ofrece casi lo mismo, con mejor integración en el sistema y más fácil acceso; no niego que haya otros gestores más eficaces o cómodos; pero... ¿Cómo voy a cambiar ahora, cuando resulta que tengo reseñada en Lotus, casi día por día, mi vida de los últimos siete años, junto con los teléfonos de todo el

mundo, los «cumple» de los mejores amigos, etc.? Ni de broma.

Organizo mis marcapáginas —Netscape y Explorer— con Compass. Es de probar y comprar (shareware) y ha tenido rachas de colgarse cuando menos los esperaba, el muy traidor, pero aquí también interviene la costumbre: llevo años con él, versión tras versión. Le da sopas con hondas a cualquier otro programa parecido de los muchos que he probado. A veces, sin embargo, más que nada por cambiar un poco, solicito, para lo mismo, los servicios de **URL Menu** (gratis).

Me bajo archivos con Download Accelerator. Tras un par de años de fidelidad a GetRight, no he tenido más remedio que convencerme de que Download Accelerator, con su raro sistema de fragmentar los archivos en cuatro y bajarse todos los fragmentos a la vez, es más eficaz.

Ajusto los colores de la pantalla de trabajo con Color Changer. Pues sí, miren ustedes: me gusta cambiar los colorines de vez en cuando, para poner un toque abigarrado en mi monótona y gris existencia. Y Color Changer se presta a ello con mucha afabilidad.

Seguiremos la próxima semana. En mi página web hay enlaces a todos los programas mencionados.

DIRECCIONES

California Museum of Photography: <http://www.cmp.ucr.edu/>

Toneladas de software gratuito para Windows:

<http://www.completelyfreesoftware.com/>

Curiosidades policiacas: <http://www.policias.org/>

Nuevo gestor de correo, con simpática peculiaridad:

<http://www.nameplanet.com/mail/webmail>

Lector ecológico:

http://members.es.tripod.de/econatura_web/

Lectora que pinta: <http://www.geocities.com/bkstudios/>

Caricaturas célebres de un tiempo remoto:

<http://www.g-santalla.com/>

174. LO QUE SÍ (II)

Seguimos con la *lista comentada* de programas y utilidades que sí uso, pero no sin recordarles a ustedes que se admiten y desean sugerencias sobre el tema (mejor en el tablón de mensajes de mi sitio web, donde también están los enlaces a los archivos de instalación de los programas señalado con →).

Ya (suspiro) no uso Netscape, ni 4.x ni 6, porque su instalación es agresiva y me monta problemas en iExplorer (que, hoy por hoy, me parece mejor que mi antiguo preferido); **pero sí Mozilla**, porque tiene facetas interesantísimas, aunque todavía no esté acabado de desarrollar. Conviene seguirle la pista.

Busco textos con → FileFinder. Otro veterano colaborador mío. Lo que mejor hace es encontrar palabras concretas en cualquier archivo de mi disco duro. Me sirve, claro está, para localizar cosas que he escrito hace a lo mejor un montón de años y de las que sólo recuerdo vagamente el tema. Es rápido y fiable, mucho mejor que las aplicaciones equivalentes contenidas en los procesadores de texto o en Windows.

Aplico → RamPage de modo controlado. RamPage es un programa que sirve, teóricamente, para recuperar recursos del sistema, pero en realidad, por razones técnicas demasiado largas de explicar, lo aconsejable es limitar su uso al momento inmediatamente posterior al cuelgue de algún programa: ‘recuperar’ 30 o 40 megas y luego desactivarlo. Muy buena información sobre este asunto en la columna que Fred Langa mantiene en WinMag.

Para cambiar a granel los nombres de archivo siempre acudo a un programita muy majo, muy serio, muy pequeñito y muy cumplidor que se llama → **Replace**. (La ultimísima versión de Windows Commander trae ya su propio sistema de reemplazo, pero supongo que NO todos ustedes se habrán comprado este maravilloso gestor de archivos.)

Convierto mis marcapáginas a formato HTML con → **Bookmark Wizard**. Es la mejor solución si les apetece a ustedes colocar sus direcciones favoritas en su página web (una amabilidad que yo agradezco siempre, porque se recibe de regalo un montón de URLs interesantes). Sean bueno y benéficos: háganlo.

Cuando las necesito para la página web, **creo viñetas** con → **Thotor**, un programa estupendo. No sólo reduce los archivos de imagen a tamaño ‘thumbnail’ (literalmente, ‘chincheta’, en inglés, pero esta equivalencia no se entendería en castellano), sino

que también genera su correspondiente índice en formato *.html, gracias al cual podremos ver en una misma página todas las viñetas creadas. Divertido, de veras.

Tengo la manía de suscribirme a **servicios de información por correspondencia** (las 'newsletters', recientemente tratadas aquí). Cada vez estoy más convencido de que este servicio es una de las herramientas más preciosas de Internet. No voy a decirles a ustedes que las mejores están en español, claro, porque me crecería muchísimo la nariz, y, la verdad, no apetece. Pero la dirección que les doy en el recuadro contiene 421 listas basadas en España. Son tantos los temas cubiertos, algunos tan curiosos, que va a resultar difícil que no encuentren ustedes algo que les despegue el interés.

Cierro con una *confidencia* para lectores que puedan defenderse y atacar en inglés (no, de veras, no estoy promocionando las academias de idiomas, pero saquen ustedes mismos sus conclusiones) y que posean un nivel informático medio, por lo menos: me parece que la **FreePDF Home Page** es una visita que no deben obviar. Aquí se nos enseña el modo gratuito de crear archivos en formato *.pdf, que pueden leerse con Adobe Acrobat Reader y que, por consiguiente, dada la enorme difusión de este programa, pueden considerarse de acceso universal. No creo que haya mejor modo de enviar documentos por la Red.

Estoy seguro de que se van a divertir ustedes probando todas estas cosas. Pero gocen también de tanta vacación y tanto verano como andan estos días por ahí sueltos.

DIRECCIONES

Mozilla:

<http://www.mozilla.org/projects/seamonykey/release-notes/>

Fred Langa (en inglés):

<http://www.winmag.com/columns/explorer/2000/14.htm>

Windows Commander: <http://www.ghisler.com/download.htm>

Listas en español:

<http://www.lsoft.com/scripts/wl.exe?XC=ES&C=Spain>

Por si quieren practicar el inglés *escuchando* la Biblia:

<http://www.audio-bible.com/bible/bible.html>

FreePDF Home Page: <http://www.over.to/freepdf/>

La página del Islam en español:

<http://www.webislam.com/index.htm>

¿Dónde se está poniendo el sol? <http://www.worldtime.com/>

175. DOS MIL CIEN MILLONES

2000.08.06

Tomen nota de este número: 2.156.389.654. Gracias.

Una compañía especializada, Cyveillance, acaba de poner en general conocimiento que **en Internet hay más de 2.100 millones de páginas únicas y de libre acceso al público**. Pronúncienlo ustedes despacito, paladeando las sílabas: dos-mil-cien-mi-llo-nes. Y añadan que este número crece a un ritmo de 7 millones al día, lo que es tanto como decir que a principios de 2001 la cifra actual se habrá multiplicado por dos. **4.200 millones**. Quedémonos pasmados. Dentro de tres o cuatro años, si no afloja la tasa de incremento, Internet tendrá más páginas que la tierra pobladores. Saldremos a más de un sitio web per cápita (lástima que no se coman).

Habida cuenta de que **los mejores buscadores (Yahoo, Alta-vista, Lycos, Excite, etc) no llegan a los 200 millones de páginas censadas y referenciadas**, ¿podría alguien decirme qué contiene Internet? No, claro, nadie puede controlar este maremagno, nadie sabe cómo clasificar y valorar esta masa ingente de —llamémosle así— información. Dicho en rotundas palabras: hacen falta 2.100 millones de rúbricas principales. ¿Quién le pondrá el cascabel al caos? Por el momento, señoras y señores, la respuesta es muy sencilla: no podrá hacerse. Es como si nos propusiéramos clasificar todos los papeles que existen en el planeta Tierra. A diferencia de lo que ocurre en el ámbito del material impreso, en Internet estamos dando la misma consideración a una prolija enciclopedia que a un post-it pegado en el marco de mi ordenador. Apuesto 2.100 millones de dólares a que un grueso porcentaje del total de páginas interneteras es el equivalente virtual de los papelitos amarillos, los cuadernos de notas, los diarios adolescentes, los álbumes de fotos familiares, los papeles personales de fulano, mengano o zutano que a nadie se le ocurriría considerar material catalogable. Lo que ahora mismo haría falta en Internet es un filtro equivalente al que la edición aporta al mundo de la escritura, donde la nota personal no alcanza la categoría de dato hasta que alguien decide que vale la pena y la publica de algún modo. No sé cómo se solucionará esta carencia; me intranquiliza, incluso, que pueda solucionarse, porque la creación de cualquier organismo dedicado a otorgar cédulas de identidad a las páginas web podría llevarnos directamente a la censura del FBI. Y no es eso lo que queremos.

En realidad no sé lo que queremos. Orden, clasificación, eficacia, por un lado. Libertad total, por el otro. ¿Son compatibles? Los actuales motores de búsqueda irán perfeccionándose hasta dar un servicio bien catalogado y puesto por categorías, pero estrecho y limitado, como máximo, a la cuarta o la quinta parte de las páginas existentes. En el resto del espacio virtual prevalecerá para siempre el desorden absoluto, sólo corregido por las pequeñas redes de comunicación entre individuos o grupos. Es, insisto, lo mismo que ocurre en el mundo del papel: hay datos públicos y catalogados; pero mis papeles personales sólo los conocen mis allegados (y no todos, claro). A nadie se le ocurriría ningún intento de catalogación pública de la masa inconmensurable de papeles escritos privados que hay en el mundo.

Por cierto: 2.157.412.628. Mientras yo escribía este artículo, la Red ha crecido en más de un millón de páginas. Rapidita ya va.

DIRECCIONES

Cyveillance: <http://www.cyveillance.com/>

Expertos en todo (inglés):

http://www.geocities.com/SoHo/Gallery/6776/dir_rec.htm

Un enorme depósito de canciones en todos los idiomas:

<http://ingeb.org/>

Portalillo musical: <http://www.guiamusical.com/>

La tremenda página de la guitarra (inglés):

<http://www.guitarsite.com/>

Para alojar nuestros archivos gratuitamente:

http://www.geocities.com/SoHo/Gallery/6776/dir_rec.htm

Médico de cabecera en la Red: